

buscar, para tomar vengança del agratio, al enemigo que te ofendió, y que encuentres el difunto en la calle, que te diuierda de tu pensamiêto cõ representarte en el la breuedad de la vida; que suerte tan crecida? pero que halles en el Templo, y en los lugares sagrados, quando vas a frecuentarlos, la ocasion de tus torpezas, para boluer al riesgo de tus demasias, es el mayor fracaso que te puede suceder: *Non Angelum quero, sed illum, qui me, & Angelum fecit; Que como en Dios solo està toda la razon de bien, es siempre falta de dicha, hallar algo, q̄ no es Dios.*

No es vulgar texto el del Capitulo 8. de los Cantares, si como le he imaginado, le supiera declarar donde introduce a la Esposa el Espiritu Santo ausente de su querido buscandole ansiosamente, sin perdonar diligencia ninguna de su cuydado: *In lectulo meo per noctes quassuis, quem diligit anima mea, que sicut illum, & non inueni.* Busquêle, dize amante, en medio del silencio de la noche, sin permitir sosiego, aun en las horas q̄ señalò el descanso, ni admitiò el sueño ni desuelo; tanta inquietud causò el incendio afectuoso en mi coraçon, y como la voluntad, hasta q̄ encuentre a quié ama, no se dà por satisfecha,

salio a buscarle sollicita por las calles, y plaças de la Ciudad: *Surgam, & circuibō ciuitatem per vicos, & plateas querens, quem diligit anima mea.* Encontrò en ellas las guardas, preguntòles por su amado, y sin esperar respuesta, apresurò los passos, y les dexò desdenosa; *Inuenerunt me vigilēs, qui custodiunt ciuitatem: Num quem diligit anima mea vidistis?* y en dexando los añade, que hallò al Esposo Dios, y no fue a mucha distancia; *Paululum cum pertransissem, inueni quem diligit anima mea:* y en hallandole, gozosa se vfana, que le detuvo, sin que quisiesse dexarle, ni apartarse del, sino encerrarle, para gozar a solas de su dulce compañía: *Tenui eum, nec dimittam, donec intruducam illum in domum Matris mee, & in cubiculum genitricis mee.* Este es el caso como le quenta la Esposa, y embuelue muchos misterios que ponderar: Porq̄ si encuentra en la plaça las guardas, y centinelas, no se detiene con ellas; y anda con ellas, al parecer, tan poco cortès, que las buelue las espaldas, sin esperar que respondan a sus preguntas amorosas? No podia detener se el breue espacio que pedia vna cortesia? Y despues de cumplido cõ essa obligacion proseguir con sus intentos? vna alma que sabe hazer tantas

demon-

demonstraciones con su querido, que en viendole, le detiene, le prende, y enlaça, y le liga, porque no se le vaya, y se retira tan a solas con el, no sabrà partir con ellas algo de ellos agassajos? Si las guardas que encontrò, fueran Angeles custodios? como sintio Teodoreto aludiendo al Capitulo quarto de Daniel, donde llama centinelas a estas substancias hidalgas, no fuera bien detenerse vn rato en su compañía? *Et ecce vigil, & sanctus de celo descendit.* En ninguna manera, dize Bernardo. *Nisi enim pertransisset, & ipsa non inuenisset, quem quarebat,* que quando se busca a Dios, detenerse con criaturas, es graue infelicidad, pues ande, passie adelante, sin hablar, ni responderlos, que si se esta, y se detiene, sin duda le perderà. Estas dichas de vna alma representada en la Virgen son el sugeto de nuestro Euāgelio, donde si se pierde Dios, se halla a Dios mismo, quando le van a buscar abrazados de su amor; *Inuenturunt illum in templo sedentem in medio Doctorum.* (!!!)

Teod. ibi.
 Daniel. 4.
 D. Bern. ser.
 79. in Cantic.

§. VII.
 Mas vecinos estan los gozos al llanto, que el mismo llanto a las lagrimas.

HAllaronle, y cubrieronse de gozo, boluiendo a la possession de bien tan grande como auian perdido, y como perdido auian llorado: Valgame Dios, y que acompañados andan los gozos y sentimientos. Salen de Nazareth los Padres con el Infante a assistir en la fiesta de Ierusalen, y entre los gustos de su compañía, y entre el festejo de la Ciudad pierden el mayor bien, y llega la congoja a hazerse dueño de su coraçon: Entre alegrías tan grande se introduce la pena? Si, q̄ està siempre muy vezina, y en dando vn passo los gustos, tambien el llanto le dà: *Extrema gaudij luctus occupat;* dixo el Espiritu Santo, y auia dicho antes: *Risus dolore miscebitur.* El llanto es termino del gozo, y con la risa alegre anda mezclado el dolor: Tilmāno trasladò en sus allegorias: *Risus dolori miscebitur,* no que se mezclará con el dolor la risa, sino que la alegría se sobrepondrá a la congoja, y se difundirá sobre las penas: pues no bastaua que estuuiessen tan cerca estos afectos, q̄ vno de otro fuera fin, sino que se han de mezclar tanto entresi,

Proverb. 14. n. 13.

Tilm. in Alleg.

entresi, que parezcan vnos: Y que ya que se vnen, no sean las lagrimas, las que se juntan al gusto, sino que al llanto se ha de juntar el gozo. Que se mezclen los llantos con los dolores, vaya, q̄ andan siempre muy vezinos, pero la risa con el dolor; No lo entiendo; pues es muy facil la inteligencia, dize aduertido, Galfrido: *Infelix mixtura, si materia lugubris fallacem sibi formam induat gaudiorum, & effectum latitia causa tristis vsurpet, si in huiusmodi pernitiosa gaudij commixtione perstiterit, luctus sane non mixtus gaudij ocupabit extrema.* Era muy ordinario, que fuesse el llanto termino de la alegria, y que vno siguiese el otro como principio y fin, desuerte, que el nacer vno, era en el otro acabar; pero ya no se miran por extremos, porque han hecho mas intima compañia: hanse mezclado con tan estrecha amistad, que parecen vno solo, han pasado a mezclarse desde su cercania, y alli como tan vnidos los gozos, y sentimientos, se ladean mas facilmente que las lagrimas, y el llanto; porque estos solo se quedan en la linea de vezinos, y aquellos se ha trasladado a la esfera de la vnion; *Infelix mixtura si materia lugubris fallacem sibi formam induat gaudiorum, & effectum latitia causa tristis vsurpet.*

Galfrid. a-
pod Til. in
alleg.

§. VIII.
No ay valor en el coraçon de vn
padre para sufrir la perdida de
vn hijo quando le ama
con amor de hi-
jo viuo.

DEclaròle la Virgen, en viendole, su dolor: explicòle su afecto con lagrimas, y palabras: *Dixit Mater eius ad illum: Fili, quid fecisti nobis sic? Ecce pater tuus, & ego dolentes querebamus te, y dixole: Hijo mio que ha sido la causa de dexarnos assi? que esta ausencia que has hecho misteriosa nos ha obligado a tu padre, y a mi a buscarte con dolor: Dolentes: y fue acaso el dolor de que auia percido? En ninguna manera, dize Origenes: *Cur autem dolentes eum, querebant, an ex eo quod perierit puer, anerrauerit? Absit, numquid enim fieri poterat vt perditum formidarent Infantem quem diuinum esse cognouerant: Porque si conocian que era Hijo de Dios, como auian de rezelar que podia perecer, ò ser posible perderse? Pues sino le temian muerto, de q̄ eran los rezelos? De perderle viuo; Essa era la causa de su mayor sentimiento; que para sufrir la perdida de vn hijo viuo, q̄ se ama con amor viuo, no ay aliento en vn padre, ni brio en su coraçon.**

Orig. hom.
19. citat. à
D. Tho. in
Caten. an-
tea.

Genes. c. 22.
num. 2.

D. Ambr.

Veamos si con nouedad puedo calificar este assumpto nueuo: sin duda he de hallar apoyo en el Capitulo 22. del Genesis, donde se haze mencion de aquel caso admirable de Abrahan, exemplo singular de amor de padres: Mandale Dios que le sacrifique el hijo, y dixo cō deseos de probarle en las finezas de su voluntad; *Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis Isaac*, S. Ambrosio siguiendo la translacion de los Setéta, leyò diferentemente; *Tolle filium tuum, quem dilexisti Isaac*: Dame a tu hijo Isaac, a quien has amado; Extraordinario estilo de variar de lecciones, no estaba dicho bien; dame a tu hijo, a quien de presente amas? Para que muda los tiempos, y muda el presente en el pasado? Porq̄ ha de ser, ya que le sacrifica, el hijo que amò? Acafo no le ama ya como antes le auia querido? O quiere Dios, que se oluide de los antiguos afectos? Ay mas misterio en la translacion de Ambrosio: si yo le mando a Abrahan, que dè muerte a su heredero, y q̄ le pierda amandole cō amor presente, y viuo, no aurà valor en su coraçon para executar el golpe, que siempre falta en los padres para sufrir la de vn hijo, que aman, y quieren con viua voluntad; pues no quiero mandarle, q̄

sacrifique al hijo a quien ama de presente, sino a quien quiso cō amor que murio: *Quem dilexisti*, que le faltará el aliento, quando llegue al holocausto, para lebantar el brazo, si dura viuo su amor: O gran dolor el desta gran Señora; *Dolentes querebamus te*: En que estriua su grandeza? Acafo en que presume, que ha perecido? *Abst*, en ninguna manera, sino en que le ha perdido, aunq̄ por causas altas, y misteriosas, y como no se ha apagado el fuego del amor en su encendido pecho sino que le dura vida, como pena de afecto; que perseuera viuiendo, la explica, y la exagera cō lastimas en la voz; *Ecce Pater tuus, & ego dolentes, querebamus te*.

§. IX.

Para gouernar, es menester ciencia experimentada.

Quid est, quod me querebatis? Nesciebatis, quia in his, quae Patris mei sunt oportet me esse? Respondiò Christo bié nuestro, que el sentimiento se podia auer escusado; si bien era forçoso les lastimasse, pues no podia el estar en otra cosa, que en las que a su Padre tocan. Boluiose a Nazareth, con Ioseph y con Maria, prosiguiendo en su obediencia, y crecia en la edad

edad verdaderamente, y en la sabiduria adquirida, y experimental con el exercicio por ministerio de los sentidos, como en la gracia, quanto a la manifestacion: *Proficibat sapientia, & etate, & gratia apud Deum, & hominis;* esto es mas para la escuela: Veanse los Theologos con Santo Thomas: lo que he de ponderar como predicador es, que diga el Euangelista, que iba creciendo Christo en la sabiduria, acabando de dezir, que auia estado entre Doctores preguntando, y oyendo con admiracion de los circunstantes: No se puso en medio de ellos para introducir la enseñanza de los hombres? Y para entrar en su gouerno con su doctrina, y sus leyes? Si, pues que misterio tiene el añadir, que crecia en la sabiduria experimental, y adquirida; Para ser exemplar de gouernadores, que han de tener ciencia experimentada para ser acertados en sus ministerios.

Es singular apoyo el de los Numeros; Dixole Dios a Moyfen, que queria darle en su gouerno compania, pero que en sus companeros auia de repartir de su misma ciencia: *Auferam de spiritu,* y los Setenta; *De spiritu, qui in te est,* quitarè de la ciencia, que te infundi, quando te puse en

el puesto, y de essa misma darè a los de mas juezes, para que con tu prudencia puedan llevar contigo las cargas del pueblo; *Tradamque eis, ut sustineant tecum onus populi;* S. Iuan Chrysostomo con su florido ingenio hizo reparo en el caso, y pareciole fuera del estilo comun: Si Dios, pregunta, quiere duplicar ministros, q̄ ha menester, para darlos ciencia, pedirse la prestada a su Capitan? por ventura esse Señor quando la dà, pone regla, y medida? *Non enim dat Deus spiritum ad mensuram;* a caso ha menester descomponer vn sabio, para hazer a otros? pues si no la necessita, para que quita a Moyfen de la suya, para partit de ella cò los demas? Ay mas misterio, se responde el Chrysostomo; *Non dixit, accipiam tuam, sed de spiritu, qui est in te de meo accipiam:* Auian de gouernar con Moyfen los ministros, que queria añadir Dios, Moyfen entre los años que auia exercido el gouerno, auia alcanzado grandes experiencias; pues aunque pueda Dios infundirles de nuevo sabiduria, no se la infunda de nuevo, sino quitela a Moyfen, que es experimentada; que importa mucho, para acertar los officios, saber, que se adquiere en tiempo con el espitu que las experiencias dan. La experiencia

D. Thom. 3.
p. q. 9. art.
4.
Noster A.
uers. q. 11.
sect. 8. &
deinde.

*Ioan. cap. 3.
num. 4.*

*D. Ioann.
Chrysost.
homil. de
Spiritu
Sanct.*

Num. c. 11.
v. 17.
Septuag.

periciencia és madre de la prudencia, con quien se afirma la sabiduria; ambas juntas hazen vn perfecto gouernador, no la vna sola; es peligroso regir al que le falta el vfo, y platica de las cosas. La medicina propone los remedios a las enfermedades, pero no las executa el Medico sin considerar las calidades, y accidentes del achaque, y la complexion, y natural del doliente; el que ignora, en que se yerra el consejo, y en que falta la resolution, ni puede corregirle, ni puede enmendarle: la experiencia del yerro es sola quien le escarmienta, porque es sola quien enseña, porque es sola la Maestra.

Lleua mucha ventaja vn hombre experimentado al q no lo está: siempre este será vencido, y aquel vencedor. Veamos esta verdad en la lucha de Iacob, donde hallaremos a manos de vn hombre rendido a vn Angel, porque quiso pelear con armas, que no auia vsado. Lucha el espíritu noble con el Patriarca, y fue a braços la contienda, y passan el discurso de la noche en la batalla Poderoso, y potfiado el luchador del cielo, apropieta vna vez, y otra a Iacob para rendirle, y Iacob se le resiste tan valeroso, y tan diestro, que ya rédido el celestial Cortesano, le pidio, q le de-

xasse al salir de la mañana: *Di- Genes. cap. 32. n. 50.*
mitte me, iam enim ascendit Au-
rora: Ea, le dixo, Iacob dexame, que nace la Alua: Ay mas estraña victoria? De vn Angel sale vn hombre victorioso? Y consigue vn triunfo tan illustre, siendo tan desigual en las fuerças, y el poder? Si Iacob lucha con braços, tambien el Angel pelea con las mismas armas, que viene en cuerpo aparente, y le gouier-na su espíritu valeroso; pues porque Iacob le rinde, y formas fuertes en Iacob los braços, que en essa hidalga, y excelente substancia? Porq en Iacob son braços experimentados, responde el Profeta Oseas; *In vtero supplantauit fratrem suum, & in fortitudine suam directus est cum Angelo, & inuoluit aduersus Angelum:* No se acuerdan q Iacob en el vientre de su madre, sin mas armas, que los braços, peleò cõ su hermano Esau? Y que con ellos se exercitò en la palestra? Pues si tiene experiencia, y exercicio antiguo en ellas, que mucho, que vença a vn Angel, que con braços, q no ha vsado, le viene a desafiarse; *In fortitudine sua directus est cum Angelo, & inuoluit aduersus Angelum.*

En ciencia adquirida crece, y en la experimental el Hijo de Dios, assi lo dize S. Lucas; *Et Iesus proficiebat sapientia,*

Etate, & gratia apud Deum, & homines: Gran cosa, es segun esto, la experiencia, pues para acierto de los hombres la pone en si por exemplar la misma sabiduria, cuya ciencia, en quanto Dios, es infinita, y supercomprehensiva, y assi no ay cosa ninguna, que no penetre con su claridad, cuyo saber, en quanto hombre, le adelanta por infuso, a los Sabios, y Profetas, conociendo por el no solo los misterios sobrenaturales q̄ creamos con fé nosotros, sino tambien las cosas naturales q̄ los hombres, y los Angeles conocen naturalmente, estediendo sus noticias, sino a todas las posibles, si a todas las existentes de qualquiera genero, hasta los pensamientos, y secretos ocultos del coracon: y si es bienaventurada su ciencia, y conocimiento, como es su lumbre de gloria ventajoso a los demas, como cabeza de los bienaventurados: Desde el primer instante de su concepcion le vio ventajosamente, conociendo los posibles, y futuros todos, que conoce el mismo Dios con vision euidente intuitiva, y clara; Pues si es tan im-

portante la experiencia, y el saber adquirido, y exercitado a quien ha de gobernar; no suba al monte del puesto, quien no ha pasado por las experiencias, siga los passos de este Niño soberano, que quando no està crecido, y aumentado en ellas, no se pone a enseñar, sino a oyr, y preguntar, y despues crece, y se aumenta, porque quiere gouernar, y regir. O Niño en todo cabal! Infante en todo perfecto, quien supiera imitaros, siguiendo siempre vuestros passos diuinos; aunque sean los de perderos, pues os hallaramos, si perdido por amor, y logramos dichosos en vuestras mismas perdidas nuestras mayores ganancias, pues se encontraràn en vos los tesoros de la gracia, y las riquezas de la vida eterna; porque en vos solo està, como en principio, y fin de ella, la suma felicidad, y verdadera gloria: *Ad quam*

nes perducat, &c.

(!)

DISCURSO QUINTO EVANGELICO

EN LA SOLEMNIDAD DE LA TRANS-

FIGURACION DE CHRISTO.

PREDICOSE EN LA REAL CAPILLA de la Encarnacion.

SALVACION.

*Assumpsit Iesus Discipulos suos Petrum, Iacobum, & Ioan-
nem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum; Ex
Euangelic. Lect. Matth. cap. 17.*



GRAN Reyes Dios, que entre las glorias de la mayor Magestad templa la pompa de la luz de fuerte, que el hombre le pueda hablar, sin que la copia de claridad sea estoruo, ni impida el comunicarle: Como Sol resplandeció en la cumbre del Tabor; *Resplenduit facies eius*

Matt. c. 17.

num. 2.

D. Thom. 3.

p. q. 37. art.

1. ad 1.

Luc. cap. 9.

num. 29.

sicut Sol, y no mudò los semblantes, como advirtió el Angelico Doctór con Geronimo mi Padre, ni esto se opone a lo que dize San Lucas: *Facta est species vultus eius altera*; porque habló solamente de la claridad de luz, que pertenece a la exterior apariéncia: no son así los Monarcas del mundo, que les conuierte en otros la muchedumbre de rayos; y ciegan sus resplandores en lugar de confortar: Sube Moysen a la cumbre del monte a recibir las Tablas de la Ley, que escriuió Dios con sus dedos soberanos; y de la conuersacion se coro-

nò

nò con tantas luces su rostro , que no le podian mirar los hijos de Israel atentamente; *Ita ut non possent filij Israel intendere in faciem eius:* En Moysen el lucimiento ciega , è impide a los suyos, que le hablen, y supliquen , y en su luz se embuelue el daño? Y en Christo alicata para que le puedan ver? Y se templa de modo su rostro resplandeciente , que no retira , antes llama a los que penden de su sagrada atencion? Si, que a Moysen, como es hombre, le haze otro la claridad, y ha menester emboçarla : *Posuit velamen super faciem eius;* porque no despachará mientras le vieren luzir: pero Christo como es Dios, se queda en vn mismo estado , y el exceso de las lumbrés, sirve de aclarar las sendas, porque no tropiece en sombras, quien le ha de dar memorial.

2. ad Cor.
c.3. n.13.

Exod. c.34.
num. 32.

Oy me veyo con empeños de hazerle vna peticion pidiendole gracia en ella, para referir las glorias de que hizo ostentacion en lo empinado de vn monte , y es la vna, publicarle por Rey, que anima a pedirle; haziendo de la luz medio para la seguridad: No es possible que la niegue en el dia que haze alarde de tan Real condicion : mas porque siempre es la Virgen, quien la suele conseguir; pidamola nos la alcance, con el estilo en que el

Angel assegurò su fauor;

AVE MARIA.



Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Joannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum: Ex Evangelica Lect.

Matth. cap. 17.

instancias, dió enseñanças divinas de gouernar los Reynos, cumpliendo todas las

En la Transfiguracion se muestra Rey Christo para ser exemplar a todos los Reyes; y que obligan mas dignos, es su primera leccion.

Descojamos el lienço del Euangelio, que propone,

que en todo el discurso del no ay golpe de pincel que

se diesse en vano: *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, &*

Joannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum; es lo primero que se

viene a los ojos de la pintura: Lleuó Iesus a vn monte

apartado, y presumido a Pedro, Diego, y Iuan Discipulos de su Escuela: Al

monte de la dignidad sube a ellos tres no mas? Si, que

son los mejores, y mas dignos: y como el gouerno

siempre peligra en manos de quien no le merece, elige para regir a los de mas

calidad.

Con ser tan sabio Dios,

que no puede errar en sus elecciones, se introduce en

el Capitulo sexto de Isaías,

pidiendo consejo para elegir ministro, que dignamen-

te

te pudiesse regir su pueblo:
Isai. cap. 6. num. 1. *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum, & ea, que sub ipso erant, replebant templum, Seraphim stabant super illum, sex ala vni, & sex ala alteri, duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus velabant. Que viò a Dios, dize el Profeta, sentado en trono Real con Magestuosa pompa, cerca da la silla Regia de abraza dos Serafines; tenia cada vno seis alas, que les seruian de cubrir con las dos el diuino rostro, y con las otras dos le cubrian los pies sagrados volando las dos restantes, dauan lugar con su vuelo que se pudiesse ver el coraçon por el pecho, y refiriendo el fin que tuuo Dios de mostrarse tan lleno de Magestad; dize que fue para inquirir cuydadoso, que Ministro embiaria, que dignamente gouernasse el Imperio de Ozias difunto ya: *Quem mittam? Et quis ibit nobis? Y los Setenta hombres leyeron: Quem mittam? Et quis ibit ad populum istum? Que se entienden aqui las tres Personas Diuinas, es asentado entre los Comentadores, y lo declaran las voces de los alados Espiritus, repitien-**

Isai. ibid. num. 8. Septuag. ibid.

do tres vezes la Santidad del Señor; *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus exercituum*: Mucho ay que aduertir aqui, dize Arias Montano: Porque se introduce Dios como Rey poderoso, pidiendo consejo al Verbo Diuino, que es la razon que nace de su entendimiento; y a el Espiritu Santo, que es el Amor que procede de su voluntad; y pudiendo mandar a vno de tantos Profetas, como a la sazón aia, que fuesen a aquel ministerio, no se vale del poder, sino de la luz de consejo, para elegir el ministro mejor: *Nequo consultatio illa diuina (dize Arias Montano) de Prophetarum defectu, sed potius de delectu est, quippe eadem tempestate illa alij quoque vates erant prater Isaiam, & Amos, qui fuit in diebus Isaiæ, & Oseas eodem tempore fuit Iosiam, & Ezechia, & Micheas, qui vaticinatus est tempore Iosiam*: Si en aquel tiempo yuian los Profetas Amos, Oseas, y Micheas; porque no embia vno de ellos por Embaxador? Para que tanta consulta con su Amor, y Entendimiento? Y ya que quiere eli-

Isai. ibi. num. 3.

Idem vobis. ibid. num. 2.

Ari. Montano. super illum locum Isaiæ 6.

Idem Mö-
tan. ibid.

gir, no le podia guiar con acertada luz el amor solo. Si, que es tan Dios, como el Espiritu Santo: pero fue enfeñança nuestra, añade el Docto Escritor: *Itaque non querebatur vates, quorum satis idonea copia extabat, sed consultabatur potius, quisnam ex eis, qui ea tempestate essent, ad rem grauissimam Israelitis obnuntiandam maiori libertate, audacia, & promptiori animo praeditum sese praebere:* Para regir Monarquias, los mas dignos ministros se han de escoger; los que merecen mas se deuen elegir, pues para enfeñar Dios a los Reyes de la tierra; el modo que han de guardar en sus elecciones, quando trata de embiar quien modere su pueblo, llama a las dos Personas de la Trinidad, para tomar su parecer, y consejo, y auiendo tantos dignos de ser embiados, haze preguntas, como si ignorara, quien sera mas a proposito para la ocupacion: y porque suele errar el afecto en las consultas, si la razon no le guia con su luz, no admite solo al amor por consejero, sino que llama a la razon tambien, no porque necessiten de estas preuenciones escusadas, siendo vn Dios solo estas Personas

diuinas, sino para dar exemplo a los que distribuyen los puestos, y ministerios, que a la cambre del honor se ha de subir por ventajas, y que estas no las descubre solo el examen de la voluntad; *Nec consultatio illa diuina de Prophetarum defectu, sed potius de delictis est.*

Consideren bien los Principes las calidades de aquellos a quien dan las dignidades: al trono de los honores, se ha de entrar por la puerta del merecer. Por esto edificaron templo de la honra los Romanos dentro del de la virtud, para dar a entender, que para llegar a aquel, se auia de pasar por este: si los buenos se hazen malos con la grandeza, los malos se haran peores con el poder; que aun la virtud suele padecer peligro en la prosperidad: Premiar al malo, es acobardar al bueno, y dar fuerza a la malicia; y esta no puede acertar en los gouernos. Por esto Christo bien nuestro, que como Dios sabia, que de los buenos ministros dependen solamente sus aciertos, quando sube al monte Tabor a dar lecciones de

de Rey, lleva los tres dicipulos, que son mas ventajosos en los meritos, midiendo los primeros con la dignidad; *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum.*

§. II.

El Rey en si y de si ha de tener la Magestad, no ha de ser estraña su luz sino intrinseca, y propia, no participada.

Que se transfigurò delante de ellos, profigue San Matheo en la relacion; *Et Transfiguratus est ante eos;* y el Angelico Doctor Santo Thomas explicando, que sea transfiguracion; dize, que fue vestirse de vna claridad desusada de gloria, quanto a la essencia, no quanto al modo de ser, que se deriuò de su diuinidad, como sintio el Damasceno; y de su alma bienauenturada, como de la del alma de vn bienauenturado se deriuu a vn cuerpo ya glorioso; *Respondeo dicendum, quod claritas illa, quam Christus in transfiguratione assumpsit, fuit clari-*

*tas gloria quantum ad essentiam; non tamen ad modum essendi. Claritas enim corporis gloriosi deriuatur ab anima claritate; & similiter, claritas corporis Christi in transfiguratione deriuata est à diuinitate ipsius, vt Damascenus ait, & à gloria anime eius; Que como Christo desde el primer instante de su conception tuuo alma bienauenturada, se le deuia cuerpo bienauenturado: pero como auia de padecer en carne pasible, se dispensò desde entonces con el, que no se deriuasse la gloria de la alma al cuerpo, porque pudiesse morir, y como esto no fue quitarle la potestad de deriuar essa gloria, vso de su poder en la transfiguracion comunicando al cuerpo aquella luz de Sol no permanente, sino transeunte. Lo que hallo que ponderar aqui, es, que pudiendo vestirse de vn resplandor aparente, diga Santo Thomas, que le nacio de la alma aquella claridad, ò de su ser diuino; que pretende mostrarse sumo Rey; *summum Regem gloria;* Gran Señor de la gloria: y no fuera Rey grande, si fuera estraña, y mendigara de otra magestad.*

En el primer Capitulo del Genesis dió Moysen a entender, en las primeras luzes la

Genes. c.1.
num.14.

diferencia que ay entre la claridad, que nace, ò se participa: *Fiant luminaria in firmamento caeli*; Refiere, que dixo Dios el quarto dia de la creacion del mundo: Haganse dos lumbreras, y entrambas grandes en el resplandor: *Luminaria magna*; la lumbrera mayor, que tenga en el dia su imperio: *Luminare maius ut praestit diei*; y la menor para que reyne en la noche; *Luminare minus, ut praestit nocti*: En tan breues palabras tanta contradiccion, mucho lo estraño en tan sabio Historiador: Si al nacer de essas dos luzes, dize Dios que se hagan grandes; *Fiant duo luminaria*, como inmediatamente llama Moysen a la vna menor luz? *Luminare minus*: De donde se ha originado el perder essa grandeza, y el minorarse essa Magestad? El Angelico Doctor Santo Thomas en el primer Capitulo sobre el Genesis, responde sabiamente a mi dificultad: *Sol enim maior est Luna quantitate, & virtute, quod quantitate patet ex eo, quia est nobis remotior, & tamen apparet maior, cum tamen a remotiori res videantur minores, in virtute etiam excedit, quia omnino illuminat Lunam, & stellas*: El Sol tiene de si la claridad, y la luz, nace con ella, y

D.Tho.c.1.
in Genes.

no le es peregrino, ni le viene el resplandor de a fuera; pero la Luna tiene participado, y mendigado del Sol; el es quien la ilumina, y la presta los rayos para resplandecer, pues no se llame luz grande, quando entra en el reyno de la noche, sino lumbrera menor; que no puede ser Rey grande, quien tiene participada la magestad de su luz.

Ilustra mucho a los Principes el no ser mercenarios del honor, sino que nazcan con las honras: por esso dixo Egeffipo, que Alexandro, y Aristobolo pleyteauan con Antipatro, porque aunque era hijo de Herodes, le tuuo antes de ser Rey, y ellos nacieron despues de tener corona: *Antipatrum Dissidis, filium Herodes praesert fratribus, atque ad sui gratiam vberiori caput affectu laceßere, ardere maioribus odijs aula Regia, & certamine fratrum concuti, dum illi indignantur, quod priuate mulieris filius in Regno ortis praeserebatur*. Aurelio Comodo, muerto Aurelio Antonino, para obligarle admitiessse por Emperador, el pueblo no propuso mas razon de que auia nacido Principe, y que fue su padre Cesar, que gozaua la grandeza, no por eleccion ni suerte, por

Egeffip. l.1.
cap.38.

traer en su nacimiento embuelta la Magestad: Eodem momento (dixo) Sol hic Principem, hominemque aspexit. A vn mismo tiempo me mirò Principe el Sol, que me mirò nacer hombre.

Y assi atendiendo a esta pompa el Redemptor en el monte, donde oy sube, con los suyos, haze ostentacion gloriosa de que es por si mismo Rey, como San Efren notò muy a la ocasion, y tiempo: *Suam ostendit gloriam ante suam resurrectionem, ut quando resurrexerit à mortuis in gloria natura sua diuina, sciant eum non accepisse, tamquam mercedem sui laboris gloriam, ut qui ea indigeret, sed eum illam iam habuisse ab eterno cum Patre, & cum spiritu eius; porque no se presumiesse, viendole resucitar, y coronarse por Rey en la Corte de la gloria, que el coronarle era solo retorno de sus fatigas, y premio de sus hazañas, sino que aquella grandeza nació con su mismo ser.*

†*†*†*†
(:!:)

(:!)

§. III.

Vn Rey no se ha de Vestir de mas luz de la que necessita la Magestad.

MI Padre San Geronimo, a quien cita Santo Thomas, queriendo declarar este misterio, dize: *Nemo putet Christum per hoc, quod transfiguratus dicitur pristinam formam, & faciem predidisse, vel amisisse corporis veritatem, & assumpsisse corpus spirituale, vel aereum, sed quomodo transformatus sit, Euangelista demonstrat dicens: Resplenduit facies eius, sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba, sicut nix;* que el transfigurarle Christo, fue resplandecer el rostro con luzimientos de sol, sin mudar el semblante, ni la forma del cuerpo: y apunta Santo Thomas, que esta claridad de Sol no estuuo en toda la profundidad del cuerpo, sino en la superficie exterior: *Sicut autem color, ita & claritas corporis non transparentis in eius superficie attenditur: Y sienten muchos de los Theologos, y Doctos Commentadores, que no se deriuò a todo el cuerpo esta luz, sino a las manos, y pies, si a la fazon estauan descubiertos, porque las demás partes lo*

D. Hier. in c. Mat. 17. tom. 9. citat. à D. Th. vbi sup. in resp. ad 1.

D. Tho. ibi. in salut. ad 1.

Abul. in c. 17. Matth. 9. 47.

Tolet. in c. 9.

Luc. annot. 85.

N. Auer. in 3. p. 9. 47

de alijs myst. vice

Christ. sect. 10.

estauan con los vestidos: Ahora pregunto yo, porque regatea las luzes, y no se baña todo de excessiuas lumbres, en ocasion que haze alarde de tan supremo Rey? He imaginado yo, que fue doctrina para que aprehendan los demás Reyes en Christo, que no han de vestirse mas luz de la que necessita la Magestad.

Es muy del caso el de los Reyes Magos: Ven vna estrella en el Oriente luzida, y lleuandola por Norte llegan a Ierusalen, y en la Ciudad preguntan por el Rey que ha nacido de los Iudios: *Vbi est, qui natus est Rex Iudaeorum?* Y la razon que dan para buscarle, y adorarle por Rey, es; porque vieron en sus Prouincias vna estrella suya: *Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Dos cosas hallo que advertir aqui: La vna, que vn astro baste para que hombres tan sabios, crean que es vn Rey Dios el que ha nacido: Y la otra, que Dios quando pretende que le adoren por tal, no embie mas por señal de vna lumbrera, Si le estan facil criar de nuevo flamantes resplandores; porque no los multiplica, y se limita, y se ciñe a vno solo; Gaste mas rayos, sean señas de su poder mas luzimientos: Ea que no, dize el Euan-

gelista: Donde ha de estar esse Dios, quando le den los Reyes la adoracion? En vn humilde pesebre, y hasta esse lugar desnudo ha de guiarle essa luzida señal: *Stetit supra vbi erat puer;* pues no gaste mas luzes, si essa sola señal es bastante para que reconozcan la Magestad de que goza, que es politica del cielo, que se ajusten los Reyes, con la necesidad: en los resplandores, sin exceder en la pompa de la luz.

No engrandecen al Principe los excessos: medir la pompa con la Magestad, es grandeza que se acompaña de la virtud: lo superfluo, fue siempre demasia; no escusa los desordenes el poder; la mayor altura tiene tambien sus terminos, porque cae debaxo de la ley: Exemplo grande en Christo, que siendo Dios de poder infinito, cuyo braço se estiende a toda jurisdiccion, quando se transfigura, para mostrarse Principe poderoso, dando exemplo a los del mundo, no se viste de mas luzes de las que ha menester;

Resplenduit faciem eius, sicut Sol, vestimenta autem eius facta

sunt alba sicut

lux.

(!:)

*Matt. ibid.
num. 9.*

*Matt. cap. 2
num. 2.*

*Matt. ibid.
num. 2.*

§. IV.

Lo que quitan los Reyes, quando lo pide la necesidad, lo han de boluer, quando no insta, a los Vassallos.

Como resplandeció en el semblante Christo con la claridad del Sol, los vestidos tambien resplandecieron, y fueron los resplandores, como el candor de la nieue. *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* El Cardenal Cayetano comentando a Santo Tomas, dize: Que esta blancura luziente de los vestidos, se deriuò de la claridad del rostro, y assi refiere San Marcos: *Vestimenta eius facta sunt splendentia*; y San Lucas: *Factus est vestitus eius resurgens.* El Abulense siente, que eran los vestidos blancos, y que se aquilatò maravillosamente aquel candor alli: Empero dado caso que fuessen las vestiduras de color diferente, se les quitò por entonces, y se les imprimieron aquellas candidezes; y desusada blancura despues de passada la Transfiguración, se les restituyò el antigua color en el mismo grado: mas como se conoce que es verdadero Rey Christo, en la mas menuda accion lo dà a conocer, pues lo que qui-

ta, ò es para mejorarlo por entonces, ò para boluelo sin menoscabos despues.

Despues de muerto el Salvador de los hombres, dize San Marcos, que fueron a buscarle al monumento vnas mugeres deuotas, y refiriendo el tiempo, embuelue en la relacion vna no leue dificultad: *Et valde manè vna Sabbatorum veniunt ad monumentum orto iam Sole*; San Pedro el Chrysologo hallò la implicacion en las palabras: *Si valde manè, quemodo orto iam Sole? Si nescis Euangelista, quid dicat?* Si vinieron muy de mañana: como era ya nacido el Sol? A caso el Euangelista ignora las horas? No, sino que habló no con misterio poco: *Quia tunc Sol, vt manè faceret, manecauit, & qui ante noctem fugerat, nunc ipse noctem prauenit fugaturus, vt reddat luci nox horas, quas terror Dominica passionis inuaserat.* Quando murió el Redemptor del mundo, se vistió de luto el dia, y entrò la noche en su jurisdiccion con su obscuridad, y le priuaron el espacio de tres horas de sus resplandores, valiendose de la priuacion de luz, para la pompa funebre de Dios difunto; no luzido el Sol aquel tiempo, que le quitaron la claridad: pues para que se conozca, que lo que

Marc. c. 16.
num. 2.

D. Petr.
Chrys. ser.
82.

Caiet. in p.
q. 45. art. 1.
ad 3.
Marc. ca. 9.
num. 2.
Luc. cap. 9.
num. 29.
Abulens. q.
149.
N. Raph.
Auer. vbi
supra.

que se le quita, se le restituye, madrugue tres horas antes esse planeta el dia de la Resurreccion, salga resplandeciente mas de mañana, de lo que suele salir, y hallen esas mugeres, por temprano que vengan, que ha salido ya, que si para sus exequias le quitò Christo las luzes, no se quedará con ellas, antes como Rey diuino se las boluerá. *Miiora nos docet tribuere, quam videamur a seruientibus accipere*, dezia el Rey Teodorico, pareciendole, que desdecia de la decencia de su grandeza, no dando mas de lo que recibia de sus vassallos; para esto se hizo la Magestad, en quien Dios se representa, que se ocupa solamente en dar, y nada recibe, que no lo buelua con medras: Santo Thomas lo dixo con agudeza: *Insuper, quod de nostro assumpsit, id totum contulit ad salutem*, quando mirandole hombre, y que tomò, para serlo, de nosotros mismos carne, dize, que si la recibe, es para ocuparla toda en nuestro bien, y salud.

(:!:)

§. V.

No es Magestad la que se conserva con el desluzimiento de los vassallos.

ATencion pide San Matheo, quando refiere, que Moylen, y Elias se aparecieron a la sazón que Christo se transfigurò; *Et ecce apparuerunt Moyses, & Elias loquentes cum eo*. Otro Euangetista dize, que los vieron los Apostoles al lado de Dios con Magestad; *Visi in maiestate*: Diferente Rey es Christo de los de mas de la tierra, que si labran su grandeza con las menguas de los suyos, Christo labra la suya, permitiendo la gozen delante de el. En agenas miserias se fundan los luzimientos humanos, dize San Drogo Ostiense, viendo a Elias dexar su capa en las manos de Eliseo, y a Ieù fundando trono sobre las de sus soldados; *Festinauerunt itaque, & unusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis*, dize el Texto Santo que en sabiendo, que Ieù estava vngido por Rey, se quitaron las capas los demas, y rindiendolas a los pies del nuevo Principe, le fabricaron de ellas Tribunal magestuoso. Mucho

4. Reg. 6. 9.
ver. 13.

Cassio. li. 2.
ad not. 22.

D. Thom.
Opusc. 55.

cho extraño este suceso, y mas careandole con el Capitulo segundo, donde subiendo por los ayres Elias en carroça de fuego, con luz de soberania, dexò su capa a Eliseo, quando tomò possession de aquel resplandor: *Leuauit pallium Elia, quod ceciderat ei:* Gran diferencia en dos hombres, que entran a la Magestad; Ieù funda la suya desnudando sus Soldados, y Elias para vestir a Eliseo, se desnuda? Que mucho, dize San Drogo, si Elias era figura de Christo; *Tu es verus Elias, qui reliquisti nobis pallium tuum;* y en Ieù se representan los Reyes humanos; y Christo, como Rey diuino, goza de luzes sin menoscabar a otros de su luz, y los Reyes que son hombres, fundan las suyas, menguando los luzimientos de los demás.

No se transfigura nadie a mayor fortuna, que no sea con daño ageno: A quantos desnudan los poderosos para sobrefalir ellos en el luzir: no pondran resplandecer, sin agenas sombras? No, que solo Christo lo sabe hazer, resplandeciendo en si mismo, y dexando a otros en su luzimiento mayor.

El Abulense a este proposito, enseña vna cosa bien

digna de reparo; que aquella luz de que adornò el Sahuador el semblante, no dañaua a los Discipulos, y antes les confortaua, y alentaua la vista, para poderle ver: Como que? Que essa luz està tan lejos de dañarles los ojos, que antes comunica virtud para que la vean? Pues como Moysen, quando baxa del monte con las Tablas de la Ley, ha menester emboçarse, para que le puedan ver los Israelitas la claridad que traia en el semblante comunicada de la platica con Dios? *Ita vt non possent filij Israel intedere in faciem Moysi propter gloriam vultus eius:* Tertuliano declarò el fin que tenia Moysen para cubrir la cara con vn velo; *Oculos percutiebat filiorum Israel:* Porque dañaua los ojos de los hijos de Israel con su luz el Patriarca? Valgame Dios, que no podia luzir sin detrimento ageno? No, que es Moysen hombre, y si Christo como es Dios està tan lejos de hazer mal con sus luzes, que antes alienta, y dà virtud con ellas, Moysen, que es hombre, para resplandecer ha de dañar: *Oculos percutiebat filiorum Israel.*

La mayor grandèza de los Reyes, en opinion de Seneca,

Abul. in
Masil. 172.
9.33. 2011

Exod. c.34.
num.33.
Paul. 2.
Cor. c.31.
n.13.
Tertul. in
illa.

4. Reg. cap.
2. vers. 13.

Drog. de
Sacram.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

Senec. in
Med.

neca, estrina en hazer bien a los miserables, y en que no se passè el fin beneficiarlos: *Hoc Reges habent magnificum, & ingens, nulla quod rapiet dies, prodesse miseris*: Por esso Tito Emperador, dixo, que le auia perdido; *Diem perdidisti*; viendo que vn dia se le auia passado sin auer hecho algun fauor a los suyos: no se ha de desdeñar el Principe de honrarlos mucho, que no se menoscaba su honor, aunque honren largamente, pues no se disminuye la luz de vna achá encendida, quando se comunica a las que estan muertas: dar la hazienda, es caudal humano; dar lustre, poder de Dios, ò de aquellos que estan cerca del: Esta lición dà en el monte el mayor Rey de los Reyes, trayendo a Moysen, y a Elias, para que resplandezcan delante de el: *Et ecce apparuerunt Moyses, & Elias loquentes cum eo, visi in Maestate.*

§. VI.

El Rey, no solamente ha de fauorecer a los que tiene cerca, sino a los que tiene lejos tambien.

AVn nos pide esta cláfula mayor aueriguación: Porque trae Christo a

Moysen, y a Elias, para que sean testigos de su Transfiguración? Quien es Elias? Aquel illustre Profeta, gran zelador de la honra de Dios: En que tiempo viuio? En el del Rey Acab, que auia passado tantos siglos antes, y viuia entonces tambien? Si, que fue arrebatado a viuir a mejor esfera, antes de passar por la region del morir: y quien es Moysen? Aquel Capitan famoso, gran Caudillo del Pueblo de Dios, que librò a los Israelitas del cautiuero de Egipto, partiendo las aguas del mar Bermejo: y murió ya? Claro està, en la tierra de Moab por mandado de Dios: y como se aparecieron? Santo Thomas enseña, que Elias vino en su cuerpo verdadero, y proprio, desde el lugar donde estaua, por disposicion diuina, depositado: y Moysen? En vn cuerpo aparente, como suelen tomar los Angeles en sus apariciones, que su alma separada pudo formar por su propria virtud, y representarse, sin resucitar de nueuo, q̄ esse modo de venir basta, para q̄ el texto se verifique, porque reunirse de nueuo a su proprio cuerpo, y resucitar, no parece conueniente; porque era fuerza que boluiesse a morir en passando aquella gloria; pues

D. Thom.
vbi sup.

D. Aug. l.
de Cura pro
mortuis ca.
15.
Lir. in c. 12.
Mat.
Abul. q. 54.
c. 55.
N. Auct.
in 3. p.
D. Thom. q.
37. sect. 10.
c. 59.
phis. sect. 2.

pues no lo es, que ningun hombre, antes que Christo, passasse a vida inmortal, siendo el el primogenito de los que han de morir, y resucitar a nueva vida: Bien estoy con todo esto; pero pregunto mas, que conueniencia halla Dios en traer esos hombres, para que asistan a ella gloria, que ostenta? Oyga mosla de boca del Angelico Doctor: *Ad gloriam autem eterne beatitudinis per Christum adducuntur homines non solum, qui post eum fuerunt, sed etiam qui eum praecesserunt.* Moysen auia passado; y Elias aunque passado ya, auia de boluer en los siglos por venir. San Pedro, Diego, y Iuan eran del tiempo presente, pues como el Salvador hazia alarde de Rey, y el Rey, es para todos, no para los que estan cerca, sino tambien para los mas apartados: Traxo hombres de todos siglos, para que se conociesse, que en sus faouores es para todos igual.

En el Capitulo quarto de San Iuan he visto escrita mi proposicion. Boluo Christo nuestro bien otra vez a Galilea, despues que conuirtio aquella muger celebre de Samaria: tuuo el Regulo noticia de su venida dichosa, que tenia vn hijo enfermo en Casaraum, y viniendole a visi-

tarle, le pidio, que le sanasse. El misterio de mi intento halló San Gregorio el Grande en la peticion; *Et rogabat eum, ut descenderet, & sanaret filium eius.* Rogóle, dize San Iuan, que para darle salud, fuesse a su casa, y se pusiesse en camino, para acercarse al lugar, a donde el enfermo estava. El Redemptor reprehendiendo la peticion, y el estilo, como suenan las palabras, le respondió: *Nisi signa, & prodigia videritis, non creditis; si no teneis a la vista señales, y estais mirando prodigios, ni creeis, ni teneis Fe: Claro està, le replica en ingenio florido de San Gregorio, y con sus mismas palabras, no dixo el mismo de si, que si no hiziera milagros, no huuieran creído en el: *Si non venissem, & opera non fecissem, que nemo alius fecit, peccatum non haberent; pues porque estraña en este hombre que pida, para crecer estas marauillas? Que no es esse el motiuo de la reprehension. resuelue la Lumbre de la Iglesia, embuelue mas secretos, que se descubre en lo exterior de la letra; *Poposcit namque, ut descenderet, & sanaret filium eius, vnde sequitur, dicit ad eum Regulus Dominus descende priusquam moriatur filius meus; mitius itaque illum credidit, quem non putauit posse***

Ioan. 4. 4.
num. 47.

Ioan. 6. 15.
num. 22.

D. Gregor.
hom. 28. citat. a D.
Thom. in c.
4. Ioan.

D. Thom. 3.
1. 45. art.
3. in corpo-
re.

g. l.
p. 100
s. ca.

. 12.

q. 54.

er.

n. 4.

10.

9.

7. 2.

posse salutem dare, nisi presens esset, & corpore. El Regulo le pidió, que se partiesse a Cafarnaun, pareciendole, que desde alli no podia sanar al hijo, y que necesitaua de presencia corporal, para librarle de la indisposicion, que padecia: Pues essa fue la causa de la reprehension, el presumir, que Christo necesitaua, para hazer bien de acercarse, y que no fauorecia a los que estauan lejos de su Magestad.

Coracon es el Principe de su estado, por el deue repartir los espiritus vitales de los fauores a todas partes con igualdad. No dexa de gozar el mas apartado de sus beneficios, porque carece de su presencia, que en orden al coracon, todos los miembros gozan de igual vecindad, y cercania; No ha de ser semejante a los rios, que solamente humedecen el terreno, por donde pasan; no se hizieron las gracias, para el que tienen delante, que ay vasallos ausentes, que a fuerza de fatigas le sustentan la grandeza: Sin razon es, que las gozen los que huelen solo al ambar, y no los que estan cubiertos de la sangre, y el poluo; merezca el que sirve ausente, no aprobaciones solas, sino mercedes;

Mas ha menester el Rey a sus ministros lejos, que cerca de su vista; porque de lejos acuden al seruicio real, de cerca le desamparan; y assi deuián arrojar lejos el señuelo de los premios, que si se dan donde se merecen, y no donde se pretenden, no faltaran al viuir, por venir a pretender.

§. VII.

Los Reyes han de premiar la virtud, y castigar los vicios; mezclando el agrio con lo dulce del gouierno, y se han de inclinar más a la suauidad, que al rigor.

Como no se limitan las leyes del gouierno a ceñido numero; Descubrio otra calidad Santo Thomas; en traer el Redemptor en esta ocasion a Moysen, y a Elias, y entre las conueniencias, que trae, respondiendole al argumento tercero, dize; *Quinta ratio est, quia uolebat, ut discipuli sui emularentur Moysi mansuetudinem, & Zelum Elie,* que traxo a estos dos Profetas, mas que a otros ningunos, para que sus discipu-

*D. Thom.
vbi sup.
art. 3. ad 3.*

discipulos, que auian de go-
uerner, y instruir al mundo,
ruuiessen a los dos por exem-
plares; a Moysen por exem-
plo de mansedumbre, que
fue afable, y apacible: *Erat
autem Moyses vir mitissimus
super omnes homines*; a Elias
de zelo de aspereza, y rigor,
que fue en la guarda de la
Ley inexorable, mezclando
con los fauores el castigo: y
añadiò agudamente Pedro
el Cluniacense, que para
que aprendiessen en e-
llos mismos el acierto en el
mezclarlos, pone en primer
lugar a Moysen, que fue
blando; y a Elias riguroso en
el segundo; enseñando, que
el estilo ha de comenzar siẽ-
pre por la suauidad.

El castigo, y el premio, son
quien mantiene el orden de
la Republica, porque en fal-
tando, no ay con que atemo-
rizar los vicios, y animar las
virtudes, no auria Principes,
fino huuiesse pena, porque
el temor los reconoce a pe-
sar de la libertad natural o-
puesta a la seruidumbre: qui-
en se negaria a los vicios si
la pena faltasse, y quien se
ofreceria a los peligros si fal-
tasse el premio: estos son los
dos polos del gouerno, los
dos luminares de las Repu-
blicas: Empero acuerdense
los Reyes, que son los Padres

de sus inferiores, para tem-
plar la justicia con la cle-
mencia; trayganlas assidas
de las manos siempre, vsan-
do con tal arte de la vna,
que la otra no quede ofen-
dida.

El assombro de la Africa
Tertuliano, ponderando v-
nas palabras del Capitulo tri-
enta y tres del Deuterono-
mio; entendio esta leccion
muy a mi intento: Ya cerca-
no a morir el Patriarca Moy-
sen, començo a profetizat
los successos futuros de su
Pueblo, y llegando al vaticin-
io del tribu de Ioseph, ima-
gen de Christo, le predixo
en metáforas misteriosas: *Be-
nedictio illius, quia apparuit in ru-
bo venias super caput Ioseph, &
super verticem Nazarei inter fra-
tres suos, quasi primogeniti Tauri
pulchritudo eius, cornua Rhinoce-
rotis, cornua illius in ipsis ven-
tilabit gentes usque ad terminos
terre*: El Cardenal Cayetano
siente, que aqui se entiende
la dignidad Real de Christo
Señor nuestro, representa-
da en Ioseph: *Explicabitur
Regia dignitas ad futura tribui
Ioseph ex voluntate Dei*: Es-
toy muy bien con essa in-
teligencia; pero que quie-
re dezir, que serà su hermo-
sura, como la del primo-
genito del Toro, y que
sus puntas seràn como las
del

Num. c.12.
num.

Petr. Clun.

Deut. c.33.
num.16.

Caietan.

Tert. lib.
adu. Iudeos
cap. II.

del Rinoceronte? Veamos el entendimiento de Tertuliano: *Non vtrique Rhinoceros destinabatur Vnicornis, vel Minotaurus bicornis, sed Christus in illo significabatur, Taurus ob vtramque dispositionem alijs ferus, vt iudex, alijs mansuetus vt saluator.* El Toro tiene dos puntas, y es tan feroz, y cruel por su naturaleza, que ciegameute dà dos heridas con vn golpe solo: El Vnicornio, o Rinoceronte tiene vna punta no mas, y tan saludable, que con la herida que haze dà el remedio: Pues quando se pronostica el Imperio de Christo, hagale su descripcion en vn compuesto de estos dos animales, el cuerpo sea de Toro, y la cabeza de Vnicornio saludable, para que se conozca, que quando se introduce en papeles de Rey en representacion, y de Iuez en sombras; no proceden sus iras sin ojos en los castigos, sino que en las mismas penas embuelue los faouores de la salud.

La corona, la vida, y los Imperios haze peligrar la injusticia; y la justicia, si es rigurosa, tambien: y la clemencia, si es desordenada no es menos dañosa al Reyno que la crueldad, y assi la han de mezclar con tal destreza los Reyes, que se hagan amar

Tacit. l. 6.
Annal.

con la blandura, y respetar con el rigor; que si el cielo cria las mieses con la benignidad de sus rocios; las arroya, y asegura con la aspereza de la nieue, y la escarcha: No es menos cruel el que perdona a todos, que el que a ninguno: por esto deuen andar vnidas estas virtudes, como miembros de vn mismo cuerpo: Grande exemplar en Christo, que quando se transfigura, vistiendose de Magestad, para ser enseñanza a las Magestades; pone a sus lados a Moyfen, y a Elias, vno apacible, y manso, otro aspero, y riguroso, y al mas benigno dà el lugar primero, mostrando que en su gouierno se compone el rigor con la blandura, y se ha de comenzar siempre por la misericordia, y piedad: *Et ecce apparuerunt Moyses, & Elias loquentes cum eo.*

§. VIII.

El Rey ha de ser solo en la Magestad, nadie le ha de igualar en la autoridad, ni el poder.

Pareciole a San Pedro a proposito el sitio para quedarle en el, y dixole al Redemptor, q̄ si gustaua de hazer alli su habitacion, fabricaria tres alojamientos; vno pa-

para Christo, y para Moysen, y Elias otros dos; *Domine, bonum est nos hic esse, si vis, faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Elia, vnum*; Todos los Euangelistas dan por poco acertada esta peticion; *Non enim sciebat quid diceret*: De esta ignorancia dà muchas causas los Comentadores pero es el caso singular la de Proclo Obispo Ciriense; *Servos pares cum Domino constituuis dignitate?*

Quiso igualar con el Rey los ministros, y poner a los tres en iguales tronos; que mayor ignorancia, quando no sufre compañeros el Imperio, ni admite diuisiones la Magestad. El Angel de los Maestros, Santo Thomas sobre el Capitulo catorze del sagrado Euangelista San Matheo aduirtio con mucho ingenio en Christo esta policia. Ollaba el Señor las aguas tan seguro entre las olas, como si pisara en la tierra: Dio facultad a San Pedro, como a quien gozaua ya de su valimiento, para que las pisasse con el mismo poder; Comiença a andar sobre ellas, y lebantandose vn viêto proceloso, informado de temor, le pidio ayuda viendose ya sumergir; *Videns vero ventum validum timuit; & cum cepisset mergi clamauit*: Si le dà auto-

ridad de andar sobre las aguas al Apostol, porq̄ quando vña de ella le infunde miedos, y haze de modo, que conozca, que pende de su poder? *Hic autem, quod Petrus timuit*; es la respuesta de Santo Thomas, *differentiam monstrabat Magistri, & discipuli*; Para dar a entender, que ay diferencia en el poder de los dos, que vno es de Rey, y el otro de valido, y que aun el vño del pende de su voluntad.

Lo que mas ilustra al Principe es hazer honras a los suyos: empero las que son propias de su dignidad, y que le diferencian de los inferiores, no ha de alargar a ninguno, que estas no son de çalidad de luz, que en passando a otra materia, queda entera en la suya, antes todas las que diere dexaran de luzir en el, y quedarà a escuras la Magestad, acudiendo todo a recibirla de aquel, que la tuuiere: Las estrellas en ausencia del Sol luzen; presente, se escurecen, porque no son mas, que retratos de su luz. Aun en Liuia su madre no consintio Tiberio las especiales demõstraciones de honra, que la queria hazer el Senado, porque pertenecian al Imperio, y juzgaba que disminuian su autoridad: *Ceterum anxius*

D. Chrysof.
cit. in cat.
D. Thom.

D. Proc. ser.
del transfig.

Matt. c. 14.
v. 30.

Cornel. Ta.
cit. lib. 1.

inuidia, & muliebri fastigium in diminutionem sui accipiens, nec lictorem quidem ei decerni passus est: y assi sintió que se hiziefen por Neron, y Druso las mismas oraciones publicas, que por el, aunque eran los sucesores en su Monarquia, que quedan los honores de los Principes sin estima, si los haze vulgares la adulacion:

Idem lib. 4. Vanescit Augusti honor, si promiscuis adulationibus vulgatur.

Este es gouierno de Dios, y en el enseñan estas razones

de estado, quando dá liciones como Rey a los Reyes el dia de su Transfiguracion, en quié haze reseñas de la bienauenturança, para alentar a los Principes, que si obseruaren politicos estas diuinas leyes, dichosamente se haran Reyes en la gloria: *Ad*

quam, &c.

(:!:)



DISCURSO SEXTO
EVANGELICO
EN LA

SOLEMNIDAD DE LA RESUR-
RECCION DE CHRISTO.

PREDICOSE EN NUESTRA CASA

del Espiritu Santo de Madrid.

SALVACION.

*Maria Magdalene, & Maria Jacobi, & Salome emerunt aro-
mata, ut venientes ungerent Iesum: Ex Euangel. Lect.
Marc. cap. 16.*



ON nuevos resplandores , con recientes lu-
zes , sin que la nouedad del luzimiento con-
tradiga a lo antiguo de sus rayos, dexa el ver-
dadero Sol la obscuridad del sepulcro, las nie-
blas del monumento, glorioso triunfador de-
fampara el Mauseolo , en cuyas piçarras frias
pagò a la muerte el tributo , con o fiador de los hijos de A-
dan: No ya entre riesgos de boluer a su Region, despide lu-
zes en la esfera de la vida, libre de funestas sombras, que co-
mo venció a la muerte que le auia vencido, haze ostentacion
de viuo publicando luzimientos de vida , y Resurreccion:
Trofeos heroycos, son triunfos gloriosos: pero Victor An-
tiocheno se alargò a dezir deuoto, que son deudas de Maria,

Victor An-
tioch.

porqué en sus puras entrañas recibió ynas como prendas Christo de refucitar: *Accepit ergo (dize) natura humana in Beata Virgine, quasi quasdam arrhas, & primitias sue incorruptibilitatis integritate incorruptibilitatis Virginea:* Que como nació de Virgen, y goza fueros de incorrupcion la pureza, la integridad de su madre tuuo essa prerrogatiua, y se la comunicò en su Claustro virginal.

Oy veo a Iesus vfano de que triunfa del morir, y de que buelue a su ser, a pesar de los ascos de la corrupcion inmortal. è incorruptible: Si son de Maria las arras, si son tuyas las primicias, en empeños està Dios: En los de darnos la gracia a su intercession, y ruegos, siempre los suele tener; y assi presto, y liberal la concede a sus instancias; pidamosla, nos la alcance, para que deuidamente se celebre esta victoria: la parte que tiene en ella la està intimando, a que pida: Quien ha de dar el fauor, es el vencedor glorioso; y por el triunfo obligado; quien ha de desconfiar en tantas seguridades? Pero entre tantas certezas añadamos vna más: Vistamos la petition de la embaxada del Angel, que es por quien se obliga el Hijo, y suele ser en la Madre empeño de interceder:

AVE MARIA.

Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata, & venientes ungerent Iesum: Ex Euangel. Lect. Marc. 16.

§. I.

La pompa en el sepulcro, es señal de refucitar.

EN las primeras palabras del Euangelio de oy, entra San Marcos con seguras señales, con indices ciertos de la Resurreccion de Christo nuestro bien, porque en ellas se introduze haziendo relacion de tres mugeres devotas que compraron aromas, y preciosos olores; y vi-

nieron con ellos a vngirle en el monumento: *Emerunt aromata vt venientes ungerent Iesum;* y como el honor, y el culto que se dà a los cadaueres, la pompa, que se celebra en sus sepulturas, son presagios felices de que han de restituirse a nueva vida con flamante luz: en estos gastos solennes de perfumes tan costosos, quiere anticipadamente assegurar el misterio de la Resurreccion.

Extraña S. Cirilo Alexandrino

drino las honras que hizo Iacob al sepulcro de Rachel su difunta esposa; *Mortua est Rachel, & sepulta est in via, qua ducit Ephratam, hac est Bethleem, erexitque Iacob titulum super sepulchrum eius: Hic est titulus monumenti Rachel usque in presentem diem.* Murio la hermosa muger, y Iacob la enterrò en el mismo camino, que guiaba a Belem, erigiò vn glorioso titulo sobre el noble monumento, lebantò estatua, como traslado el Caldeo; *Statuit Iacob statuam, para memoria de los siglos venideros: Para que tantos honores, le pregunta Cirilo al Patriarca, si auian antes fallecido tan illustres varones, mugeres tan admirables sin tan singulares honras? porque à Rachel la entierra con gloria tan desusada? dexé de hazer esse fausto, que no se hizo con Rebecca, ni se executò con Sara, q̄ diràn, que es vanidad; No fue fino gran misterio, responde el Alexandrino; *Plurimæ quidem sanctarum mulierum dormierunt, in solo tamen Rachelis monumento mysticus ille, & sacer figuratus est lapis. Hinc datur intelligi enigma illud Regnavit mors ab Adam usque ad Moysen, desijt vero a tyrannide, cum virginis Dei carnem suscepit, & tanquam virginem castam exhibuit sibi Ecclesiam, in cuius**

imaginem sepulta est Rachel, itaque quod super aliorum monumenta lapides posui non fuerint, signum, & quidem perspicuum est nondum humani generis mortem deuietam fuisse, y lo confirma la Cadena Griega; Non temere putant huius monumenti scripturam meminisse, dam cum plures sanctorum patrum mulieres dormierint, soli Rachel typus erectus est: ea enim typum gessit Ecclesia, que sola victrix trophaum mortis sustulit in Christo. Rachel era figura, y simbolo de la Iglesia, en quien se representaua, q̄ auia de salir Christo vencedor de la muerte, y que despues de vencida, auia de resucitar, y a ninguna muger de los Patriarcas antiguos conuino essa representacion; pues hagase a sus cenizas esse especial honor, essa particular honra, para mostrar, que no han de quedar se en poluos, sino que han de restituirse en la linea de la vida a su antigua claridad.

Pues quando intenta San Marcos hazer a los hombres ciertos que ha de boluer el Redemptor a viuir, introduzga vnas mugeres, que sin reparar en gastos, van con aromas a su sepultura; *Emerunt aromata, ut venientes vincerent Iesum, que si las honras de los monumentos indican, que los caduères han de boluer*

Gen. ca. 35.
num. 19.

Cald. transf.
lat.

Dei. d. m. m.
27. m. m.

Cirill. A.
lexand. in
Cat. Lippo-
man.

a viuir: La que en reuerente culto se haze al sepulcro de Christo, es vna señal gloriosa de que ha de resucitar.

§. II.

se preuiene de luz Christo para resucitar, porque de la luz de su Resurreccion ha de venir a los hombres el bien.

POr lograr religiosas las Paromas las Marias, profi- gue el Euangelista diziendo en su relacion, que vinieron a vogir el cadauer sagrado muy de mañana: *Et valde mane vna Sabbatorum*: Para que luzes de Aurora? Crepusculos a que fin quando Christo resucita? Porque todo nuestro bien ha de nacer de la luz de la mañana, en que salio del sepulcro, bañado de resplandor.

Quando contemplò Dauid a la Ciudad de Dios tan colmada de fauores, dixo profeticamente, que la nacieron ellos beneficios de auer madrugado Dios a fauorecerla de mañana: *Adiuuauit eam Deus mane diluculo*: Pues que mañana es essa en que Dios ilustrò essa hermosa Ciudad? No auia otro tiempo en que ennoblecerla? Si. Però fue la mañana de Resurre-

cion, de quien habla, dize aduertidamente San Basilio el Grande: *Quoniam diluculo resurrectio futura erat: Adiuuauit eam Deus mane diluculo, hoc est, victoriam contra mortem die tertia matutina consecit*; que como en començando a resplandecer Christo vitorioso de la muerte en la mañana alegre que salio del monumento, començaron a obrar los auxilios diuinos en los pechos de los hombres, dize que el fauorecerla fue al tiempo de amanecer; *Adiuuauit eam Deus mane diluculo*.

Con ingeniosa pluma alentò San Mateo mi consideracion en el Capitulo viete y seis. Haze memoria del lastimoso llanto del Apostol San Pedro, y refiere el successo con estilo misterioso: Niega dos vezes a Christo, y quando despeñado se iba precipitando en la tercera, dize: *Continuo gallus cantauit, et recordatus est Petrus verbi Iesu, quod dixerat: Priusquam gallus cantet ter me negabis, et egressus foras fleuit amare*: Que cantò entonces el gallo, y acordandose Pedro que le auia dicho Christo, que le auia de negar antes que cantasse, se salio a fuera, y llorò amargamente: En cantando el gallo llora? No son las lagrimas el principio de sus dichas?

D. Basil.
Mag. in
illa verb.

Matt. c. 26.
num. 75.

A. Illud
in. hanc
C. 1. 1. 1. 1.

Psal. 45.
num. 6.

Prudent.
hymn. i.
ad cant.
gall.

chas? No le levantan a la amistad de Dios, y le restauran a la gracia perdida? Pues essa felicidad como comienza quando empieza esse canto? Ay gran misterio, dize con nouedad Prudencio: *Cantuque galli cognito, peccare iustus destitit; inde est, quod omnes credimus illo quietis tempore quo gallus exultans canit Christum redisse ex inferis*; El canto de este animal muestra que quiere clarear la mañana, y que se apresta entre dudosas luzes a salir el Aurora, y el cantarle a Pedro fue pronostico feliz, que el Sol de Iusticia Christo auia de salir muy presto de la noche del sepulcro, y auia de amanecer con rayos nuevos de resucitado: pues que marauilla es que se levante, y lllore? Que mucho no dure Pedro en su precipicio, si estan librados sus bienes en la luz que el gallo anuncia, porque es luz de la mañana en que Dios resucitò.

En auiendo señales de que renace Christo como luciente Fenix de sus mismas cenizas, y que madruga como Sol resplandeciente, para salir de la noche del sepulcro a la hermosa mañana de vna immortal vida, se aseguran las dichas de los mortales; y assi San Marcos oy, quando

los pronostica sus mayores bienes, introduce de mañana las glorias prodigiosas de la Resurreccion; *Et valde mane vna sabbatorum*; *¶ III.*

El misterio de la Resurreccion le haze Dios creible por exemplos.

MVy de mañana dize San Marcos que vinieron; *Et valde mane*; emperò añade que auia el Sol nacido ya; *Oria iam sole*; Essa es implicacion: Si era muy de mañana quando las Marias vinieron, como puede componerse con auer ya esplayado el Sol sus lumbres? Bien se que dize San Agustin, que no se ha de entender, que auia nacido de todo punto ya el Planeta luminoso, sino que estaua vezino a salir, y que ya comenzaua a desplegar sus luzes: *Nec accipiendum est, quod ait, valde mane orio iam sole, tamquam sol ipse iam videretur super terram, sed de proximo adueniente in his partes sole, id est ortu suo iam caelum illuminare incipiente*; y es muy conforme a la leccion de los Griegos, que dicen; *Oriente sole*; y se tambien que componen esta dif-

D. Aug. de
concor. E-
uan. lib. 3.
cap. 24.

Lec. Graca
ibid.

Auers. 3. p.
9. 46. sect.
6. de sep.
Christi.

D. Petr.
Christi. ser.
74.

cultad muchos Teologos, y Comentadores, diciendo que estas mugeres salieron de su casa muy de mañana, y que auia ya el Sol salido, quando llegaron a la sepultura: Empero pregunto yo, porque se han de apresurar las ardientes galas de su luzimiento en la ocasion que Christo refucita? Y para que publica tan cuydadoso San Marcos estas priessas luzidas para boluer a nacer? Oygamos la razon a San Pedro el Chrisologo: *Ergo Sol, qui prater horam vi Domino compateretur, abscesserat claritate, qua resurgeret Dominus, ante tempus occurrir, & qui vi suo commoreretur Auhori ipsam meridi. nam suam mortificauerat claritatem, vi con- surgeret Auhori suo ereptis tenebris ante lucanus erupit:* Auia nacido el Sol en las llamas del Oriente, y discurrido por los Orbes celestiales vertiendo luzes, hasta llegar a su ocaso, adonde sepultò sus claridades en el sepulcro funebre de la noche, haziendo exequias a sus resplandores: Quien presumiera que boluiera a nacer con mas luzida pompa, como Fenix hermoso de sus paueas, si ocultò sus luzimientos dandoles sepultura entre sus lobregueces? Como se restaura en ellos recobrando su belleza? Este es

caso, dize con ingenio florido San Pedro Chrisologo: *Ergo Sol, qui prater horam, vi Domino compateretur, abscesserat:* Perdiò en su ocaso sus lumbres, porque las perdiò en su muerte Christo Sol verdadero, a quien imitaua, y quiso Dios que en esse hermoso luzero se hiziesse el credito facil de su Resurreccion: pues hallen que el Sol nació otra vez essas mugeres, para que viendo en nueva cuna de luz a el que auian visto difunto, con su exemplo se conuençan, que el Redemptor ha refucitado ya; *Claritate qua resurgeret Dominus ante tempus occurrir.* Fue muy antiguo en Dios, dize San Anastasio el Sinayta, pretender con exemplos persuadir al mundo su Resurreccion gloriosa, y prueba esta antiguedad desde el primer Capitulo del Genesis, donde se haze mencion, que en criando la tierra la puso Dios el rostro debaxo del abismo de las aguas: *In principio creauit Deus cœlum, & terram, terra autem erat inanis, & vacua, & tenebra erant super faciem abyssi:* y esse ponerla debaxo del abismo fue sepultarla, dize el Sinayta: *Oportet terram à Deo factam, statim ab initio abyssu, tamquam inferis traditam:* y que intentò con esto?

Genes. c. 1.
num. 1.

so? Llamarla al tercer dia de la sepultura: *Congregentur aqua in locum unum; et appareat esida;* no dixo Dios: Pues esto, afirma el Gran Padre, fue resucitarla: *Tertio die ex profundo profert terram Deus; prius aperte describens Christi trium dierum Resurrectionem e terra:* Bueno: Es por ventura exemplo de que Christo tambien ha de resucitar? Esto es lo misterioso; que como Christo bien nuestro auia de tomar carne de los poluos de Adan, que formò Dios de essa tierra; y en ella auia de morir, y despues de sepultado auia de resucitar, quiso que en ella primero se viesse essa marauilla, para que no sin exemplo, su Resurreccion se obrasse, y creyessen el misterio quando se llegasse a obrar: *Aperite describens Christi trium dierum Resurrectionem.*

Diga pues San Marcos oy, que ha cobrado el Sol de nuevo sus antiguos resplandores, quando vienen las Marias a visitar a Christo en el sepulcro, para que viendo al Sol con nueva vida de luzes, auendolo visto antes sepultado en el ocaso, crean quando hallen el monumento vacio, que el Sol de justicia Christo ha resucitado ya: *Et valde marie venient ad monumentum orto iam Sole.*

obrasu... **S. IV.** Christo resucitó el primero como primogenito de los muertos.

S. Alido el Sol; dize el Evangelista, que llegaron, *Orto iam Sole;* aunque auian madrugado cuydadasas: pues porque se apresura esse luzero hermoso a nacer tan temprano que se adelanta a la alua: y en el camino la toma la delantera? Porque es figura de Christo, responde con pluma de oro el Prelado de Rabena: y para dar a entender que fue el primero que resucitó Christo entre todos los muertos, se preuino este dia a salir de su ocaso con mayor luzimiento de claridad: *Fusus tenebris antelucanus erupit, quia tunc Sol, ut mane faceret manebat.* Es celebre a este proposito aquel lugar comun del Capitulo veinte y dos del Genesis: Mandale a Abraham el Señor que se ofrezca en oblatisto a su heredero, y el Patriarca obediente, en oyendo la voz sin examen, preuiene el sacrificio: Sale muy de mañana de su casa, despierta a los ministros a deshora, haze preuenir

Anast. Si-
nat. lib. 1.
Exam.
D. Petr.
Christ. ser.
74.
Tob. 12.
D. Petr. D.
Christ. ser.
74.

D. Alci. in
curm. ad
Rom.
D. Petr.
Christ. ser.
74.
Tob. 12.
D. Petr. D.
Christ. ser.
74.

prevenir la leña, llevando dispuesto el fuego: Despide a los criados a la falda del monte, pone en los ombros de Isaac la leña, en que ha de ser sacrificado: Suben entrambos la cuesta, y ya desnudo en la cumbre, en las manos de Abraham el cuchillo sangriento, le detiene Dios con voces, mandando, que no execute el golpe en el mayorazgo: *Ne extendas manum tuam super puerum, nec facias ei quidquam*; Que razón ay, le pregunta a Dios San Prospero, para mudar de parecer tan presto? Si le manda ab Patriarcha, que el por si mismo se muerte a su primogenito, porque le impide el obediente impulso, quando le va a executar? Porque no quiere que muera, y quando el golpe del morir se le acerca, le impide la execucion? Porque Dios se auia empeñado en resucitar a Isaac, porque llevasse adelante su generacion, assi se lo prometio otra vez Dios a su Padre; *Et dixit: Vocabitur tibi semen*. Pues si Isaac ha de pasar a nueva vida de la esfera de la muerte, esto es, de la que muera, porque no resucite, que ninguno antes que Christo, ha de morir para resucitar? *Quid istud? Salus non stolida*...

San Prospero, *quia resurrectio filio Dei reservata est*; Es Christo el primogenito de los muertos, dize San Iuan; *Primogenitus mortuorum*; Y San Pablo le llamo, primicias de los que durmieron; *primitiae dormientium*, por esso tiene, testigo el mismo Apostol, entre los resucitados, el primero lugar, por ser principio, y primogenito de ellos; *Qui est principium primogenitus ex mortuis, ut sit in omnibus ipse primatum tenens*: ninguno antes que Christo resucitò primero a vida immortal, afirma Santo Thomas; *Christus est primus resurgentium, quia ipse resurgendo primo peruenit ad vitam penitus immortalem*; Que si bien es verdad, que dize San Matheo, que en la muerte de Dios se abrieron los monumentos, y muchos cuerpos de Santos boluieron a viuir; *Et monumenta aperte sunt, et multa corpora sanctorum que dormierant, surrexerunt*. O fue para morir otra vez despues, como enseña Santo Thomas siguiendo a San Agustín, o porque aunque se boluieron a la region de la vida immortal, y gloriosa, no fue porque se obrasse su resurreccion, antes que la de Christo, sino quando el Redemptor resucitò glorioso; y el abrirse los sepulcros fue una preven-

Apo. c. 1.
num. 5.

1. Corint. c.
15. n. 20.

Ad Colos.
c. 1. n. 18.

D. Thom. 4.
p. 2. 53. art.
3. in Corp.

Math. c. 27.
num. 52.

D. Thom. 4.
p. vbi sup.

D. Aug. 8.
pist. 99.

Chriost.
hom. 89.

in Matt.
Euim. c.

67.

Teophil. in
c. Mat. 27.

Genes. cap.
22. n. 12.

Genes. cap.
21. n. 12.

D. Prosp. 1.
par. de pre-
m. c. 27.

D. Prosp. l. cion anticipada para boluer
de promif. los cuerpos despues con el
Dei p. 3. c. Señor a nuevas luzes del ser,
29. que se menoscabara, al pare-
D. Hieron. cer, aquella corporal felici-
in c. Matt. dad de Christo, en sentir de
27. & ep. Cayetano, si le faltara aque-
150. q. 8. lla compañia corporal: *minus*
Caiet. sup. *corporalis felicitas aliquod habere*
q. 53. art. 3. *videretur, si desit corporalis socie-*
in resp. ad *tas,*

§. V.

La aparicion de los Angeles esta
vinculada a la piedad que

se obra con los
difuntos.

Legaron las mugeres Re-
ligiosas, y hallaron a-
partada del sepulcro la losa
que le cubria, y entrando en
el monumento vieron vn
mancebo hermoso con can-
didas vestiduras a la parte de
recha: *Et respicientes viderunt*
reuelatum lapidem, erat quippe
magnus valde, & introeuntes
in monumentum viderunt iuue-
nem sedentem in dextera cooper-
tum stola candida: Iuratalo yo,
dize San Alcimo, que a ellas
mugeres piadosas auia de a-
parecerse vn celestial Para-
ninfo: pues en que puede
fundarse para afirmar esta a-

paricion? Es la respuesta cla-
ra, responde con mucho inge-
nio: *Pro quibus respondens con-*
testim gratia facta est, Angelicos
cernant humana, vel lumina du-
tus, atque resurgentiis primae dent
nuntia Christi: Venian a visu-
tar a Christo en la sepultura,
y a vngir el Santo cadauer,
guiadas de su piedad, mo-
tiuadas de su amor: pues co-
mo podia escusarse que vn
Angel se apareciesse? Si a
la piedad Christiana que
se obra con los difuntos,
es el retorno vna Angelica
vision?

Apoye San Agustin esta
consideracion sobre el caso
de Tobias: Embiale Dios vn
Angel para que sirua de có-
pañero a su hijo en la jorna-
da que determinaua a hazer,
y encubriendo su nombre el
celestial mensagero en el dis-
curso de la peregrinacion,
en poniendola fin, desembocò
el secreto, declarando
que era Espiritu de otra Cor-
te superior: *Quando orabas*
cum lacrymis, & sepeliebas
mortuus, & derelinquebas pat-
rum tuum, & mortuus abs-
condebas per diem in domo
mea, & nocte sepeliebas cor-
ego obtuli orationem tuam Do-
miro, & nunc misit me Domi-
nus, ut curarem, & seruum
uxorem filij sui a demonio
liberarem. A que fin le
pregun-

D. Alci. in
carm. ad
Soror.

D. Aug.
de ser. tri.
de Tem.

Tob. c. 12.
num. 12.

pregunta el Fenix de los ingenios a este Embaxador a lado, dexa su habitacion para servir a Tobias de mensajero. Si pretende Dios librarle de los peligros del camino, que previene, por si mismo puede hazerlo; que necessita Dios de su ministerio? Si es su intento boluerle la vista perdida, escusado es vn Angel para el destierro de esta ceguedad; no ha menester su poder peregrina ayuda: Si a Sara ha de librar de las manos del demonio, en vano es para Dios extraño favor: pues porque viene este Angel, y le remite Dios a estos cuydados? Aora veamos, dice la luz de la Iglesia, en que ocupava el tiempo de su vida Tobias: *Nescitis cuius mercenarij ope frui meruistis, defunctos captivitatibus sepeliri non timuisti, ascenderunt ad Dominum opera tua, quia relicto prandio reddidisti mortuo sepultura, ego Domino medullata intuli sacrificia pro venerabili sepultura, ego directus sum operarius fori caelestis, quid meruistis pater Tobias filiusq; Tobias? Mercenarium habere caelestem, & tanquam operarium locare terrestrem: Dava misericordioso sepultura a los muertos, y dexava piadoso la comida por enterrar los difuntos, ocultavalo de dia, para hazer ellos oficios en la obli-*

curidad de la noche; pues si su ejercicio es dar a los muertos honor, que mucho que Rafael venga a servirle de criado, y ministro, y que descubra que es Angel, si las apariciones de estos Espiritus nobles se vineularon a quien obra esta virtud; *Et introeuntes in monumentum viderunt iuvenem sedentem in dextera cooperatum stola candida.*

S: VI.

Christo bien nuestro resucito para nuestro descanso.

Como refiere San Marcos que vieron las Marias al Angel sentado, hallò en la relacion S. Pedro Chrysologo dificultad, y así pregunta dudoso: *Que causa sedendi erat, cui nulla inerat lassitudo?* Fue por ventura el sentarse porque estaua cansado? No, que estos Espiritus nobles no se pueden fatigar: pues fino ha trabajado, porque descansa? Que el sentarse parece que supone cansancio; que ay mas misterio añade ingeniosamente: *Sedebat ad docendam Resurrectionem, non ad lassitudinem subleuandam, caelestis natura ignorat lassitudinem, sed factus est lapis vas Angelicae sessionis, Doctrinae caelestis Cathedra.*

Queria

*D. Aug.
serm. 226.
de Tem.*

*D. Petri
Chris. serm.
74. & 75.*

Quería el Angel enseñar como Maestro el misterio de la Resurreccion, y los efectos del, de quien auian de nacer tantos bienes a los hombres, y entre ellos, que sus fatigas auian de tener fin, y que sus sudores se auian de acabar, y hizo de la piedra Catedra de su misterioso Magisterio: por esso se sentò en ella, para dar lición sentado, que en resucitando Christo, todo ha de fer en los hombres descanso, sin que tenga lugar el trabajo, ni el sudor.

Gran lugar de San Iuan en su Capitulo 20. pòderado del Chrysostomo: Auisa la Magdalena a San Pedro, y a San Iuan, que auia visto lebantada la losa del monumento: Corrieron cuydadosos a la sepultura, y dize el Euangelista: *Venit ergo Simon Petrus sequens Ioannem, & introiuit in monumentum, & vadit linteamina posita, & sudarium, quod fuerat super caput eius: Que entrando Pedro primero, aunque estaua antes San Iuan, viò las sabanas plegadas en q̄ auia estado embuelto el sagrado cadauer, y el Sudario que auia estado sobre la diuina cabeça: No merece aduertencia, exclama con boca de oro San Iuan Chrysostomo, q̄ dexa el Sudario Christo, y aquellos lienzos, quan-*

do ha de resucitar? Que pretende en dexar estas prendas, mas que otras? Para que indiquen q̄ goza de vida nueva inmortal, y gloriosa? *Linteamina Christus reliquit* (responde con agudeza) *unde abstergat lacrymas luctus tui, & sudorem refrigeret desiderij tui: Con que se limpian las lagrimas? Con que se enjuga el sudor? Claro està que con vn lienço; el Sudario no sirve para otro fin: pues esse tuuo el Señor en dexarlos por prendas de que ha resucitado; para dar a entender que en resucitando Christo, fenecieron para el hombre los trabajos, y fatigas; que se terminò el cansancio, y acabaron los sudores; para esso dexa los lienzos, con que los pueda limpiar: Et respicientes viderunt reuolutum lapidem. Erat quippe magnus valde, & introeuntes in monumentum, viderunt inuenem sedentem in dextera coopertum stola candida.*

D. Chrys.
serm. 6. de
Resurr.

§. VII.

No ay alabança que más acredite las glorias que la que nace de la lengua del contrario.

Tienen estas palabras tantos creditos oculos, q̄ embargan el pensamiento a mayor examen: *Viderunt inuenem*

uenem sedentem in dextera, dize San Marcos, que estaba el Angel sentado a la mano derecha. San Matheo claramente dize, que el Parainfio se sentò en la misma piedra de la sepultura; *Et accedens reuoluit lapidem, & sedebat super eum*, y explicando el motiuo de sentarse, San Seueriano assegura, que no es otro, sino para ser Doctor de la Resurreccion, y hazer creible desde la picarra el misterio; *Et sedebat super eum, cui nulla inerat lassitudo, ut fidei Doctor, ut resurrectionis Magister*; Sentado en el monumento quiere enseñar, que Dios ha resucitado; antes sentado en el dà a conocer, que dura entre los ascos de la muerte; no es el sepulcro deposito de zenizas? No es el teatro, donde se representan las tragedias del morir? Pues como haze del catedra para enseñar las sendas de la vida? No basta que el lo assegure; que ha menester valerse del sepulcro para acreditar su testimonio? Anda acertado, dize Seueriano; *Sedet resurrectionis Magister*; No es el mayor contrario del viuir el monumento? Si, porque es la region donde la muerte deposita sus trofeos, no es la gloria mayor, quando le aclama el mayor enemigo? pues valgase del el An-

gel, para que tenga credito la resurreccion; que si a calo no dieren a sus palabras fe, seràn las del sepulcro, por contrario, de la vida de tanto valor, y credito, que en viendole vacio, no se la negaràn; *Et sedebat super eum, ut fidei doctor, ut resurrectionis Magister.*

No acreditaron nunca los elogios propios; mayor credito dà la alabança, que nace de la boca agena: por esso dixo Plutarco hablando de Cayo Mario: *Vna sui iactatione gloriam fama perdidit.* El nombre de las hazañas de Julio Cesar no ganò lustre con sus escritos, si damos fe a Ciceron; *Sanos quidem homines à scribendo deterruit*, porque la modestia de los varones fuertes es referir sus hechos cõ agena pluma: los estraños han de ser quien califique las glorias, su testimonio es el mas abonado, porque no se tiene por sospechoso. Pues dele el monumento de la vida de Christo, sea quien engendre Fe de que ha resucitado à immortal vida; que si la dà la lengua del mayor contrario, serà el mas fiel testigo; como el mas enemigo del viuir; *Et accedens reuoluit la-*

pidem, & sedebat super eum.

(!!)

Matt. c. 28.
num. 2.

D. Seuer. in
Cat.

Plutarco.

Ciceron.

D. C.
serm
Joan
nist

§. VIII. y...
 Quien cree a Christo resucitado, le
 tiene consigo, quien no le cree, ha
 menester buscarle, porque la
 falta de Fè le a-
 lexa.

A Sseguròlas el Angel, y
 mandò que no remies-
 sen, y dixòlas; *Iesum queritis*
Nazarenum Crucifixum surrexit,
non est hic. Yo sé que quien
 buscais, es Iesus Nazareno
 crucificado, no està aqui, que
 resucitó ya: Como no ay pa-
 labra alguna en las sagradas
 letras, que en sí no embuelua
 secretos escondidos; y pro-
 fundos, le descubrió el Chri-
 stotomo singular: *Audi, quid*
dicit Angelus ad mulieres: Quid
queritis viventem cum mortuis?
Quid queritis Dominum in sepul-
chro? No solamente dize, que
 ha resucitado, sino tambien,
 que no està en aquel lugar:
 para que añade essa voz, al pa-
 recer, sin necesidad? Diga q̄
 resucitó, que es lo que es ne-
 cessario, ò porque aumenta
 palabras para el intento, en la
 apariencia superfluas, dizien-
 do, que no està alli? E esso es
 dezir que vayan a otra parte
 a buscar al mismo que buscan
 cuydadofas: y ya que impli-
 citamente les dize que le bus-
 quen, pues les advierte que
 no està en el monumento,
 porque no les declara donde

le hallaràn? E esso es lo miste-
 rioso del estilo del Angel, no-
 ta el Padre ingenioso: *Certe si*
sciretis illum esse viventem au-
dieritis, medius in er vos est,
quem vos ignoratis, Regnum Dei
intra vos est, Iesum queritis in se-
pulchro, credite cum resurrexisset,
et putate in vobis, quem creditis:
 Venian a buscarle muerto,
 no creyendo que auia resuci-
 tado: pues como si la Fè fal-
 ta, se alexa Dios de quien no
 le cree? Añadiò el Angel a-
 quella voz, no està aqui: *Non*
est hic, advirtiendolas en ella,
 que buscan, porq̄ no creen,
 que si creyeran le tuvieran
 tan vezino, que dentro de sí
 mismas le pudieran hallar.

En dos lugares opuestos
 he visto escrita esta proposi-
 cion; el vno es de David en
 el Psalmo 18. demos princi-
 pio por el: Introdúzese el
 Profeta con conocimiento
 claro del lugar donde està
 Dios, y dize que en el Sol pu-
 so su Tabernaculo: *In Sole po-*
suit Tabernaculum suum, y que se
 lebantò del talamo, como Es-
 polo: *Et ipse tanquam sponsus*
procedens de thalamo suo, para
 correr su curso con firmeza
 de Gigante, y que si salió del
 cielo, boluiò a lo sumo del
 con velocidad: *A summo caelo*
egressio eius, et occursum eius,
que ad summum eius: Mas que
 noticioso se blasona David
 de los lugares donde assiste
 Dios:

Psalm. 18.
num. 6.

Psalm. ibi.
num. 7.

Dios: De donde le han venido esas noticias? No se quie se las diò; y mas quando veo a la Esposa en el primero de los Cantares, preguntando, desvelada, por el lugar de su habitacion: *Indica mihi, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum*: No pregunta ansiosamente que le enseñen el lugar donde duerme a medio dia? Pues como a la alma santa se le oculta, y esconde, y a David se le descubre con tanta claridad como en el mismo Sol? Como busca a Dios la Esposa recostado, y dormido a la hora de medio dia? *Vbi cubes in meridie*, y esso es buscarle difunto en el sueño de la muerte? dize Filon Carpacio: y la hora en q̄ le busca lo manifiesta, y explica; pues fue la de medio dia el tiempo en que al Redemptor le pusieron en la Cruz: Y David como le mira? Como a quien se lebantò del talamo de esse Leño, despues de aver celebrado los desposorios con su Esposa la Iglesia, de cuyos braços saliò como Gigante vencedor glorioso, desde el morir al resucitar a correr otra vez la carrera del cielo, de donde saliò: pues si David le espera resucitado, y la Esposa le busca, y examina muerto, que mucho que David sepa los lugares donde

assiste, y la Esposa los ignore, si siempre la tiene cerca, quie le contempla restaurado a nueua vida, y siempre le tiene lexos, el que le busca difunto, ageno del luzimiento de la Resurreccion? Tan vezino tiene a Dios quien le busca con Fè vencedor de la muerte, que dentro de si le goza: Por esso el Profeta Rey para mostrar que cerca le tenia, vsò de la Metaphora de tabernaculo: *In Sole posuit tabernaculum suum*; que quando Dios està en su Tabernaculo, es para estar con los hombres. *Ecce Tabernaculum Dei cū hominibus*; y assi quando resucita le pone en el con essa claridad.

§. IX.

Tanto blasona Dios de aver recibido hevidas por los hombres, que resucita con llagas porque se las vean, y se suele ocultar quando no se pueden ver.

NO dexemos passar la palabra: *Crucifixum*, sin ponderacion, que no la dixo el Angel sin misterio especial: à Iesus Nazareno crucificado buscais; no està aqui, resucitò, son las palabras con que quiso assegurarlas. Ahora le pregunto yo. No bastaua dezirlas, que aquel Dios, que buscauan, auia gloriosamen-

Cant. c. I.
num. 7.

Phi. Car.
pac.

Proco. in 3.

Genes.

D. Thom. 3.

p. q. 46. art.

9. ad 2.

Videatur

N. R. P. A-

uer. v. sup.

q. 46. de

myst. Pas.

Christ. sect.

3.

te refucitado ya? Si, pues para que las añade que auia sido crucificado? A que proposito vienen tan lastimosas señas con tan ilustres glorias? Son muy del caso, aduerte el celestial Paraninfo, que son a Dios tan gustosas las señas de su muerte, que quiere que anden embueltas en los mismos trofeos de su resurreccion.

En este mismo suceso he de fundar mi discurso, ajustando el pensamiento al estilo, que guardan en la relacion del los Euangelistas, llegan estas mugeres a buscar difunto a Dios, y refiere San Lucas: *Ecce duo viri steterunt secus illos in veste fulgenti, cum timerent autem, & declinarent vultum in terram, dixerunt ad illas, quid queritis viventem cum mortuis? Non est hic, sed surrexit;* que se les presentaron dos Cortesanos del cielo con vestido refulgente, y viendolas, que cayeron en la tierra temerosas, las dixeron, que buscais? Al que ya viue entre muertos? No està en este lugar ya, que se ha restituido otra vez al ser de su antigua vida: San Iuan tambien historiando el mismo caso, dize que la Magdalena vio a dos Angeles sentados, con candidas vestiduras, el vno a la cabecera, y otro a los pies del sepulcro, donde auian depo-

sitado el soberano cadauer:

Vidit duos Angelos in albis sedentes, vnum ad caput, & vnum ad pedes, vbi positum fuerat corpus Iesu. Dos cosas hallo que me piden aduertencia; vna del caso, y otra, que aunque no lo es, necessita de explicarse: y ambas a primera luz se implican en la Escritura, si se les dexa sin descubrir la corteza. Si San Marcos nos refiere, que vieron las tres mugeres vn Angel solo sentado a la mano derecha de la sepultura, como San Lucas nos dize, que fueron dos los que vieron? Y si San Lucas afirma, que fueron dos, los que todas tres miraron, como San Iuan asegura, que Maria Magdalena fue sola la que los vio? Eslo no es contradecirse los Historiadores? Por esso a algunos Interpretes, y no de opinion vulgar, les parecio, que jamas se auian contrariado tanto, como en la relacion deste misterio; empero San Agustin lo compone facilmente diziendo, que esto no fue sino referir los vnos las circunstancias que otros emboluieron en silencio: *Venit Maria Magdalena sine dubio cum ceteris mulieribus, que Dominum ministrauerant, plurimum dilectio ne feruentior, & non immerito Ioannes solam commemoraret tacitis eis, que cum*

Tolet. in ca.
20. Ioann.
annot. I.

D. Aug. de
consens. E-
uang. c. 24

illa fuerunt, sicut alij testantur.

La Magdalena venia con mas feruor, y con amor mas ardiente que las otras dos Marias, y assi aunque vino con todas, fue solamente nombrada, porque las auentajò en lo encendido de la voluntad: Esta razon nos dan vnos; y otros, que la nombran sola, porque fueron dos vezes las que vino: la vna con las demàs, quando viò al Angel sentado, que es lo que San Marcos quenta: y otra despues que diò auiso de esta celestial vision, porque boluendo otra vez se parò en la misma puerta, y entonces fue quando viò los Angeles duplicados, que San Iuan refiere: y lo mismo ha de entenderse de las otras dos Marias; dize el Venerable Beda, porque antes del monumento auia vna cueua, donde primero se entraua, y alli vieron vno solo, que fue quien les diò la nueua de que Christo nuestro bien auia resucitado: y entrandose mas adentro, adonde el sagrado cuerpo se auia depositado, vieron aquellos dos Angeles a la cabeça, y los pies, que es lo q̄ quenta San Lucas, con que se ajusta la primer dificultad.

Vamos agora a la segunda, que es la que viene al intento: Si estan estos dos ministros asistiendo a Christo

muerto, como les faltan las alas para emboçarle? Y ya que carecen de ellas para poder encubrirle, porque publican sus glorias, para que conozcan todos que ha resucitado ya, y dizen que no està alli porque vayan a builcarlo?

Esto no frisa, ni se puede componer con lo que dize Isaías, pues viendo a Dios en su Real trono sentado, se le va todo en contar, que Serafines alados le cubrian con sus plumas: *Seraphim stabant super illud, sex alae vni, & sex alae alteri, duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Tendian las alas vistosas por retirarle a la vista: pues como agora se desnudan los Angeles de plumages? Y como no buscan medios para vsar de estos reboços, antes se hacen todos lenguas para publicar sus glorias? Para que tenga esta duda bastante resolucion, es menester la enseñanza del Angelico Doctor, dize con San Agustín, y con Beda el Venerable: *Conueniens fuit propter gloriam ipsius Christi, animam in resurrectione corpus cum cicatricibus resumere, dicit enim Beda super Lucam: Quod non ex impotentia curandi, cicatrices seruauit, sed ut in perpetuum victorie suae circumferat triumphum, vnde Diuus Augustinus,*

Isai. cap. 6. num. 2.

D. Thom. 3. p. 9. 54. art. 4. in corp. & in solut. ad 1. & 2. & 3. arg. Bed. sup. illud Luc. ostendit eis manus &c. D. August. ep. 340. pass. lo a princ. tom. 2.

Beda. lib. de locis sanct. c. 2.

stinus,

stinus, &c. Dize que fue conueniente q̄ resucitasse Christo con las heridas mismas que recibid̄, y que fue timbre, y blason de sus gloriosas victorias, y no como señas solas en la exterior superficie, sino en roturas abiertas, que de otra suerte no es facil la explicacion del suceso de S. Thomas Apostol, de que haze mencion San Iuan en su Capitulo 20. *Nisi videro fixuram clauorum: Infer digitum tuum huc, & mitte in latus meum.* Al punto, pues, de mi discurso aora; y preguntome yo a mi, sentado este fundamento; porque alli los Serafines tienen para encubrir alas, y aqui carecen de plumas con que puedan emboçar? Porque el mirarle Isaías, fue antes de que se humanasse, y de boluer a la vida despues de vencer la muerte: No estaua alli con heridas indices de los trofeos que ganó resucitando; pero al venir las Marias auia dexado sus señas impresas en la mortaja, pues al mirarle el Profeta, cubrasle los Serafines, como empaçoso le ven sin el dufre de sus glorias, pero aqui no tenían alas, porque con ellas no ay cosa de que se pueda empaçar.

Publicquen en el sepulcro las victorias de Dios hombre en estas substancias hidalgas,

copias de su mismo ser, si antes le cubrían el trono, q̄ ay mucha diuersidad en el, y en el monumento, porque en aquel se auerguença, por verse sin las heridas que le hazian tan glorioso: y en este porque las tiene, gusta de que le publiquen, y que se den a la luz: *Iesum queritis Nazarenum crucifixum, surrexit, non est hic.*

Christo resucitó como Hijo de Dios por su virtud diuina, que como Dios le era propia, y por ella fue causa de su Resurreccion.

NO se dió por satisfecho con dar las nueuas el Angel de la Resurreccion de su Maestro, sino que dio a conocer en el estilo, y lenguaje que si auia resucitado era por propia, y por diuina virtud, esto dize en rigor el, *Surrexit*, de que usó el celestial Parainito, que por si mismo se boluio a la vida, no por agenos afientos, sino por los que tenia en si mismo, como Dios.

Que se resucitó por virtud propia, y diuina, es tan constante en las sagradas letras, que no es facil reducir a numero sus lugares. San Iuan lo dixo en su Capitulo 10.

Ioan. c. 10.
n. 17.

2. Corin. c.
13. n. 3.

Ad Rom.
c. 8. n. 11.

Actos. c. 2.
num. 24.

D. Thom.
ibi. q. 53.
art. 4. ad 1.

Ad Rom.
c. 1. n. 4.

*Ego pono animam meam, & iterum summo eam; y San Pablo: Crucifixus est ex infirmitate, sed vivit ex virtute Dei: y assi fue Christo causa, y autor de su Resurreccion, por razon de la diuinidad; porque no ay virtud criada, que para obrarla tenga suficiente fuerza; Dios solo es quien la puede executar, por esso dize el Apostol: *Suscitauit Iesum Christum a mortuis, viuificauit, & mortalia corpora vestra; y en los Actos Apostolicos: Quem Deus suscitauit; Que como esta operacion de resucitarse, fue comun a las tres Personas, como aduertete, y enseña Santo Thomas: *Eadem est diuina virtus, & operatio Patris, & Filij, vnde haec duo sese consecuntur, quod Christus sit suscitatus diuina virtute, & sui ipsius. Como era Christo hombre, y Dios en vna misma Persona, fue quien se resucitó, como causa principal por su diuina virtud.***

Apojado queda ya con escritura el assumpto, empero fundemosle con estilo predicable: Quería declarar San Pablo los motivos, y argumentos por donde mostro Iesus que era heredero de Dios, y dize: *Qui predestinatus est Filius Dei; lo mismo es que declaratus in virtute secundum spiritum sanctificationis ex resurrectione mortuorum: Que fue predestinado, y declarado*

portal por los milagros que hazia: Esto es, por la justificacion de las almas, perdonando los pecados, y por la resurreccion de los muertos; Desuerte, que como el obrar milagros *imperatiue*, no *deprecatue* con su virtud propia, fue señal euidente de que era Dios; assi el resucitar con propia virtud difuntos, fue indicio de diuinidad manifesto.

De donde le nació siempre, que quando boluia a la vida a los que auian ya pasado los terminos de la muerte, afectaua que creyessen q era Hijo de Dios viuo. Es graue exemplo el de Marta: *Domine si fuisset hic, frater meus non fuisset mortuus: Sed & nunc scio, quia quacumque posceris a Deo, dabit tibi Deus: Iba a dar vida el Señor a Lazaro ya difunto, y ella juzgando que Christo necesitaua de presencia corporal para obrar sus marauillas, y que era su execucion, no a mandatos, sino a ruegos, le dixo, que a estar presente, no huiera muerto su hermano, pero que reconocia que todo lo que pidiesse se lo concederia Dios: El Redemptor respondió: *Ego sum resurrectio, & vita: Soy resurreccion, y vida: vsò de los abstractos, dize San Cirilo, para mostrar que lo era por si mismo, y por su esencia,**

Ioan. c. 11.
num. 21.

Ioan. ibi.
num. 25.
D. Ciril.
Alex. in
hac verb.

essencia, y que era natural-za en el el resucitar: Instola si lo creia, deshaziendola el nu- blado de los defectos de Fe, y boluiòle a responder: *Etique Domine ego credidi, quia tu es Christus Filius Dei viui;* que le creia, y se la daua como a Hi- jo de Dios viuo; credits bus- ca de Hijo de Dios viuo? Si, que quiere obrar vn milagro de resurreccion, y vida, y gu- sta dar a entender que le o- bra por virtud propria, y co- mo a Dios solo toca, afecta le crean por Dios.

Bien pensado, pero alente- moslo mas: Ponese Christo en la Cruz, embia a manos de su Padre el Espiritu, y el al- ma, y abriendose los sepul- cros resucitan muchos muer- tos porque le hagan compa- ñia, quando ha de resucitar:

Monumenta aperta sunt, & mul- ta corpora sanctorum, que dormie- rant, surrexerunt, habla el Es- critor sagrado en el Capitu- lo 13. de los Actos Apostoli- cos de este dificil misterio, y dize, que el Padre Eterno re- conociò al Redemptor por el Hijo que engendrò, vien- do que resucitaua: *Et nos vo- bis annuntiamus eam, que ad pa- tres nostros repromissio facta est, quoniam hanc Deus adimpleuit filiis nostris, resuscitans Iesum, si- cut, & in Psalmo secundo scrip- tum est: Filius meus est tu, ego ho-*

die genui te. Ahora pregunto yo; para que el Padre declara que engendrò a Christo bien nuestro al tiempo en que re- sucita? Pretende acalo mos- trar que es Hijo suyo, y que nace como de principio vi- uo, no solamente viuiente, si- no tambien semejante en na- turaleza a el? Si, que todo es- so declara en dezir que le en- gendrò: *Ego hodie genui te,* porque la generacion lo di- ze todo en su razon essencial; *Est origo viuentis a viuento in si- militudinem natura,* Que como resucitar en virtud diuina, y propia compete a Dios sola- mente, le confesso su here- dero, viendole resucitar con brios de su virtud, y como Christo afectaua que le cre- yesen por tal, quando obra- uan estos prodigios de resu- citar difuntos para que se conociesse, que era la mis- ma persona en la muerte, que en la vida, le aclama su Eterno Padre por Hijo de Dios, que viue al obrar en si, y en otros el de la Resurrec- cion.

Es muy del caso el succes- so de Eliseo: Habla el Espiri- tu Santo de vn difunto, que boluio a las luzes de la vida, y dize: *Et mortuum propheta- uit corpus eius,* que estando en la sepultura profetizò a o- tro cadauer, confesso que

Ioan. ibi.
num. 27.

Mat. c. 27.
num. 52.

Act. cap.
13. num. 31.
& 32.

Eccles. cap.
48. nu. 14
& 15.

4. Reg. c. 13.
num. 21.

no lo entiendo, si miro al caso a que alude; *Quidam autem sepelientes hominem viderunt latrunculos, & proiecerunt cadauer in sepulchro Elisei quod cum tetigisset ossa Elisei, reuixit homo, & stetit super pedes eius.* Lleuauan a sepultar vnos hombres vn difunto, y encontrando vnos ladrones le echaron en el sepulcro de Eliseo, rezelosos, y luego resucitò, que se tocaron los huesos, pues si es el suceso este como quando le refiere el mismo Espiritu Santo, dize que el resucitarle fue especie de profecia? *Et mortuum suscitauit corpus eius;* el Abulense responde; *Dicunt aliqui, quod fecerunt, vt suscitaretur mortuus, sciebant enim Eliseum, virum fuisse magnae virtutis, & crediderunt, quod si tangeret mortuus iste ossa Elisei, suscitaretur, hoc autem erat eis verisimile, quia Eliseus suscitauerat iam vnum mortuum scilicet filium Sunamitis;* el arrojar el cadauer con los huesos del Profeta, fue aconsejado, no acaso, porque sabian, que Eliseo auia resucitado al hijo de Sunamitis, milagro, que se celebra en los libros de los Reyes; y fue

el intento probar, si eran de Eliseo los huesos; como hizieron esta cuenta; Si resucita, quando yaze en poluos, como resucitaua quando estava viuo, es vna misma persona, no ay en el diuersidad: que no ay indice mas cierto de que no se diferencia el q vive del que muere, q quando difunto obra, lo que viuo executò. Pues si afectaua Iesus, que conociesen los hombres, que los prodigios que obraua resucitando los muertos, nacia de su virtud, delo a conocer su Padre, y quando le resucita, y a otros en su compania, declare, que es Hijo suyo, y explique essa filiacion.

O Rey Diuino, ò Señor glorioso, pues oy os resucitais para dar al hombre prendas de que ha de resucitar a nueva, y flamante vida, no se malogre en su pecho lo grande del beneficio: cautelad su ingratitud con las ayudas de gracia, para que con ella pueda llegar a gozar con vos las dichas de vuestra gloria:

Quam mihi, &c.

DISCURSO SEPTIMO
EVANGELICO

EN LA
SOLEMNIDAD DE LA RESURRECCION
DEL SALVADOR,

PREDICOSE EN EL MVR RELIGIOSO

Conuento de la Laura de Valladolid el segundo dia de Pascua por la tarde, en la celebre fiesta que aquel dia se haze descubriendo la misteriosa Reliquia de la santa Sabana de Christo nuestro bien, en que està impressa su Sagrada Imagen, que traxo el Excelentissimo señor Don Fernando de Toledo, Duque de Alua.

SALVACION.

Vidit linteamina posita: Ex Euangelica Lectione Ioann. cap. 20.

Et cognouerunt eum in fractione panis: Ex Euangel. Lect. Luc. cap. 24.



NVNCA grandès misterios se dieron a la luz de nuestras cortas noticias, sino es que demos passos en los caminos de la santidad: Dixo Moysen assi quando viò aquella çarça misteriosa, que entre las llamas se conseruò sin

Exod. c. 3.
num. 3.

Orig. in 3.
Exod.

lesion, y entre el incendio estaua libre del daño: *Transcam & Videbo visionem hanc magnam*: He de dar passos para ver tanto prodigio; replicale Origenes Adamancio, como le mirò tan cerca, y preguntale dudoso, si està vezino al cambron que entre ardores no se abraza, que necessita mouerse, y andar para conocerle? Sino està fuera de la esfera de la vista, desde el lugar, en que se halla, podrà hazer el examen, y aueriguacion, que intenta: *Non dicit aliquod terra: spatium transiurum* (responde Origenes) *nec montes conscendere, nec digredi corrupta conuallium, sed ab his, in quibus erat ad meliora*: Es cierto que habló Moysen con mas misterio que descubre la corteza: No son passos materiales los que dixo queria dar; no intentò vencer espacios dificiles de los montes, ni hollar las asperezas de los collados; quiso dezir que los auia de dar en las sendas de la gracia, adelantandose en obras de santidad, y virtud, que si no se crece en ella, es impossible sondar los senos hondos de los secretos de Dios.

Oy me veo con empeños de discurrir de otra çarça, que alude a aquellos misterios, que a Moysen le pareció que sin caminar en gracia, no se podian inquirir; porque el assump-to de la fiesta de oy es la Sabana lagrada, que representa en la sangre el fuego del amor de yn Dios herido, conseruando-se incorrupta a pesar de las fuerças de la incorrupcion: El darlos es necessario para llegar a la gracia: Este Dios que la conserua con priuilegios de incorruptibilidad, me la darà para explicar sus prodigios: Para alcançarla, su Madre es, quien suele interceder: el medio de conseguir la interces-sion de esta Reyna, es inuocarla, dizien-do, AVE MARIA.

Luc. cap. 24.

VNCA grandes misterios se dieron a la luz de muchas cosas noticas, uno es que de- mos passos en los caminos de la santidad: Di-xo Moysen assi quando vio aquella çarça misteriosa, que entre las llamas se cobraba sin lesion.

H 4



Vida

Vidit linteamina posita: Ex Euangelic. Lection. Ioann. cap. 20.

Et cognouerunt eum in fractione panis: Ex Euangelic. Lection.

Luc. cap. 24.

§. I.

Dios dexa siempre señales de sus fauores, y beneficios, porque se acuerden los hombres, y no los oluide presto su villana ingratitud.

Como sabe tanto Dios de la condicion humana, conoce que oluida el hombre las mercedes, que le haze, luego que acaba de recibir el fauor, y assi cautela su poca correspondencia, siempre que le fauorece, dexando señas del don, porque en las señas halle con que acordarse del bien. Dè ami discurso principio el Capitulo sexto de San Iuan, en que refiriendo el caso de aquel celebre combite que hizo el Señor a cinco mil personas con cinco panes, y dos pezes no mas, añade mandò despues que les diò satisfacion, que recogiesen lo que auia sobrado: *Colligite, quæ superauerunt fragmenta*: Hizo duda este mandato al ingenioso Oleastro en vn Dios tan liberal, porque no le pareció se enquadernaua bien con su grandeza atender tanto a las sobras, pero como no ay accion sin circunstancia de misterio en

Christo, le descubrió muy profundo el Lusitano: *In hunc finem arbitror, duodecim copinos panis asseruare præcepisse, cum turbas pauit in desertum, ne postea ingrati beneficij immemores miraculi inficias irent*: No son los hōbres memoriosos del bien, en recibiendo oluidan, a quien les fauoreció, luego fenece en su acuerdo: apenas nace el fauor quando muere en sus memorias, y como Dios sabe sus propiedades, reconocia esta de su ingratitud: pues dexe seña en las sobras, para que quando le olviden les despierte essa seña, y les siruan los pedaços, que sobraron del combite, de auiso, y despertador.

Porque al discurso no faltasse algun apoyo en que firmar su verdad, le confirma agudamente Geronime de Oleastro: Llegaron los de Israel al desierto Rafidin, y sintiendo la falta de alimentos murmuraron de Moysen su Capitan y Caudillo: No regateò el Señor beneficiarlos aũ sintiendoles ingratos, q̄ es hidalguia de vn diuino coraçon, no retirar a los fauores el braço a vista de las quiebras de la correspondencia: Embioles

Oleastro. super c. Exodi 16.

Ioann. ca. 6.

num. 12.

bioles el manà, manjar que les supo a todo, y sustentados por años tan dilatados con viandas tan del cielo, dize el Escritor sagrado que mandò Dios a Moysen, *Imple gomor ex eo, ut custodiat in futuris generationes*, que llenasse vna medida de tres celemines, assi lo entiende la Interlineal aqui; *Mensura trium modiorum*, porque los significa la palabra, *gomor*, para que guardada en ella la vianda celestial, se conseruasse hasta los siglos futuros: Obedeciò al imperio Moysen, y Aaron su hermano, Sacerdote Sumo, la puso en el Tabernaculo: Que cuydados fò estos en vn Dios tan liberal? pregunta Oleastro, no faltò de admiracion: que le va a Dios, ò que importa que el manà se guarde? Tan importante es su conseruacion, q̄ tan atento la preuiene? Conuiene mucho para que nuestro oluide se cautele, se responde el Gran Doctor: *Mira est hominis ingratitude, ut opus Deo sit, testes suorum beneficiorum adhibere, quoniam sciebat eos statim beneficij fore immemores, phialam seruataam hoc attestari voluit*: Es la ingratitud del hombre tan falta de los acuerdos devidos al beneficio, que necessita de testigos Dios para que no le olviden: y alli dexa señales

Exod. c. 16.
num 3.

Interl. ib.

Oleastr. ib.

de aquel manà celestial, y quiere que se conserue, porque si acafo lleuados de su condicion los hombres le quisieren entregar al sepulcro del oluido, hallen señal en que viua, y en que tenga duracion.

En el Euangelio he hallado vna clausula especial, en que San Iuan dexò escrita esta consideracion: Caminauan a Emaùs aquellos dos Discipulos, desde entonces celebrados, Cleofas, y Lucas, en sentimiento de algunos; informado el coraçon de vna tristeza deuida a la muerte de vn Señor que la padeciò por todos. Apareciòseles Christo despues de resucitado, trabò platica con ellos, y despues de auerles dicho, y enterpretado las sagradas letras, desde Moysen, y los demas Profetas, y reprehendido su incredulidad, no auendolo conocido en el discurso de la conuersacion, en el partir del pan vinierò a conocerle; *Et cognouerunt eum in fractione panis*: En las señas de su amor vienen a reconocerle? En las señales de sus mayores mercedes se restauran las memorias del que tenían olvidado? Si, que para conseruarlas se quedó entre nosotros conagrado en sus especies: *Recollitur memoria Passio-*
nis

nis eius; que como reconocia que era olvidadizo el hombre, fixò señal en el trigo que le hiziesse despertar.

Veamos si ajusta mi intento a tanta solemnidad, la relacion de San Juan ha de ser mi fundamento: Vino Maria Magdalena a buscar al Redemptor a la misma sepultura, presumiendo que hallaria el Soberano cadaver entre las losas frias del monumento: viò la picarra que le cubria desuellada, y fuesse sin detenerse a dar noticias del caso: Luego que oyeron la novedad Juan, y Pedro, corrieron al sepulcro presurosos: entran a certificarse, y S. Juan cuenta, que Pedro vio solamente la Sabana soberana en que Dios auia dexado estampada su figura: *Vidit linteamina posita*: Su Imagen dexa el Señor entre los lienzos grauada, quando en su Resurreccion dexa prendas seguras de la nuestra? A q̄ fin señas, quando no son necessarias? Mucho lo son, para que esse beneficio goze de alguna edad en las memorias humanas; q̄ como le olvidan luego que llegan a recibirle, si falta quien las despierte, quiso quedasse en la Sabana el retrato, para que contra el olvido le diese estabilidad.

Con este fin dexa Dios siempre testigos de sus mayo-

res fauores, porque quiere despertar nuestro desconocimiento: Sabe q̄ el hombre le olvida en recibiendo algun bien, y que le buelue a ofender, como sino le huiera obligado, y assi repite con señas el beneficio, por cautelar las ofensas, que por faltar sus memorias se suelen ocasionar.

Dà vn privilegio a Noe, y a sus hijos el Señor tan singular, como vieron los ojos en la experiencia del diluuió vniuersal: Preserualos de la muerte que padeciò (libres ellos) el linage humano todo; pues dize el sagrado Texto, que al embarcarse en el Arca, primera naue del mundo, entrò el primero Noe, y los hijos despues del, y luego entrò la muger, y la siguieron sus

*Genes. c.7.
num.7.*

Ingressus est Noe, & filij eius, & vxor Noe, & vxores filiorum eius; y que despues al salir saliò Noe al lado de su muger, y cada hijo cò la suya:

*Genes. c.8.
num.16.*

Egressus est Noe & vxor eius, & filij eius, & vxores filiorum eius: Misterio ay en la mudança; aueriguemosle, que tiene dificultad: Si al entrar pierden el orden de acompañar a su muger el marido, porque le guardan quando bueluen a salir? Al entrar tan diuididos, y al salir mezclados? Si, que temian al entrar el peligro de la muerte, y esperauan recibir el bien de su libertad: empe-

rò como al salir estaua ya recibido , si antes cautelan amagos (si licitos) sensuales, se les olvidò tan presto, que olvidaron el estilo , que antes sin ser peligroso , llegaron a recelar.

Graue doctrina, enseñanza prouechosa , para lo que a este tiempo sucede en Valladolid en esta Puerta del Campo, quantos aurà, que auiendo hecho confession de sus culpas la quaresma, con proposito eficaz de salir de sus excessos , oy les buelue la ocasion a los lazos del peligro, olvidados de la gracia, que Dios les diò, para que saliesen del? Tan poco durò en su acuerdo el don del llanto, el del atrepentimiento? Tan poco perseverò en sus memorias el bien? Si, que tiene poca edad en nuestro conocimiento, y la ingratitude villana nunca le dexa crecer.

§. II.

En la vista de estos lienços logran los ojos los mayores bienes, porque se assegura en ellos la verdad de la Resurreccion.

EN esta solemnidad, lo que ay que ver, es esta reliquia santa: por verla se ha de venir, este ha de ser nuestro fin, los demas son forasteros: Dirè los bienes, que encierra, para que en ella se fa-

cie el coraçon mas sediento. Vino Maria Magdalena, apenas nacido el Sol: no auia arrollado aun el manto de las nieblas con su luz hermosa; *Cum adhuc tenebrae essent*, a buscar amante, y tierna a Christo en el monumento: *Venit ad monumentum*, y quando llegò abreuiando las distancias cò los passos, vio sin sello la picarra, y rebuelto el Mauscolo, y no hallò el bien, que buscava. Partio suspensa con la nouedad a auisar a los Apostoles: Corrieron San Pedro, y Iuan ansiosos por ver desnuda la sepultura del difunto Dios; *Currebant ambo simul*: Porque corren presurosos, si les ha dicho, que el cadauer no està alli? que es lo que pretenden ver tan ansiosamente? No reparan en el riesgo en que se ponen de perder la vida? Templen las ansias de ver lo que saben ya, que falta; no ven que dize San Iuan, que se quedò la mortaja, *Vidit linteamina posita*, y dexò Dios en sus lienços estampada su figura; pues esso basta para picar sus deseos; que si lo dixo Maria al darles la nueva triste , de que faltava el cadauer, para excitar sus ardores, el lienço solo bastò. Lyra me dio esta agudeza en bien ceñidas palabras, *Currebant ambo simul ex desiderio videndi*: Con deseos

Ioan. c. 20.

num. 1.

Ioan. ibi.

num. 4.

Ioan. ibi.

num. 7.

Nicol. de

Lyra sup.

hunc loc.

leos

seos de ver corrieron; a quié? Al Redemptor no, porque dixo Magdalena, que no le hallò en el sepulcro: pues que pretenden mirar? Es creíble que les dixo que viò la Sabana en el, pues esso van a inquirir, que esse bien solo es bastante para excitar el deseo por señal del mayor bien.

Venid con ansias, Christianos, de ver solamente a Dios estampado en estos linos. Este ha de ser el deseo principal, el particular motiuo; desnudaos de los demas q̄ conducen a la muerte, y este conduce a la vida: A Dios herido de amor hallareis en esta Sabana, representado en ella, que vive la voluntad, que no se ha muerto su afecto; bien se conoce que vive, pues conserua tantos siglos ha, essenta, y libre; su Imagen de los ages asquerosos de la corrupcion fatal.

Vayan San Pedro, y San Iuan, corran ligeros por ver aquesta Sabana sola, que entre sus liencos sagrados descubrian que es verdad que Christo resucitó: en ellos se significa verdad tan dificultosa? Si digamoslo sin miedo que fue esta Sabana santa el mas claro testimonio, y razon mas apretada, para probar que el Señor auia resucitado. Corren veloces los dos,

vestidos de caridad; entrò, y miròlos San Pedro; *Vidit lintheamina posita*; y como los viò el Apostol? Puestos, no dize San Iuan? Que significa estar puestos? Superflua es essa palabra: No es forçoso que esten puestos, si dize que està allí? Como puede dudarse esso? Ay mas misterio, dize ingeniosamente Nicolao de Lyra: El dezir que estaua puesta, es dezir, que està doblada, *Nicol. de Idest plicata*: Aora lo entiendo menos: que añade essa circunstancia, para que se haga mas misterioso el suceso? Estriua en esso no menos, que tener ciertas señales, de que se boluio a la vida el Redemptor de los hombres glorioso, y resucitado: Como que En esso se funda el testimonio de su Resurreccion? Veamos el sentimiento de Litano: *Vidit lintheamina posita, id est, bene disposita, & plicata, & maxime, quia erant corpori adherentia, & fortiter propter vncionem, & ideo, per hoc apparebat, quod sic verè resurrexerat*: Si huieran hurtado el cuerpo, como quisieron dezir los enemigos de Christo, no quedàra la Sabana, ni compuesta, ni doblada, con el cadauer se la huieran lleuado, y mas estando tan assida a el por la fuerça de la vncion; era menester espacio para essa composicion, y era para

Nicol. de Lyr. ibid.

Lyr. ibid.

para despegarla necessario tiempo: fuera de que era accion muy escusada, y diligencia superflua, porque quien hurtaria el cuerpo, que dexasse la mortaja? Pues no se diga que faltò el cuerpo por hurto, sino que resucitò, que estar doblada la Sabana, y tan compuestos los lienços, es testimonio que abona glorias de resurreccion.

Vengamos, pues, con fines solos de verla, quando tenemos escrita la verdad mas importante en estos linos sagrados, que la deuocion descubre, quando gozamos en ellos memorias de beneficios, que el diuino amor obrò, por redimir de la muerte los descendentes de Adan: Vino Maria Magdalena al monumento otra vez cò ansias solo de verle, y dize el Historiador, que *Inclinauit se, et perspexit in monumentum*, que se inclinò cuydadosa, y començò atentamente a mirar la sepultura; Replicale el Gran Gregorio, viendola entre estos deluelos, *Certe iam monumentum vicium viderat*: para que estas diligencias? No repara que son vanas? Superfluos son los cuydados: Si vio la primera vez el monumento vacio, y ella misma fue a avisar que Christo faltaua del, porque repite el buscarle: Y

ya que el fuego de amor no basta a sus detengafios, antes si buelue a empenarla contra la experiencia misma: de que sirve el inclinarse, si sabe que por ausente, no puede alcanzarle a ver? *Propterea licet vidisset (dize) ab esse corpus Christi, volebat tamen videre, si aliquod eius vestigium posset perspicere*: Bien conoce Magdalena, que no assiste alli el Señor: repetir inclinaciones, no fue por ver el cadauer, otra cosa queria ver: y que intentaua mirar? Las señales que dexò, en que estaua su figura: Pues mire vna, y otra vez, por verla vna, y muchas vezes, que sobra para motiuo tan prodigiola señal; *Volebat tamen videre, si aliquod eius vestigium posset perspicere*.

§. III.

En todos los lugares en que Dios assiste se ha de estar con reuerencia, y assi quando se descubre esta Reliquia sagrada, no se ha de atender a mas, que a su veneracion.

Que se inclinò Magdalena, dize el Escriuor sagrado, *Inclinauit se*: No dexemos la palabra, que embuelue misterios grandes, y entre ellos descubrio Lyra, parece que adiuinando las circun-

Nicol. de
Lir. ibi.

Lyr.

Ioan. c. 20.
num. 11.

D. Gregor.
Magn.

circunstancias de la fiesta de
oy, vna vtil enseñanza: por-
que se inclina repetidamen-
te? Es por ventura, por ver la
Imagen de Christo? Si, ya lo
dixè vna vez; empero mas fin
la mueue: *Inclinauit se propter
reuerentiam loci sacri ex tactu
corporis Domini*: Vio que aquel
lugar sagrado, por auer toca-
do en el cuerpo de Iesu Chri-
sto, le consagrò su presencia,
y assi le hazia reuerencias, du-
plicando inclinaciones, para
dar doctrina al mundo; que
donde el Señor assiste, o al-
guna Reliquia suya, todo ha
de ser atenciones de culto, y
veneracion.

Aora no auéis advertido
en vn singular reparo que hi-
zo Oleastro, explicando el
Capitulo quarto del Genesis:
Dize, que Adan conoció a su
muger; *Adam cognouit ux-
orem suam*: Esto es, gozò de
los lances licitos del matri-
monio: y en que lugar, y en
que tiempo? Quando estaua
ya fuera del Parayso, en el
destierro de aquel gustoso
vergel, y no en la ocasion que
logra de los deleytes de tan
ameno jardin: Si Dios los cria
para tener suceccion, y multi-
plicar viuientes: si se vè Adan
en edad de hermosa dispo-
sicion, y Eua con todas pren-
das de belleza, porque retar-
da el vso del matrimonio, ha-

sta salir de sus terminos, sien-
do honesta, y decente la exe-
cucion? Fue, para dar desde
entonces licion al hombre,
del modo con que auia de
venerar lugares que Dios
consagra: *Quo facto docemur
(dize Oleastro) quanta reue-
rentia, et veneratione habenda
sint a vobis loca sacra, ut sci-
licet ibidem nullam turpitudi-
nem operemur*: Auia Dios as-
sistido al Parayso, ya quando
le auia plantado, ya quando
le trasladò despues que le dio
el ser, y como le consagrò
con su presencia diuina, re-
tardò el primer pariente es-
tos vsos, aunque honestos,
respetando reuerente por cò-
sagrado el lugar.

Que se inclinò Magdale-
na, dize San Iuan, para nue-
stras enseñangas: *Inclinauit se*,
y el inclinarse, fue culto hu-
millarse, fue respeto, q̄ como
auia estado Christo en los ce-
ñidos senos del sepulcro, y
aun duraua su retrato, se in-
clinaua respetosa, haziendo-
le humiliacion: A la presen-
cia, señores, de estos liencos
milagrosos, que oy dà a la luz
la deuocion Religiosa, los ras-
gos de demasia se han de cer-
cenar: Exemplo nos dio Ma-
ria con el culto que rindio a
la Sabana primera de quien
esta fue traslado; empero no
le

de
Iyr. ibid.Gen. cap. 4.
num. 1.Oleastro. sup.
cap. 4. Ge-
nes.id. m. 33
d. 1111id. m. 33
e. 1111

le seguís, ò sino bolued los ojos al desorden que introduxo en este dia la costumbre: Venís a ver, como en mapa, toda la Passion copiada, para que sirua de llanto la sangre de Dios vertida, y viene a ser fiesta el llanto, y regocijo lo que auia de ser pesar; en nueuas culpas se trueca lo que auia de ser dolor: Tanta indecencia a la vista de vn Dios herido de afectos, irreuerencias a vista de tanto lugar sagrado, de esta Iglesia, y tantos Templos? No es lición de Magdalena, lición del demonio si, que en ellos por profanarlos induce al hombre a pecar.

Lleuòle a Christo el demonio desde el desierto en que auia ayunado, al pinaculo del Templo: San Mateo lo cuenta assi en su Capitulo 4. *Tunc assumpsit cum diabolus in Sanctam Ciuitatem, & statuit eum super pinaculum Templi: Scribit con el a la torre, y dixo le, que si era el heredero de Dios se arrojasse de alli abaxo; Si Filius Dei es, mitte te deorsum; no dexemos passar esto: y desde alli le lleuò sobre la cumbre de vn monte; y despues que le mostro todos los Reynos, y glorias, le prometió liberal, que todos se los daria si te hincasse la rodilla; y rindielle adoracion: *Act om-**

nia tibi dabo, si prociens adoraueris me: En el Templo le pide, que se despeñe, y en el monte que le adore? Al contrario ha de pedir, en el Templo adoraciones, y en el monte precipicios: pues como trueca las manos? Suficiente respuesta era dezir, que anda este enemigo desacertado, y descaminado siempre, y por esso nunca acierta, antes si son sus consejos vestidos de error y engaño; empero embuelue mas fondo en esta ocasion su intento: Sabe el demonio que en el monte ya se adora, y que en auiendo alguna sombra de altura, ò apariencia de puesto alto, luego ay la adoracion que la lifonja introduce, y que ya mas se despeñan en el Templo, que en el monte; que ya se va mas a el para ver, y por ser visto, q̄ por ver al mismo Dios, más para hablar demasias, que hablar con su Magestad: Sabe q̄ ya se va al Templo, más por saber el estilo, el modo, y como no se ha de restituir, que por saber el como no se ha de hurtar, que en el no falta vna opinion cuesta abaxo de vn Teologo derrumbadero, que dà con vn hombre en el despeñadero del infierno: Sabe que en las Iglesias, y en sus fiestas mas solenes, se va para profanarlas, q̄ no se atiende que

cap. Passio
-10 + qm
du

Matt. c. 4.
num. 5.

Matt. ibi.
num. 6.

Matt. ibi.
num. 9.

1. m. 10
1. m. 11

que está en ellas Dios presente, que ya se tiene el hablar con libertad por grandeza en los señores, y en quien no lo son tambien: pues si ellos precipicios allá el demonio en los templos, que mucho, que en ellos pida, que se execute vn despeño, y que en los montes intente tributos de adoracion; *Mitte te deorsum.*

S. IV.

Siempre Dios enamorado afecto que su amor viue, por eso haze ostentacion en la sangre, que estampò en estos lienzos diuinos de que aun despues de difunto, no ha muerto su voluntad.

POr muchos lados veo à Dios enamorado, y amante, y en la sangre de estos linos descubro viue la llama del volcan de sus afectos, y que despues de difunto, la voluntad tiene vida, sin que la muerte pudiesse templar el fuego de su fino coracon. Embio el Hijo de Dios el espiritu a su Padre, despues, que en el Leño sacro obrò nuestra Redempcion, y ya que su incendio mismo le hizo rendir a la muerte, dize S. Iuan, que vn soldado le abrio el costado diuino con el bote de vna lança; *Vnus militum lancea latus eius aperuit,* y porque cla-

do el cadauer, quiere Dios q̄ le rompan el difunto pecho? Yo pienso que está en el texto el fin de aquella rotura; *Continuo exiuit sanguis, & aqua;* No refiere, que al herirle salio luego sangre, y agua? sangre, y agua para que? Si intenta verterla toda, porque no la derramò, quando estaua viuo? que el esperar a verterla quando muerto, parece que fue escusarle de los golpes de la pena, que auia de padecer si le abrieran el costado, gozando fueros de vida: fuera de que la sangre, q̄ se queda en el cadauer se congela, y por elada vemos, se condensa siempre, pues si la experiencia enseña, que se sigue este accidente, que fines tiene en essa demonstracion? No quiso, que se quedasse sin resolucion la duda el gran Padre S. Ambrosio, y para que la tuuiesse, dio vna respuesta especial; *Non viique post mortem sanguis in nostris corporibus congelasset: ex illo autem incorrupto licet corpore, sed defuncto omnium vita manabat:* Es verdad, que en vn cadauer se yela luego la sangre, empero tambien lo es, que es señal el derramarse, que aun le duraba la vida; si ya no en el, en algo que la gozaua: pues porque se vea q̄ en Christo aun que estaua el cuerpo muerto, aun estaua el amor viuo, vier-

D. Ambr.

te del costado fangre en prèdas que viue, y dura el fuego de sus afectos, y que no bastò la muerte a impedir su duracion.

En esta sangre preciosa, que ha tantos años, que se ve animada comunicando vida a este lienço incorruptible, haze ostentacion de viuo el amor de nuestro Dios, que si bien las tibiezas de nuestro coraçon elado, y frio merecian, que se enfriasse su diuina voluntad, le conseruan sus ardores, a pesar de las violencias de vna humana ingratitude: *Et illo autem incorrupto licet corpore, sed defuncto omnium vita manabat.*

§. V.

En estos lienços diuinos muestra el Señor, que los hombres quedaron limpios de culpas, y juntamente declara, que las tomó sobre sí, sin que sus manchas le llegassen a violar.

Como Christo Señor nuestro procura siempre, que quedemos viuos, quando nos tiene sepultados el pecado en las sombras de la muerte, quiere tambien ostentar en este sacro Sudario, que cada año se descubre, q̄ estamos libres de la muerte del pecado, y q̄ si por el perdimos el lustre, y vida de gra-

cia, por el y en el la podemos restaurar. Antes de entrar en la prueba de mi assumpto, es necessario aduertir aquello de S. Iuan de su Capitulo 6. dize, que quando labò Dios los pies a sus Discipulos, se ciñò el cuerpo con vnas tohallas blancas: *Et cum accepisset lintheum precinxit se:* y el fin que tuuo en esta accion misteriosa, dize Origenes, ajustandose a los mios: *Immunditiam pedum Discipulorum suscipit in proprium corpus per lintheum, quo solo precinctus manebat, apte autem languores nostros portauit:* Los pies, dize, significan en las letras sagradas, los afectos, y pecados de los hombres; Christo nuestro Redemptor vino a purgarlos, y satisfacer por ellos, pues para que se conozca, que aunque murio por las culpas, no lo eran suyas, sino de los pecadores, los limpio con las tohallas, porque quedassen en ellas purificadas sus manchas, y las puso sobre sí, para que quedando assi quedassen sobre el, no en el, que es lo que se pudo obrar en la esfera del amor.

Esto assi dicho, boluamos a nuestro intèto: Dize el mismo historiador en el Capitulo 19. que quando al Salvador le baxaron de la Cruz: *Acceperunt corpus Iesu, & ligauerunt eum lintheis cum aromatibus, sicut mos est Iudæis sepelire:*

Toma,

Ioan. ca. 13.
num. 4.

Origen. ho-
mil. 31. 19

Ioan.

Ioan. c. 19.
num. 40.

Tomaron su Santo cuerpo, y le ciñeron con tohallas todo, con los perfumes de aromas de que vsauan los Iudios: Puso en cuydado a Agustino aquella voz, *Ligauerunt*, y con grande fundamento haze esta dificultad, que a Christo Redemptor nuestro le sepulten sus amigos, y le amortaljen como a los demás, vaya; pero que refiera el Texto, q̄ le embueluen con tohallas, no lo entiendo, veamos si acierto a explicarlo; dize la luz de la Iglesia, *Crucifigendus sanè suis expoliatus est vestibus, & mortuus est linteis, & tota eius Passio nostra purgatio est.* Cõ las tohallas limpiò los pies a los suyos Christo, purificòlos con ellas, y limpiò de sus pecados: pues quando entra en el sepulcro, haga le entierren con ellas, para mostrar q̄ con ellas no solo quedan purificadas las culpas, sino tambiẽ sepultadas: Todas las ceremonias, como si dixera, que se hizieron con el cuerpo de nuestro difunto Dios, fueron representacion de los motivos que tuuo para padecer por el hombre; ordenòse su Passion a purgar de sus defectos a todo el linage humano, a satisfacer por ellos; pues para dar a entender q̄ se lograron con su Passion estos fines, y que quedaron enter-

rados con su muerte, lleva al sepulcro los lienzos con que limpiò sus afectos, por señal de sepultura, y de purificacion.

No se contentò San Iuan aun con esta relacion, q̄ era para confundir, y auergonçarnos ingratos, sino q̄ quiso tambien manifestarnos con ella la pureza no violable de Christo Salvador nuestro: Despues q̄ dieron la nueua de Christo resucitado las mugeres Religiosas, corrieron al monumento S. Pedro, y Iuan a porfia, San Iuan corrio mas ligero, y assi llegò anticipado a las puertas del sepulcro, mas Pedro aunque llegò tarde, fue preferido al entrar: *Vi-dit linteamina posita, & sudarium quod fuerat super caput eius, non cum linteaminibus positis, sed separatim inuolutum in vnum locum:* Viò las tohallas dobladas, y el Sudario, que auia estado sobre la cabeça de Christo, le viò apartado, y embuelto: mucho ay que admirar aqui, dize S. Gregorio el Magno: si para resucitar se desembuelue esse Señor de laços, y ligaduras, q̄ importan, q̄ queden juntas las tohallas, y el sudario? Que haze al caso el apartarlos, ò que importa el diuidirlos? Todo este misterio estriua en la significacion, oygamos a S. Gregorio: *Seorsum inueniuntur,*

D. Augustin. tract. 55 in Ioan.

Ioan. c. 20. num. 7.

D. Gregor. Mag. hom. 22. in Evangelio.

inuenitur, quia ipsa Redemptoris nostri passio longè à nostra passione disiuncta est, quoniam ipse sine culpa pertulit, quod nos cum culpa toleramus: La cabeça en Christo, dize su misma diuinidad; *Caput Christi Deus,* aquel Sudario que se puso en ella, significaua su pureza no manchada; la Sabana, y las tohallas emboluian nuestros pecados en su significacion, porque los depositò, quando hizo aquel Lauatorio, en estos mismos manteles: pues apartense vnos de otros, tengan diuerso lugar el Sudario, y las tohallas, que no es bien que los pecados de los que son redimidos, se mezclen con la limpieza de vn tan puro Redemptor; *Quoniam ipse sine culpa pertulit, quod nos cum culpa toleramus.*

Oy, pues, ò Fieles, os dà Dios a conocer en esse lienço sagrado esta honda diuersidad; Dios se muestra en su sangre puro, y limpio; inocente la vertiò, y fue por vuestros excessos; pero si los tomò en sí, nunca quedaron en el, mas quedando sobre, el se sepultaron en su compañía, porque entendais que no viuen, sino es que desconocidos los deis otra vez la vida: no se la deis, por amor de vn Dios tan enamorado; que si ayer los viueis difun-

tos, y sepultados con Christo, error serà muy crecido que bueluan a reuirir.

§. VI.

En estos candidos paños, si en sangre de Dios teñidos, muestra, que para nosotros buscò siempre los aliuos, escogiendo lo que es carga solamente para sí.

AVn no me doy por contento, pues miro que trueca oy Dios en los lienços que descoge, conmigo sus intereses: imprime en ellos su preciosa sangre en señal que la dà siempre, y que la dà liberal quando recibe nuestras culpas sobre sí: Tiene esto por condicion, y muestra en esso que es Rey, en cargar sobre sí el peso, porque sea para los suyos el resto del interes. Entre las circunstancias de la passion lamentable de Christo Redemptor nuestro, haze mencion San Iuan de vna, q̄ aduertida de Origines, dize este desassimiento: *Et milites plectentes coronam de spinis imposuerunt super caput eius:* Coronarle de espinas, y vna vez puesta esta espinosa Diadema en la cabeça diuina: no ay palabra en la Escritura de que se pueda inferir que se la boluieron a quitar: Entra Origines dificultando el porque, y pregun-

Joan. c. 19.
num. 2.

pregunta con ingenio, si le pusieron por burla eslos espinos, para ceñirle las sienas, y le vistieron de purpura por hazer ascarnio del? Como despues le quitan las vestiduras, y le dexan la corona? Si el despojo del vestido es por affigirle mas, como no le desnudan otra vez de aquellas puntas para aumentarle la pena? Escuchem os a Origenes, que son dignas sus palabras de estimacion: *Ego igitur arbitrator, quoniam spinea illa corona consumpta est a capite Iesu, ut iam non sint nostra spine antique, postquam eam a nobis semel abstulit Iesus super venerabile caput suum.* Son las espinas figura de las culpas de los hombres, significan sus pecados; puso los Christo sobre su misma cabeza, recibendolos por precio de su sangre soberana, y tomados vna vez, nunca los quiso dexar, hasta que por el tuviessen cumplida satisfacion; la purpura del vestido era imagen de su sangre; mientras mas se derramaua, era mas interes nuestro: pues bueluan sola a quitar, para q el hombre conozca que toma en si lo que es carga, y le dexa lo que tiene colores de utilidad: *Ut iam non sint nostra spine antique postquam eam a nobis semel abstulit Iesus super venerabile caput suum.*

Salga la sangre, y recibánla los hombres, pero la espina de culpas, no se buelua a aparecer, que si es el cambio, y el truco de la sangre, y del pecado, ellos reciben la sangre, y toma Dios el pecado, y la carga sobre si.

Estas finezas de Dios, siempre durables, manifiestan estos linos, que oy despliega, y descoge la deuocion en esta preciosa sangre, que salpicò en eslos lienzos, y siruieron de mortaja, declara que los lleuò consigo a la sepultura, que es todo interesses nuestros, y que por satisfacerlos la desenebrò en raudales, haciendo vtilidad fuya la grauedad del dolor.

§. VII.

Esta Sabana es vn mapa de las finezas de Dios; por esto en ella se templa con la condicion humana, que es vna de las mayores que suele el amor obrar.

MApa es el lienço sagrado de las finezas diuinas, desembolamosle mas; ò si en el hallasse yo, que se acomoda a nuestra condicion! Claro està que si vsò siempre, por ganarnos, de esse estilo, que no le auia de mudar dexando en el su figura por

prenda de vn bien querer; q̄
 le templò siempre Dios a-
 mante, y enamorado a la con-
 dicion del hombre, tiene tan-
 ta antigüedad como el ser
 del hombre tiene: veamoslo
 ahora en el primero. Peca re-
 belde a los mandatos de Dios
 y dize el diuino Texto, que a
 este mismo tiempo Dios se
 paseaua por el Parayso a la
 hora de medio dia: *Deambu-*
lantis ad auram post meridiem;
 Pedro Damiano, aun sin Ca-
 pelo eminente, viendo en tan-
 to Señor tanta nouedad, re-
 parò en sus mouimientos, y
 como le ve inmutable, le pa-
 recio, padecian implicacion
 las palabras, sino se puede
 mudar, como dize, que se
 mueue? Como pueden com-
 ponerse estos passos, que re-
 fiere, con su inmutabilidad?
 esto se opone a su ser, y se cõ-
 tradize: Ea que no, si se atien-
 de al accidente de Adan, res-
 ponde con delgadeza: *Deam-*
bulabat ad auram post meridiem,
quia meredians ab illo iam fer-
uor abierat, Aura que frigoris est
alumna huc accedebat, quia et
illum iam innocentia sublata nu-
dauerat: Perdio Adan por el
 pecado el ser, y vida de gra-
 cia; el Señor le mirò elado
 con el cierço de la culpa, su-
 geto al viento de pentamien-
 tos altiños, que el enemigo
 soplo por el siluo lifongero

de vna serpiente engañosa,
 expuesto al respirar de la Au-
 ra elada, que es alumna de
 los frios; pues el mismo Dios
 se exponga al mismo soplo
 de esta respiracion, y muestre
 con su passeio, que necessita
 de calor su yelo, templando-
 se al accidente, que elado pa-
 dece Adan.

Esta propiedad diuina veo
 oy en el Euangelio: *Et factum*
est, dum fabularentur, & secum
quærent, & ipse Iesus appropin-
quans ibat cum illis; Caminauan
 los discipulos, y era la con-
 uersacion la muerte de su
 Maestro: y el caminaua con
 ellos, sin que vinieran en co-
 nocimiento suyo, S. Marcos
 dize la causa, y fue porq̄ apa-
 reció en diferente figura: *In*
alia effigie; con rostro, y forma
 diuerso del que vieron en la
 tierra: ò ya la mudança fue-
 se en el rostro del Señor, co-
 mo explica San Agustin, ò ya
 en los ojos de los peregrin-
 nos, como declara el Angeli-
 co Doctor, y fue conuenien-
 cia grande en sentir de S. Am-
 brofio: *Conuenienter etiam eis*
speciem, quam recognoscerent, non
ostendit, hoc agens foris in oculis
corporis quod apud ipsos agebatur
intus, & amabant, & dubita-
bant de se ergo loquentibus pra-
sentiam exhibuit, sed de se dubi-
tantibus cognitionis suæ speciem
abscondit; hase con nosotros
 Dios,

Genes. c. 3.
 num. 8.

Petrus Da-
 mia. Opusc.
 60. c. 9.

Bart. 200
 num. 112

D. August.
 epist. 59. q.
 8.

D. Thom. 3.
 p. 1. q. 54. arti-
 1. ad 3.

Vease nue-
 stro Auera-
 sa sect. 5.
 ya citado.

D. Ambr.
 citatus a D.
 Thom. in
 cat. sup.
 Luc. cap.

24.

Dios, como nosotros con su Magestad, pues como aquellos discipulos hablaban del, y en la platica, y palabras le tenian tan presente, se les presentò a la vista, poniendose tan vecino, que le pudieron hablar, mas como estauan dudosos, aunque le tenian, se les mostrò en otra efigie, por ajustarse a sus dudas con su misma variedad.

Dixolo el Profeta Rey en dificiles palabras; *Lucerna pedibus meis verbum tuum*, habla del Hijo del Padre, que engendrò su entendimiento, y dize, que es corta luz, siendo lumbre inaccessible: Hizole admiracion al mismo Ambrosio el language del Profeta, y preguntale admirado: no es el Hijo de Dios el resplandor infinito, que producido de la claridad paterna lleva a la del Sol ventajas, y es sobre sus mismos rayos? No son tinieblas sus mas claros resplandores, si llegan a catearse con su grande luz? Como pues dize, que es pequeña luminaria? *Lucerne pedibus meis verbum tuum*, si acaso la dà esse nombre, porque nuestra pequeñez no puede medir sus fondos, porque se mide con su infinidad su llama: deseje de gran lumbreira, que con essa distincion se le dio Isaias: *Populus, qui am-*

bulabat in tenebris vidit lucernam magnam ò sepamos el porque se le dà de luz pequeña, hombre, que conoce tanto sus divinos luzimientos? *Sed Videamus, ne forte idem Verbum*, palabras del glorioso, y agudo Milanès San Ambrosio: *Alijs lucerna mihi lucerna, Angelis lux est*: Dios en si es luz infinita, y ellos mismos lustres goza el Verbo, que engendrò el Padre, que es vn mismo Dios con el; pero es de tal calidad, que se temple a nuestro afecto, y ajusta a la voluntad: si le amamos con excessos, nos ilumina su luz con excessiuas ventajas, y assi el luzimiento es grande; si nuestro amor se limita, estrecha sus resplandores, y parece, que padece su claridad menoscabos; no porque en si los padezca, sino es vn acomodarse este menguar, y crecer.

Vamos, esto dicho assi, al punto de mi discurso, porque no parezca ageno de nuestra solemnidad. Quien viendo la sangre viua, que estampò en estas tohallas, otra en que se estampò Dios, no pensará, que Dios viue: pues la vida està en la sangre? *Vita in sanguine est*, y quien quando mira a Christo en imagen de difunto, no pensará que està muerto?

D. Ambr.
sermon. 14.
in Ps. 118.

muerto? Todo es verdad, vive, y muere, que como en ella se ajusta a la condición del hombre, haze ostentacion de vino, por si tu amor tiene vida, y ostentacion de cadauer; por si está elado tu amor.

§. VIII.

Da lecciones a los hombres esta Sabana diuina, y Dios en ella enseñanças, del modo que han de tener para ajustarse con su condición, porque les sirve de medio la mutua correspondencia, para subir a la gloria.

SI Dios se temple con la condición humana, es porque tu te acomodes con tu condición diuina, no porque busque interés en tu téplança; tuya es la utilidad, pues es medio de tu gloria. Declarome con San Iuan: *Venit ergo Simon Petrus sequens eum, & introiuit in monumentum, & vidit linteamina posita, & sudarium, quod fuerat super caput eius, non cum linteaminibus positum, sed separatim inuolutum in vnum locum.* Vino San Pedro a la nueua q̄ Magdalena les dió, entró en el monumento, y vió la Sabana puesta en diferente lugar del que ocupaua el Sudario, que auia tenido sobre ella la cabeça Christo: Muchas razones dan aqui los Padres, del porque dexó es-

tos lienzos: y o entre muchas he pensado, que como le auian ligado con ellos para enterrarle, y los auian perfumado con olorosos aromas, quiso dexarlos, aunque estauan tan absidos con el olor, y la mirra porque si el resucitar era para irse a los cielos; y para medir su esfera, impide al hombre el deleyte, dexó el lino, y sus olores, en que se representaua, para enseñar que si intenta merecer aquella gloria, ha de estilar vn despojo templado a esta desnudez, que fue como si dixera: Cielo, y deleytes de tierra, no se puede componer, pues quando subo a sus orbes, quiero desnudarme dellos, para que el hombre conozca que si pretende pisarlos, se ha de conformar conmigo; y como yo me desnudo aun de sombras del deleyte, que a mí no puede impedirme, se ha de apartar de los gustos que le pueden estoruar.

Desde el principio de la formación de las cosas, quiso Dios se conociesse esta oposición del cielo: *In principio creauit Deus caelum, & terram;* que le crió en el principio, dize Moysen: Esta es su primer palabra, Oleastro le assi, porque siguiendo la translacion Hebrea, pone en lugar del *creauit, separauit*, que es decir,

*Genes. 1.º
num. 1.*

*Oleastro. su-
per hoc. 1.º*

zir, que en el principio le apartò Dios de la tierra: Estrano modo de variar de lecciones: Tan encontrado està con la tierra el cielo, que no puede estar con ella? Desde que le dan el ser, le diuiden, y apartan de su compañía? No ven que no fuera cielo, si se juntara con tierra, ò se mezclara con algo, que tuviera su favor? Pues apartenle al principio, para que entiendan los hombres, que mezclados con sus gustos, y unidos a sus deleytes, no pueden subir a el.

Que venis a ver, señores, en esta solemnidad? Vna Sabana, direis, semejante a la que Christo dexò puesta en el sepulcro. Pues si la venis a ver, sacad de ella esta lición, aprended la que diò Christo, para que assi como Dios la dexò con los olores, que significan los gustos; para subir a los cielos, auéis de dexar vosotros todo deleyte de tierra, si le quereis alcanzar.

Afectos de tierra, y cielo, no se pueden componer, para caminar a el, y gozar en el de Dios, se ha de despojar el pecho de todo lo que es terreno: Iba preso Dios por mi a la casa del Iuez que le condenò a la muerte, y seguiale vn mancebo: *Adolescens autem quidam sequebatur enim;*

con vna sabana sola que cubria su desnudez; *Amictus sindone super nudo.* Assieronle los Iudios, y el dexando la sabana, se librò, huyendose de sus manos; *Et tenuerunt eum, & relicto sindone profugit ab eis.* Gran felicidad de moço, dize Beda Venerable: y en que estriò la dicha, y su grandeza? Fue acaso en dexar la sabana? Porque dexar vnos liengos, no se que fortuna sea; fue por ventura el huir? Porque no se que vna fuga pueda llamarse grandeza, sino mengua del que huye; no lo entendeis, dize Beda: *Iste adolescens, qui relicta sindone nudus profugit ab impijs, illorum, & opus, & animum designat, qui ut securiores ab incurribus hostium fiant, quidam quid in hoc mundo possidere videntur, abiciunt, ac nudi potius Domino famulari, quam abhærendo mundi rebus materiam tentandi, utque à Deo reuocandi aduersarijs dare didicerunt.* Iba siguiendo al Señor este mancebo dichoso, con fin de alcanzar la gloria, ajustandose a sus passos: Llegaronle a estoruar los ministros de la tierra, que sus deleytes son siempre, los que con laços estoruan tan feliz imitacion; la sabana que lleuaua, era el aliuio que le podia detener, porque no tenia otro bien de

Beda in illa Verb.

los que reparte el mundo :
pues dexele , si pretende lo-
grar lo vil de estos fines , que
para seguir a Christo , y para
alcançar su cielo , vn lienço
solo q̄ aliuié , si el aliuió sabe
a tierra , bastará para impedir.

Como supo tanto Iob de
los caminos del cielo , nos dá
liciones de esta filosofía , po-
co usada , en el Capitulo pri-
mero : *Nudus egressus sum* (dize)

Iob, cap. I.
num. 12.

*ab utero matris mee, & nudus
reuertar illuc.* Sali desnudo
desde el vientre de mi madre,
quando me di a las luzes del
fer, y he de boluer a la tierra
con la misma desnudez ; con

-si in abo
deu in li
deu al

la misma desnudez ha de ca-
minar al polo ; con la que
traxo quando nació ha de
boluer. El nacer entre despo-
jos , no está en manos de quíe
nace , nada puede prevenirse
para que nazca cubierto ; fue-
ra vana pretension ; pero al
morir , vnos lienços son pre-
uencion no escusada ; pues
como dize que aun ellos no
ha de llevar quando muera ?

O ! no se proporcionaran el
nacimiento , y la muerte en
desnudez , y despojos : *Nudus e-
gressus sum ab utero matris mee,
& nudus reuertar illuc.* Para dar
respuesta Olympiodoro a tan-
ta dificultad , reparó en esta
voz , *illuc* , y dize que signifi-
ca , no la tierra , sino Dios : *Nu-
dus reuertar illuc, vniuersum ad*

Olymp. in
Cat. Græc.

204

*Deum. Papa, que isthæc est phi-
losophia excellensia? Nam exter-
na quidem specie, quod debet na-
ture persoluit descisa tunica: Naci
desnudo, y boluerè a Dios
desnudo, es lo que quiso de-
zir, y como para ir a Dios vn
lienço suele estoruar, aunque
todos se amortajan, quando
bueluen a la tierra, no he de
lleuarla en la muerte por ir
con seguridad : Sabana que
dexò Christo, es la que se
muestra oy, y fue el dexarla
doctrinada, para que el hom-
bre se ajuste al estilo de que
vsa para subir a los cielos, en
paga de que se remplaza su
humana condicion.*

Para ver estos lienços soberanos se
ha de llegar con lagrimas, y con
llanto que con ellas se hallan An-
gels que encaminen à Zia
Dios, de quien el de-
leyte aparta.

DEspojando el coraçon
de los deleytes del si-
glo, se ajusta con Dios el
hombre ; en estos lienços a-
prende, como se ha de aco-
modar a la condicion diuina ;
y hallo otra leccion en ellos,
que quien los viene a buscar,
dando manos al gusto, que
aparen-

1702. 1706
E. 1707. 1711

aparentemente engaña, y se informa de dolor, de lagrimas, y de llanto, se encontrará con los Angeles que le encaminen azia el Dios, que busca estampado en ellos.

Voluamos a Maria Magdalena, que en el sepulcro aprendió este modo de buscarle, y es fuerza encontrar en ella puesto por obra el efecto que se sigue a esta lección: *Maria autem stabat ad monumentum foris plorans* (dize

Ioan. c. 20. v. 12. *San Iuan*) *Dum ergo fletet, inclinavit se, & prospexit in monumentum, & vidit duos Angelos:*

Assistia enamorada fuera de la sepultura, y era su consuelo el llanto; mientras llorava se inclinò vna, y otra vez, no dexando de llorar, y mirò en el monumento, y reconociò q̄ estavan dos Cortesanos del cielo a la cabeça, y los pies: Dos Angeles pone Dios para guardar su sepulcro, y vn Cherubin por custodia del Arbol que daua vida entre los del Parayso? *Collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem ad custodiendam viam ligni vite,* no dize el Texto sagrado? Aquí, siendo vn Cherubin solo el que guarda la puerta, no se atreuiò ningun hombre a intentar aquel camino: y allí se

Genes. c. 3. num. 24.

atreue vna muger amante, y se acerca al lugar donde está el principio de la vida Dios? Sin que baste a detenerla duplicarse los porteros: que es la causa? Yo la dirè, le responde con su agudeza Cirilo el Alexandrino: *Vide rursus non frustra illa plorasse, nec amoris erga Christum mercede caruisse, nam cum circa monumentum perseverasset plorans, voce Angelorum ad cognoscendum Christum iubatur.* Sabia la Magdalena que no estaua en el sepulcro Dios, sino su Imagen sola; vino a verla por consuelo, que consuelan los retratos; pero como nūca apagan el fuego del coraçon, mientras el dueño està ausente, llorò, y mirava entre el llanto, si acaso podia encontrarle contra el mismo desengaño: Pues que mucho que aparezcan dos alados Paraninfos que la encaminen a Christo, si effos Espiritus nobles, a los que buscan su estampa con llantos, y sentimientos, los dirigen azia donde assiste su Magestad? Y si por guardar la senda, que va al Arbol de la vida, en quien Christo se retrata, se interpone vn Cherubin, y impide al hombre la entrada, porq̄ le llena el delyte de gozar de sus dulçuras, quando con dolor le busca, no solo no se le opone, an-

D. Cyril. Alexand. sup. illa verba Ioan. cap. 20.

tes si, se multiplican guardas de su misma esfera, que les descubra los medios por donde le pueden ver: *Nam cum circa monumentum perseverasset plorans, voce Angelorum ad cognoscendum Christum adiuuatur.*

Si se embuelue en los motiuos de ver los lienzos sagrados, de que oy haze ostentacion este illustre Monasterio, el tropel de passa tiempos que ha introducido el abuso en esta Puerta del Campo, no encontrareis con las veredas del cielo, quien impida el passo si; pero si los dais de mano, y os acompaña el dolor, si acaso le auéis perdido, hallareis a Dios en ellos, ò a quien os dirija a el; *Dum ergo fletet, inclinavit se, & prospexit in monumentum, & vidit duos Angelos.*

§. X.

Esta sagrada Reliquia es el tesoro del cielo, con que enriquece los lugares donde esta.

Ilustrissimo Conuento, casa de la deuocion, emporio de santidad, Tabernaculo en que assiste por tus virtudes el mayor Señor del mundo: poderoso te contemplo, rico con este tesoro, no hallo poder que con tu poder se iguale, ni ay bien que se le ladee:

es la riqueza mas estimada de Dios, dadiua de mas estima que pudo dexar al mundo; dicho mil vezes tu, que le llegaste a gozar: y feliz Valladolid, q̄ entre sus muchas grandezas te ha llegado a poseer.

Mandò a su pueblo el Señor, quando le quiso librar del cautiuero de Egypto, que pidiessen las joyas prestadas a los Gitanos: Obedecen al imperio, y de solo Moysen quenta el diuino Historiador, que lleuò solamente el cadauer de Ioseph arido, y seco:

Tulit quoque Moyses ossa Ioseph secum: Es possible que Moysen se contenta con llevar los hueslos de Ioseph solos? Si el mandato de Dios fue, que quitassen las joyas a los Egypcios, para que se enriqueciesen; porque Moysen, que es cabeza, y legislador supremo, elige hueslos para su tesoro? Porque es la mayor riqueza, dize Procopio Gaceo:

Hebraei, quia carnalia sectabantur, iussi sunt mutuo accipere aurea, & argentea vasa, Moyses elegit viri iusti ossa, quae praefert immensis Aegyptiorum thesauris: Era Ioseph Imagen del Redemptor, aquellos hueslos, y cadauer frio entre cenizas del morir; eran figura del de Christo elado, y retrato de Dios muerto; pues escojalos Moysen, que son

Exod. 13. num. 19.

Procop. ibidem.

el mayor tesoro; que ellos le
-haràn ventajoso en riqueza a
-los demas-

Y si es el mayor tesoro el
que se guarda con mayor
cuidado, y en quien se dupli-
can guardas para defensa, y
custodia, quien dudara, que a-
uentaja este tesoro sagrado a
las riquezas, que puso en el
Parayso Dios? pues le seña-
lò por guarda vn portero so-
lamente, y para las de estos
lienços, hallò, que señaló
dos: Desobedece al precep-
to, que le impuso Dios, Adan,
extiende ciego la mano al ar-
bol de las noticias de los bie-
nes, y los males, y en castigo
de la culpa le desterrò del Jar-
din, que le deputò por Rey-
no: receloso que otra vez no
la alargalle al tesoro de la vi-
da, puso a las puertas vn mi-
nistro Cherubin que defen-
diessè la entrada; *Collocavit an-
te Paradisum voluptatis Cheru-
bim, & flammeum gladium, atq;
versatilem ad custodiendam viam
ligni vite.* Resucita el Redèp-
tor, sale de la sepultura triun-
fador glorioso, viene a bus-
carle lastimada Magdalena,
y encuéntrase con dos Ange-
les, que guardaban el sepul-
cro; *Et vidit duos Angelos in al-
bis sedentes, vnum ad caput, &
vnum ad pedes, vbi positum erat
corpus Iesu:* Dos ministros ce-
lestiales pone el Señor por

guardas de el monumento, y
en el Parayso vno; Que ay dè-
tro del que le obliga a dupli-
car los porteros? Si sabemos
de San Iuan, que no esta en
el el cadauer, porque dize,
que auia estado; *Vbi positum
erat;* Para que los multiplica?
Dexò fuera de su cuerpo al-
guna riqueza Dios en los se-
nos de essas losas? El Texto
dize que si, porque viniendo
San Pedro, vio doblados los
manteles, con que le auian
enterrado: *Vidia linteamina po-
sita, & sudarium, quod fuerat su-
per caput Iesu cum linteaminibus
positum:* Pues si dexò esse te-
soro de su Sabana, y Sudario,
que mucho ponga mas guar-
das, que puso en el Parayso?
como a bien mas ventajoso,
y riqueza superior.

Pues si estos linos encier-
ran tanto bien; tanto tesoro,
tanta riqueza, y poder, que
exceden a los pensiles, en
que enpleò Dios sus deli-
cias, quien le dexa de buscar
con ansias de poseerle? Ve-
nid señores con priessas; cor-
red con porfia amorosa, a ex-
emplo de Pedro, y Iuan: *Cur-*
rebant ambo simul; Seguidlos
en los afectos; imitad su ca-
ridad: *Petrum, & Ioannem imit-*
tare: Consejo es del Nazian-
zeno, *ad sepulchrum propera si-*
mul, ac certatim currens, ac hone-
sta amulatione contendens. Lle-
gad

Genes. c. 3.
num. 24.

Ioan. c. 20.
n. 11. & 12.

D. Gregor.
Nazianz.
Orat. 2. de
Pass.

gád con emulacion deuota,
honestá, religiosa, ardiente,
que aquí hallareis el tesoro
de la Redempcion humana,
el precio de su rescate, la san-
gre que obrò el remedio de
los achaques de Adán; bien
que excede a todo bien, por

su valor infinito; licor que
brindando a dichas, nos cau-
sò la màs feliz, la suma felici-
dad; vida que no tiené fin,
bienauenturança eterna con
perpetuidad de gloria;

Quam mihi, &c.



D. Gregor
Naxianz

DISCURSO OCTAVO
EVANGELICO

EN LA
SOLEMNIDAD DE LA ASCENSION

DE
CHRISTO NUESTRO SEÑOR:

PREDICOSE EN EL CONVENTO DE
San Placido de Madrid, estando des-
cubierto el Santissimo
Sacramento.

SALVACION.

Recumbentibus undecim Discipulis apparuit illis Iesus, &
exprobavit incredulitatem eorum, & duritiam cordis: Ex
Euangel. Lect. Marc. cap. 16.



ACERCARSE, es diligencia de quien se au-
 zina; irse apartando, es preuencion de quien
 se va; assi lo sienten en sus afectos los hom-
 bres, porque no reconocen la vezindad que
 sin presencia del cuerpo hazen las almas: *Tunc*
dilecti (dixo San Leon Pontifice) filius hominis,
Dei Filius excellentius, sacratiusque innotuit, cum in paterna maiest-
atis gloriam se recepit, & ineffabili modo cepit esse diuinitate pre-
senior,

Actos. c. 2.
num. II.

sentior, qui factus est humanitate longinquior. Quanto mas se alexò Christo con la humanidad de los hombres, quando se remontò al cielo, con la diuinidad, se acercò a ellos mas viuamente; veamoslo en el caso de oy: *Viri Galilei, quid statis aspicientes in cœlum? hic Iesus, qui assumptus est à vobis in cœlum, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum*; Vieronle a Christo subir en carroça de vna nube, a otra superior Prouincia, sus Discipulos amados: baxan de aquella Region Angeles a consolarlos, y fue el consuelo dezirlos, que el mismo Iesus que sube ha de boluer otra vez: quando? El dia del juicio dicen los Padres, y Comentadores: Claro està, que siendo suya es la opinion mas constante; empero con su licencia he de entender esta buelta de su Espiritu diuino, porque no era mucho aliuio para el rigor de su ausencia, dezir, que por tantos siglos se auia de dilatar, que fue como si dixera: El boluer a vuestras almas, serà en mi Espiritu Santo, que es el modo de assistiros con vezindad mas ceñida; que el amor como es traxista, buscò vn ardid de acercarse en los retiros del cuerpo, en lo escondido del pecho, con mas apretados laços, y con mas cercana vnion.

Estas ausencias de Christo con este nueuo linage de cercania, y vezindad, son las memorias solemnes que oy tengo de proponer: Muchas dudas se me ofrecen; quien las ha de reboluer es este Dios que las obra, ò a quien hiziere participe de las luzes de su gracia: Sea para conseguirla la Virgen intercessora, y las palabras del Angel el medio para alcançarla.
AVE MARIA.

Recumbentibus vndecim Discipulis, apparuit illis Iesus, & exprobauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis; Ex Euangelic. Lect. Marc. cap. 16.

¶ I. los cielos, pues para subir tanta fuerça tiene la Fè, que su Christo ia su no pisada, esfera falth parece que retarda que reprehende a los Apostoles su incredulidad, como dando a entender, que la incredulidad era quien le impedia, y retardaua los buelos de su prosta plumas para subir a Ascension. *Postquam locutus est*

est eis ascendit in caelum, dize oy el Euangelista: Despues de auerlos hablado, quenta que se remontò a la Corte celestial: y q̄ platica les hizo? Que fue su conuersacion? *Exprobrauit incredulitatem eorum*; Reprehendiòles su incredulidad, corrigiòles su dureza; no parece a proposito la reprehension en tiempo de tantas glorias, intempestiua parece: Ea que no lo es, que ay correspondencia grande entre aquellas asperezas, y esta gloriosa subida; no dauan bastante Fè a que auia resucitado, aun dudauan rezelosos de q̄ auia buuelto a la vida; pues reprehendales su falta, porque reprehendidos crean; porque si no le dan Fè, su falta le detendrá.

Màs que nunca delgado S. Ambrosio apoyò mi pensamiento explicando vn lugar del Capitulo vinte de San Iuan: Sabidas son las lagrimas de la Magdalena, aquella mañana alegre de la Resurreccion del Heredero de Dios; conocido el encuentro del Hortelano, nadie ignora las preguntas q̄ hizo por el cuerpo muerto, y aquel desembocarse Christo viuo. Artojóse, pues, Maria a los pies de su Maestro, y desuia la el Señor, diziendola desdenoso; *Noli me tangere*; detente, no es bien me toques, que aun no he subi-

do a mi Padre: A reprehension me huye este desden, dize agudo el Obispo de Milan: *Sed vide, ne forte ad obiurgationem Mariae, vox ista pertineat*: Si està para hazer ausencia, porque la niega sus amorosos alagos? Porque la impide essas forçosas caricias? Porque la estorba cariños tan necesarios? Y ya q̄ aya en impedir la encerrado algun misterio, porque la dà por razon, que no ha subido a su Padre? Oy gamosla de la boca, que hizo la dificultad; *Cui paulò ante inter sepulchra Dominum querenti dicitur: Noli me tangere quia nondum ascendi ad Patrem meum, hoc est, quid me contingere cupis, que me, dum inter tumulos queris, adhuc tamen ascendisse non credis, ad caelestia reddisse, diffidis? Dum inter mortuos quæris, viuere cum Patre meo non speras? Nondum enim ascendi ad Patrem meum, quia apud fidem tuam detineor in sepulchro*: Buscauale la Magdalena como difuto entre muertos, quando auia resucitado triunfador glorioso del sepulcro, aun no le creia por viuo, pues le buscava por muerto: Diga, pues, que no le toque hasta que la Fè la informe; creyendo que ha buuelto al ser que duda que ha restaurado; y sea essa la razon que dà de no auer subido, para mostrar que su falta le causa essa detencion: *Qui quid fidem*

D. Ambr.
ser. 58. de
Mar. Mag-
dal.

D. Ambr.
ibid.

dem tuam detineor in sepulchro.

Es la Fè la que dà alas, y quien las presta para subir a los cielos, y la incredulidad la que retarda los passos para ir a su Region: Dixolo el Profeta Rey, como quien sabia las sendas que van a dar a su esfera, y los medios que conducen para conseguir su Corte: *Quis dabit mihi pennas, sicut columba, & volabo, & requiescam?* Quien me darà las alas de la paloma para lebandar el buelo, y llegar al lugar de la quietud, y descanso? Porque apetece como de paloma plumas, y no se estiene a pedir las de vna Aguila Real, que suele picar tan alto, que se acerca a las estrellas: *si exaltatus fuerit ut Aquila, & inser sidera posueris nidum suum:* No dixo Abdias, conociendo sus ventajas; porque, pues, David intima esse linage de buelo? porque son mas a proposito, responde San Ambrosio con harta especialidad: *Propter idcirco columbam velocius ferè præ omnibus volitare, quod innocentiam comitetur:* El fin del Profeta fue pisar los campos al cielo; a esso aspiraba con ansias, y ardores del coracon; las alas de Fè son solas quien puede llegar allà, y su falta, quien detiene: La paloma representa al mismo Espiritu Santo, Maestro de su enseñanza; que como por el oido

ha de hazer su entrada siempre: *Fides ex auditu*, y es el quien se las ministra, *ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quaecumque dixerit vobis*, a sus luzes se atribuye la Fè, y su sinceridad: pues quando David desea descansar en otros Orbes, y ascender hasta el impireo donde està el trono de Dios, no pida de Aguila plumas; alas de paloma si, en quien la Fè se retrata, y como instrumentos q̄ solo son aptos para esse fin.

Quando veo las diligencias que hizo Christo nuestro bien, despues de resucitado, aquellos quarenta dias que se estubo con nosotros antes de subir al cielo, porque los suyos creyessen su Resurreccion gloriosa, me he confirmado en mi assumpto: Aparece a Magdalena, y no quiere que le toque, porque aun estaua dudosa, como vimos en Ambrosio: Ya tarde, estando cerrados por miedo de los Judios vn Sabado los Discipulos, sin inquietar los postigos, ni turbar las cerraduras (priuilegio de cuerpo bienauenturado) entrò Christo nuestro bien, y despues de saludarles, les mostrò el costado, y manos: *Cum sero esset die illo vna Sabbatorum, & fores essent clausæ, vbi erant Discipuli congregati propter metum Iudaorum, venit Iesus, & stetit in medio eorum,*

Ad Gal. c. 3. num. 2. & 5. Ioann. c. 14. num. 26.

Psalm. 54. num. 7.

Abd. vers. 4.

D. Ambr. serm. 70.

Ioann. 20. num. 19.

rum, & dixit eis: Pax vobis, & ostendit eis manus, & latus: La diligencia primera, es mostrarles las heridas? Que pretende? Que le crean, dize S. Gregorio el grande: Clavi enim manus fixerant, lancea latus aperuerat, ibi ad dubitantiu corda sananda sunt seruata vestigia; que como auia de subirse a los cielos (con su Padre, parece andaua buscando alas de Fè con q poder ascender. Como el Apostol Tomas auia faltado a este lance, y dicho, que sino via las señales de las llagas, no lo auia de creer: ya passados ocho dias se les boluio a aparecer estando Tomas presente: Et post dies octo iterum erant Discipuli eius intus, & Thomas eum eis, y dixole: Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manū tuam, & mitte in latus meum, & noli esse incredulus, sed fidelis: Entra en el costado el dedo, examine las manos, y auerigua con las tuyas la verdad de estas heridas, haga la experiencia fiel tu incredulo coraçon: Tanto cuydado en q vean señas gloriosas de su nueva vida, que ya por dias repartiendo hazer essa ostentacion? Si alli rehusa que Magdalena le toque, como aqui se franquea tanto, y haze instancias a Tomas, para que le clearbe el pecho? Porque buscava en el Fè, responde S. Iuan Chry-

ostomo, y lo auia dicho San Iuan en boca del mismo Christo; Et noli esse incredulus, sed fidelis; q como se iba acercando el tiempo de su subida, parece la iba buscando, porque su falta no fuesse causa de más detencion: Sed tamen, quia solus Thomas quasiuit, neque hoc eum priuauit Christus non autem statim ei apparet, sed post dies octo, ut in medio a Discipulis admonitus accendatur in maius desiderium, & fidelior fieret in futurum.

Passa adelante en la relacion San Iuan, y dize, que se mostro el Redemptor otra vez estando juntos los suyos, y que no le conocieron; y despues de auer mandado echar en el mar la red, y auer pescado cantidad de pezes, dispuso el comer con ellos: Dicit eis Iesus: Venite, & prandete, y comio? Si, que aunque San Iuan no lo dize, San Lucas nos lo refiere: y fue por necesidad? No, sino para mostrar que era verdadero cuerpo, y que auia resucitado, dize a mi intento el Chry-

ostomo: Hoc autem fiebat, non ut natura indigente cibus de reliquo, sed condescensione ad demonstrationem Resurrectionis factum: Tanto le importa que crean que ha resucitado ya; que tantas vezès visita a ellos hombres, porque crean,

Ioan. ibid. num. 28.

D. Chrysof. hom. 86.

Ioann. cap. 21. n. 13.

D. Chrysof. ibid.

D. Gregor. Mag. hom. 85.

Ioann. ib. num. 27.

que ha buuelto a su antiguo ser? Que le va en que no lo duden, que no habla de otra cosa siempre que se manifiesta? Y porque va repartiendo en estos quarenta dias que quedan de estar con ellos, demonstraciones tan varias, y experiencias tan diuersas? Escuchemos el origen del Fenix de los Ingenios: *Inuenimus autem apud quatuor Euangelistas decies commemoratum Dominum visum esse post resurrectionem: semel ad monumentum à mulieribus, iterum eisdem regredientibus à monumento in itinere, tertio Petro, quarto duobus euntibus in castrum, quinto pluribus in Ierusalem, vbi non erat Thomas, sexto vbi vidit eum Thomas, septimo ad mare Tyberiadis, octavo omnibus vndecim in monte Galilea secundum Mattheum; nono, vbi dicit Marcus nouissime recumbentibus, quia iam non erant cum illo in serua conuinaturi, decimo ipso die Ascensionis; non iam in terra, sed eleuatum in nube: Es verdad q̄ fueron estas las vezes que apareció a los Apostoles Christo, y muchas mas, porque en todas se numeran hasta diez, entrando la vltima en ellas en que desapareció entre vna nube lucida, que le lleuò hasta otra esfera: y tambien lo es que en ninguna habló, sino en orden a desterrarles las dudas de que auia resucitado;*

y vltimamente al salirse se las reprehendió tambien en las palabras postreras de la despedida; pero es muy conforme a ella, que la Fè es quien dà las plumas para bolar, y subir, y que su falta retarda el passo al que ha de ascender: pues para enseñarnos Christo, que es su virtud quien las presta, quando auia de irse al cielo, parece que la buscava, como mostrando a los suyos, que a ser posible estoruarle, la incredulidad seria quien le pudiera impedir.

Luego no ay ya que estrañar el que San Marcos refiera, que reprehendió a los Discipulos Christo nuestro Redemptor, quando iba a subir al cielo: *Exprobrauit incredulitatem eorum*, que si la Fè es la que sube a los Orbes celestiales, serà su falta la que haze retardar y detener.

§. II.

En vn amante que professa finezas no ay alientos para despedirse de la persona a quien hi-

zo empleo de su afición.

ID, dixo, y penetrad los terminos del mundo con vuestra enseñanza, predicad el Euangelio a todas las criaturas, y bautizad a los hombres,

Cant. ca. 2.
num. 9.

bres; prometiendo en las aguas del Bautismo la posesion de los cielos, que oy tomo gloriosamente: y despues de auer hablado, dize el Evangelista, que fue lleuado a su esfera: *Et Dominus quidem Iesus, postquam locutus est eis, assumptus est in caelis.* Reparo en el estilo de San Marcos, no dize, que les habló, quando ya se partia, sino que se ausentò, despues de auerlos hablado; *Postquam locutus est eis:* Que como les amaua finalmente, no le dio aliento su amor para articular razones, que ahoga el sentimiento, las palabras en quien ama con fineza, y falta al coraçon lengua en la ocasion de partir.

Introdúcese la Esposa vencida de la fuerça de su sueño misterioso en el Capitulo 2. de los Cantares, y hablaua, aunque dormida, de los secretos del cielo: *Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles: En ipse stetit post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* No veis, dize entre si misma, como viene mi Esposo pisando montes, y hollando su altineza a los collados (S. Gregorio Niseno entiende estas palabras de la Encarnacion del Verbo, quando vistiendose de nuestra carne mortal, sugetò a los Príncipes de las tinieblas en-

rendidos por los montes: *En D. Gregor. dilectus meus loquitur mihi* (pro- Nis. hom. 5. sigue la alma enamorada) *Sur- Cant. ibid. ge. prospera amica mea columba nu. 10. Et nica, et veni,* y añade la habló II. el Esposo dandola prieta, para que vinieste, porque ya auia pasado el engorgimiento del invierno, y el rigor de los meses mas erizados: *Labyrin- D. Bernar. transtulit ambr abijt, et recessit:* El serm. 58. in Melifluo Bernardo explica a- Cant. questa clauula de la passion de Christo, y de su muerte lamentable: Agradecida la Esposa, si bien aun no despierta, a finezas tan crecidas; quiso vnirse con el entre ceñidos laços de su afecto: *Dilectus Cant. ibi. meus mihi, et ego illi,* y viendo- num. 16. le que se iba, le comienza a dar voces, para que no se aleje: *Reuertere, reuertere, similis esto Cant. ibi. dilecte mi caprea, himnologue cer- num. 17. uorum:* Buélue querido mio, no se me oculte tu vista; que sin ella no podrán hallar consuelo mis ojos: y ya que estás determinado a ellos lejos, imita en los retiros al ceruatillo tierno; quando para retirarse parte en su curso veloz: Ya tenemos aqui, dize Iustino Orgelitano, la ausencia de Dios Esposo quando subió a su Corte, despues de muerto, y resucitado: Bueno, pero dudo aora, como en esta ocasion el Esposo solicita que no la rompan el sueño?

Iust. Orgel.
de Ascens.
Christi.

Cant. ibid. num. 7. *Ne suscitatis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit:* y porque tanto cuydado para que no la despierten? Ay más extraño encuentro de sentimientos? Si está a punto de hazer vna tan larga jornada, porque gusta de que duerma? No será bien despertar la para que le pueda hablar en la vltima despedida? Permitala esse consuelo: o quien jamás quiso bien, que al despedirse negasse oír las voces postreras? Que motivos tiene Dios en que perseuere en sueños? No ay otro sino saber leyes de la voluntad, que tuuo alientos, amando, para articular palabras, quando se quiere ausentar, entre fogosos desmayos, q̄ en esse lance padecen los coraçones que aman. A mi, por enamorado, parece me han de faltar, que con ser Dios, en mi pecho tengo accidentes de amor: permitaseme este estilo para explicar el de Christo, ya que nuestro caudal corto le regula por el nuestro, y es fuerza que me las beban los sentimientos: pues dexemos la dormir, no me obligue por despierta que la hable, y la comunique, si la pena de ausentarse me ha de impedir las palabras, quando las vaya a formar.

Por esto San Marcos dice,

que se ausentò de los hombres despues de auerlos hablado: pues porque no los habla a la sazón de partirse, sino antes de ausentarse? Porque ama con verdad, y quiere con fineza: y quien se despide amando, no tiene alientos para poderse explicar.

Postquam locutus est eis, ascendit in caelum.

§. III.

Todo es cuydado quando se ausenta quien ama, y es la vista, por donde los manifiesta, por donde se vean por ella sus atenciones, y desvelos.

EMpero porque el Esposo usa de aquella metáfora, y semejança, *similis esto dilectæ mi capræ, hinnuloque ceruorum*, no la tengo de passar sin indagar sus misterios, semejante al ceruatillo; que quiere significar, essa similitud, al parecer, de assida, y más al tiempo, y quando se ha de alejar de sus ojos? Los naturales afirman, que este animal en su curso va bolicando la vista para mirar lo que dexa: Pues intímeme el alma essa imitacion a Christo, quando se parte a los cielos, y se quiere retirar, y ya que por ser no amante se escusa de hablar

blar con ella, por huir los sentimientos; conozca en bolver los ojos los cuidados, con que parte, y que si fue necesario alejarle, y dividirse, lleva suspension de penas en la misma division; *Similis esto dilecto mi capree, hinculoque ceruorum.*

Y aun por esso quicàs, y aun sin quicàs; por esso, quando trata S. Lucas de la Ascension de Christo, dize en su Evangelica relacion: *Elevatis manibus ferebatur in celum;* q̄ quando se iba el Redemptor remontando a otro emisferio, llevaua alçadas las manos; pero los ojos los embuelue en el silencio: no dize nada del estilo de llevarlos, y hazeme dificultad: porque S. Juan en su Capitulo 6. sé lo notò una vez que los levantò, *Cum subleuasset oculos Iesus* luego bien fuera que lo advertiera aora el sagrado Escritor: y así parece que en el mismo capitulo fue advertirlo, y ain dezir que nos miraua, que si como enamorado se negò a las voces mudo, por q̄ no las beueran las congojas; quiso tambien, como amante, inclinarse a la vista al hombre la quien llevaua en el pecho, como en tesoro en quien hizo su empleo su voluntad: Lleue muy en hora buena alçadas las manos Christo, pero

inclinados los ojos, que la yna accion de la otra se interconfundamente, para que entambas su vigilante atencion. *Manus in alium tollere curarum indicat solitudinem,* dize a la ocasion Nicoforo, y así si la yna denota los cuidados de su afecto, en la otra se manifiestan achaque de bien querer.

Hablar en quicàs, y no dexarse ver, es rigor, pero dexarse ver, y no hablar, suele ser mayor fineza.

HAllo en el Evangelio están misteriosas cononancias, y en las clausulas del tanta correspondencia, y tan ajustadas a todas las leyes del amor, en ocasion de ausentarse, y *Quia me piden mayores ponderacionis; Postquam locutus est eis, ascendit in celum;* dize San Marcos que partiò silencioso, y que no les habló quando se ausentaba, y luego dize San Lucas: *Identibus illis elevatus est;* pues si dexa que le vean, porque no les habla? Por no faltar a ningun estatuto del amor. Habla Dios a dos hombres, quando entra en su cielo, y no dexarse ver, es castigo, es rigor, es linage de aspereza; perubixir que le vean, y negarse a las palabras, es beneficio especial, pues diga S. Lucas, que le vie-

Niceph.
Calixt.

25. n. 11118
21. 11111
10. 11111
11. 11111

Ioan. cap. 6.
num. 5.

Act. c. 1.
num. 9.

2. 11111
3. 11111
4. 11111
5. 11111

ron, y San Marcos que no habló quando subia a la possession del Imperio, y porque aun en esta fineza no falte a ningunas leyes que pone la voluntad.

Oigan a San Juan Chrystomo ponderando a San Mateo en su Capitulo 24. En las bodas de Christo llamaron ya de buelta las virgenes locas, y respondió el Esposo: *Nescio vos, no os conozco;* y dize el Texto Sagrado, que esta respuesta la dió a puerta cerrada: *Clausus est ianua.* Mucho extraño, Dios mio, dize el Chrystomo a Christo, que al entrar en vuestra gloria os mostreis tan riguroso que no aya palabra alguna que no informeis de aspereza: que no las conocéis dezis? Ay castigo mas crecido que el ser de vos desconocida vna alma? Y ya que os queréis mostrar tan terrible en las razones, por qué las cerrais las puertas para no dexaros ver? Si las habláis, que es la causa de no permitir que os vean? *supremam sententiam* (responde con pluma de oro): *nescio vos non per Angelum, sed per se ipsum responsurus deis, ut cum vocem audirent, faciem autem videre non possent.* Es desden de quien ama hablar: sin dexarse ver, es vna especie de rigurosa aspereza: pero permitir quien a-

ma, aunque se niegue a palabras, que le vean, es fauor, porque son los ojos solos las puertas mas principales por quien se va al coraçon, pues quando entra en sus palacios, de quien es esta Parabola sombra, y representacion, y quiere castigar Dios las imprudentes donzellas, habellas, y no le vean, para mostrar que el no verle, aun oyendo que las habla, es su mayor disfauor.

Graue enseñanza a mortales para viuir cuydadosos: sean tales nuestras obras, que quando se llegue el tiempo del examen, y la quenta, no cierre las puertas Dios de aquella felicidad, y no se permita ver de quien llama a sus postigos: No sea tal nuestra desdicha, que nos diga riguroso, que ignora, y nos desconoce; seamosle correspondientes, por no oír esta respuesta: y si quando sube al cielo dà a conocer sus desvelos, cuydadosos por las manos: nosotros para subir, viamos tan desvelados, que nuestras obras le obliguen a descubrirse, y hablarnos, quando inste el lance postrero en que se han de aueriguar: *Postquam locutus est eis ascendit in caelum. Videntibus illis* (etc.)

Matth. c. 25.
num. 13.

Matth. ibi.
num. 11.

J. J. 1012.
e. 1011

D. Chrysof.
hom. 10. de
Cōcept. Vir-
gin. tom. 5.

S. V.
 Amor con desuelos, es gran fineza de amor, y juntamente retorno de la mayor voluntad.

Conoció vna vez la Espo-
 sa estos quilates subidos del amor de su querido, y dixole, confiada en su correspondencia, mutuamente cuydadola: *Ego dormio, & cor meum vigilat*. Yo amo con grandezas de superiores afectos, y con amar con este fuego encendido, siento desuelos de enamorada en el pecho: Para que aqui cuydados de centinela? Pregunta San Gregorio: porq̄ en esta ocasion blasona essas atenciones despertas de los sentidos? Quiere por ellas probar que anima vn volcan de fuego su afectuoso coraçon? Si, y por cuydados le pretende acreditar, y hazer claro que su llama es excessiua? Esse es el fin, se responde con aguda discrecion: *Sic ipsa euasit excelsior, que sic magnifice gloriatur, & dicit. Ego dormio, & cor meū vigilat*: Querria la Esposa Santa hazer a larde, y ostentacion de su amor a vista de los afectos de su diuino Esposo, y consultando con su coraçon sus meritos, los que la pareció que la podian alétar, tubron sus cuy-

dados, y sus desuelos, y assi le dize: Ameme mi Esposo como Dios, que yo le amo como desuelada; sean diuinos sus afectos, que los míos cuydadosos son, que como entre las finezas es calidad tan ilustre el cuydado con que se ama si huuiera alguna para intentar igualdades con Dios en esta correspondencia, solo el amar con desuelos, y cuydados lo auia de ser.

Pues alma, quando tu Dios no solo quiere, sino sube cuydadoso, muestrete correspondiente con amor entre cuydados, que no ay mas valiente medio para apostarlas a vn amor diuino, que acompañar con desuelos vna fino voluntad.

S. VI.

Como padece violencias en las ausencias el que ama, quando se aparta de los hombres Dios siente esos accidentes:

Assumptus est in cælum, & sedet à dextris Dei, es la clausula siguiente: Que fue lleuado al cielo, dize San Mateo, si sube Christo con su propria virtud, y con su proprio poder rompe los ayres, y penetra los orbes, hasta sentarse a la diestra del Padre; porque dize, que le lleuan: El mismo

Cant. ca. 5.
 num. 2.

D. Gregor.
 Nissenus
 hom. 10. in
 Cant.

mismo es el que sube por si mismo, y esto es lo que ha de decirse, porque pues, usa de estito, que publica, que es llevado. Porque en decirlo, descubre otro linage de fuego, q̄ como no se compone con ausencia, el bien querer, ni se esquaderna con lejos; si dixera, que el subia, menoscaba su afecto, si significa q̄ iba por su propria voluntad.

D Thom.

Ascendit Iesus in caelum, peregrinatur, quia nos ab eo peregrinamur, dixo Santo Thomas, quando Christo sube al cielo, sube como peregrino, no parece que se halla su Magestad en el, porque està sin nosotros: tanto nos ama, que està aun allà, como forastero, porq̄ se mira remoto de nuestra vezindad, y cercania. Ponderando Basilio el Seleucien- se vn lugar del Capitulo 26. de San Mateo alentò este discurso cõ vn reparo como de su ingenio. Estaua en el Huerto Christo ensayandose en la muerte, sino en execucion representada, y batallando con ella entre su imaginacion, fue tan viuõ el pensamiento, la aprehension tan eficaz, que deseandola con ardores del deseo, la temió entre sus congojas, y comencò a entristecerse y temer; *Cæpit contristari, et tremere.* No tuuo aqui fin la angustia, ante bñifican-
omniū

Matt. c. 16.
num. 37.

Matt. ibi.
num. 39.

do en su peticion desahogo, dio a su Padre vn memorial pidiendole no morir: *Pater si possibile est transeat à me calix iste:* Extraño en quentro de afectos, replica el Obispo de Seleucia, como procura escusar, lo que con ansias desea? *Quid causa est? cur, si euident est victoria, recusetur passio?* Quien vio jamas temer al enemigo, a quien se tiene por cierto, que se ha de vencer? No me puedo persuadir a que es sola la muerte quien le congoja, y mas siendo ensaye solo de lo mismo, que desea: empero a mi parecer, ya he venido en la causa de sus miedos: *At ut ascensum præpediat, Christus passionem subiit illubens:* Considerò entonces Christo, que moria para resucitar, y que despues de auer buuelto otra vez a la vida triunfador glorioso, auia de subir al cielo, y alejarse de los hombres: pues dize: No muera yo con essa especie de muerte, sea otro el modo, es estilo diferente; esto es lo que pide al Padre, que fue, como si dixera; sea la especie del morir quedandome con los hombres, q̄ muerto con circunstancias de alejarme de ellos, la siento tanto, que me llega a entristecer: *At ut ascensum præpediat, Christus passionem subiit illubens.*
Estas violencias forçofas a su

D. Bas. Sel.
orat. 34.

D. Bas. Se-
leuc. ora. 66.
dem.

D. Gregor.
M. 10.
C. 10.

a su coraçon amante deuie-
ron de ser, sin duda, quien le
obligò a las finezas de sacra-
mentarse Christo; No es este
Sacramento venerable, don-
de està muriendo siempre es-
te amante diuino en repre-
sentacion? Ya lo he dicho
muchas vezes: *Recolitur me-
moria passionis eius*: Y no se
queda con los hombres siem-
pre? Assi lo dize en boca de
San Juan; *Caro mea verè est ci-
bus; & sanguis meus verè est po-
tus*; No solo afirma, que es
comida su carne, sino tam-
bien, que su cuerpo està de-
baxo de los especies del pan,
como si por el morir es for-
çoso que se ausente, està pre-
sente en el trigo? por tener
esse consuelo de morir sin a-
lejar se del hõbre, q̄ era el em-
pleo de la llama de su amor.

Yere aquel soldado a Chri-
sto con el bote de vna lan-
ça, quando ya estaua difunto
pendiente de tres escarpas, y
salio del costado agua em-
buelta en su misma sangre;
Continuo exiuit sanguis, & aqua:
San Cirilo Alexandrino, el
Chrisostomo, y Cypriano
sienten, que fue aquella san-
gre imagen del Sacramento;
y que figuran las aguas? Sig-
nifican las gentes, y los pue-
blos, es muy antigua en las
sagradas letras esta significa-
cion; *Aque multa, populi mul-*

ti. Pues porque salen mez-
cladas aguas, y sangre en esta
ocasion? Oygamos a San Cy-
priano no, que es la respues-
ta, como de su entendimien-
to: *Quando in calice vino aqua
miscetur Christo, populus aduna-
tur, & credentium plebs ei, in
quem credidit, copulatur, & iun-
gitur; Quæ copulatio aqua, & vi-
ni sic miscetur in calice Domini,
vt commixtio illa non possit ab
inuicem separari: Unde plebem in
Ecclesia constitutam fideliter, &
firmiter in eo, quod credidit per-
seuerantem, nulla res separare po-
terit à Christo*: No està vnida
aquesta sangre a la misma di-
uinidad? y Dios no està en las
especies del vino material-
mente? assi lo dize la mas fi-
na Theologia, y este Dios e-
namorado no està en estos
accidentes representandose
muerto? Pues salga de esse
costado sangre en que està
Dios embuelto, vnido con es-
tas aguas, en que el hombre
se retrata, para que se reco-
nozea, que aun en la muerte,
que aleja de su humana com-
pañia, cautela el amor diuino
los retiros, que ocasiona, y
assi se queda, muriendo, con
su misma vezindad,

O enamorado diuino! no
puede estenderse à mas el
encarecimiento de vuestras
finezas, sino le escurece mi
insuficiencia, el por si mismo
se-

Joann. c. 6.
num. 56.

Joan. c. 19.
num. 35.

D. Ciril.
Alex. lib.
II. in Ioan.
cap. 39.
D. Chrisos.
hom. 84.
in Ioann.
D. Cyp.
hom. de
pass.

D. Cyp. e-
pist. 39.

D. Cyp.
hom. 7.

se dà a conocer; quando os remontais al cielo, vais tier-
namente sentido: tanto que
puede alargarse la misma e-
xageraci6n, y fundada en vues-
tro afecto, publicar, que se
compiten con los gustos de
essa gloria, las penas de aque-
lla ausencia, peregrina fineza
de coraçon abrasado: pero q̃
marauilla, si soys el solo, y pe-
regrino en querer, que sintais
tanto el dexarnos, que aun
en el cielo, sin mi, llegais a pe-
regrinar; *Ascendit Iesus in cœ-
lum peregrinatur, quia nos ab eo
peregrinamur.* VI.

ib. similis al e. equal. n. l. pa-
sal no. 1. 6. §. VII.

El amor haze, que Dios este pre-
sente, y ve uno a quien le ama, y
assi en si le ha de buscar, quien le
tiene voluntad, porque no le
hallará, sino le busca
en si.

Dios por amor se queda
con nosotros, aun en
los lances necesarios de a-
partarse: pues amemosle no-
sotros, para tenerle presente;
que para su Magestad no ay
lugar, en que resida, sino en
quien le tiene amor: *Indica
mibi quem diligit anima mea,
Vbi pascas, Vbi cubes in meridie,*
dixo de cosa la alma de tener
presente a Dios: muestra me,
dixo, a quien amo; declara-

me, Esposo mio, adonde es-
tas descansando al tiempo de
medio dia. Apenas se vfanò,
de que le buscava amante,
quando respondio el Esposo:
*Si ignoras te, ò pulcherrima mu-
lierum:* Si te ignoras a ti mis-
ma; ay mas estraña respuesta?
que correspondencia tiene
con la pregunta esse estillo? Si
ella pide, que le diga el lugar
adonde assiste, porque res-
ponde, que se desconoce a si?
Està a casò en no ignorarse el
saber donde està Dios? En es-
so no mas estriua, resuelue el
Orgelitano: *Si ignoras te, si non
intelligis, quia tu es illa, cui dici-
tur, Audi filia, & vide, &c.
quia tu sola accepisti decorem in-
corruptibilis Sacramenti, igitur
non oberres, me alibi extra te
querendo vlllo modo, in te quip-
pe vbi me hactenus non querebas,
tanquam in meridie requiesco.
Iam intellige vbi me pascentem,
& gubernantem temet ipsam qua-
ras;* Quando la alma pregun-
tò el lugar donde assistia, no
dixo que la dixesse donde es-
taba, el que ella amava? Si,
sus palabras son: *Indica mibi,
quem diligit anima mea:* Pues si-
no ay cosa mas cierta, que es-
tà Dios en quien le quiere,
digala se mire a si, que se vea,
y se conozca, porque si se re-
conoce en si misma le halla-
rà: *Si ignoras te, ò pulcherrim mu-
lierum.*

Cant. ibid.
num. 8.

Iust. Orgel.
ibi.

Cant. cap. I.
num. 7.

Sin

Sin salir de los Cantares he de hallar a este discurso especial confirmacion, sea el Capitulo quinto, donde se introduce esta alma buscando a Dios en el lecho, no vna sino muchas noches, en las calles, en las plaças, sin dexar lugar alguno, que dexasse sin examen su vigilante cuidado:

Cant. cap. 5.
num. 7.

In lectulo meo quasi per noctes, quem diligit anima mea: Busquèle, dize, en la quietud de las nieblas, muchas vezes repeti buscarle en la obscuridad; y luego salio a luz; diose a la publicidad, y preguntò cuidadosa a los que tenían officios de guardas en la ciudad, de centinelas del pueblo, si auian visto a quien amaba: Inuenerunt me custodes,

Cant. ibid.
cap. 3.
num. 4.

qui circumueunt ciuitatem, nunquid quem diligit anima mea vidistis? Passò adelante despojada de su manto, y aun de heridas, fue su quexa, y encontrandose a las damas, preguntò si le auia visto; però entre su inquisición siempre daba a conocer finezas de voluntad, porque en la misma pregunta se vfanò enferma de afectos: Adiuro vos filia Ierusalem, si inueneritis dilectum, ut nunciatis ei, quia amore languedo:

Cant. ibid.
num. 8.

Despues de aqueste conjuro, y despues que la alma hizo vna descripción muy larga de las prendas del Esposo, las da-

mas la preguntaron: *Quo abiit dilectus tuus, o pulcherrima mulierum, quod declinauit dilectus tuus, & quaremus eum tecum;*

Donde ha ido tu querido, que le iremos abuscar, di donde està, le buscaremos contigo: Buena pregunta por cierto, si lo supiera, preguntarse lo a ellas? Es bien que si yo pregunto por alguien, con quien no enquentro, que me responda que le diga donde està? Si yo ignorando lo supiera, no llegara a preguntarlo para salir de la duda; pues como dizen las damas, que les diga donde alliste, quando ella se lo pregunta? Porque sabian las calidades diuinas, y a lo que pude obligarle vna voluntad humana; vieron que la alma decia, que estaua enferma de amor, y que Dios, siempre reside en las almas, que le aman, que esse es su proprio lugar, pues quando ella les inquiere, si han sabido donde està, responda, que ella lo diga, porque si es verdad, que le ama, ella es en quien se ha de hallar: *Quo abiit dilectus tuus, o pulcherrima mulierum, quod declinauit dilectus tuus, & quaremus eum tecum.*

cum.

(:!)

§. VIII.

En la ausencia no ay consuelo, sino es, que aya certeza, de que boluera otra vez la persona que se aleja.

Como le faltan alientos, para que quien ama, v: a padecer al que responde con luz igual del afecto, dize el Escritor Sagrado, refiriendo estos retiros, que haze oy Christo, de los hombres, que luego que se escondiò a los ojos de los suyos, se descolgaron del cielo dos ministros de su Corte, que hablaron de aquesta suerte: *Viri Galilaei, quid statis aspicientes in caelum, hic Iesus, qui assumptus est à vobis in caelum sic veniet, quem admodum vidistis eum euntem in caelum*: Varones de Galilea, que estais mirando àzia el cielo? Aduertid, que este Iesus, que se ausenta de vosotros a region tan apartada, ha de boluer como le veis ausentar. Ay estilo mas nuevo para aliuio de vna pena q̄ apretadamente affige? Con lo mismo que la causa, intentan dar el consuelo? Con que boluera, quien se huye, alienan a quien se duele, y lastima de la ausencia? Pues puede auer otro aliuio, ni medio mas eficaz? responde S. Iuan Chri-

stotomo: *Ascensionis tristitia in D. Christo regressione commemoratione consolabantur, & separationis dolorem aduentus futuri pollicitatione sedabant*: Como puede consolarse vn coraçon que ama ardiente, en llegando a persuadirse, que nunca mas ha de ver aquello mismo, que ama: Siempre presume, por engañar sus afectos, que sin duda boluera, aunque sea presumpcion falsa; pues quando Christo se ausenta, y los discipulos, sienten que falte a su compania, diganles, que boluera, asegúreles la buelta, porque no tendràn consuelo, si essa certeza les falta, y no hallan seguridad.

De donde he entendido yo de que principio nacieron aquellas demonstraciones, que hizo el Profeta Eliseo, quando vio ausentar a Elias: Arrebatanle los ayres en coche de ardientes llamas a otra superior esfera, y viendo se su discipulo sin tan santa compania, le empeçò a dezir con voces embueltas en sentimientos: *Pater mi, Pater mi currus Israel, & auriga eius, Et non vidit eum amplius: apprehenditque vestimenta sua, & sciauit illa*: Padre mio, Padre mio, carro, y cochero del pueblo, viole, que no parecia, y apremiado del dolor, tomò el vestido, y rasgòle las vestiduras delgarra?

Act. cap.
I. num. II.

4. Reg. 1.2.
num. 12.

Act. cap.
I. num.

desgarra? Graue es la pena que siente, que romper las vestiduras, fue indicio siempre de la mayor aflicion, que es la causa de romperlas? Ver retirarse lo que ama, dize ingenioso el Chrysostomo, perdida ya la esperança de que ha de boluerle a ver; *Ne hoc faciant Apostoli, quod Eliseus fecisse docetur, conscidit vestimentum cum magistrum videret eleuatum ad caelum, non enim habuit presentem Angelum, qui Eliam promitteret aduenire: Ne igitur isti hoc faciant, ideo Angeli stabant animos eorum tristitia solatio releuantes:* Y si el medio del aliuio en los rigores de ausencia, es asegurar la buelta del que se va, a quien le ama, porque sino ay esperanças; es fuerça muera vn amante, viendo partir a su amigo sin essa seguridad.

Mucho sienten los Apostoles, que Christo se les retire, porque vna ausencia maltratada, y dexa sin brios el pecho, donde hizo empleos el amor: pero no llegan a hazer exteriores sentimientos, como Eliseo los haze; rompieron las vestiduras? No, pero el Profeta si: porque, si es mayor la falta? Porque no tauo Eliseo quien pudieta asegurarle, que veria otra vez a Elias: y los discipulos vieron Angeles, que asegura-

uan, que le boluieran a ver; *Hic Iesus, qui assumptus est a vobis in caelum, sic veniet, quem admodum vidistis eum euntem in caelum.*

§. IX.

Para viuir en la tierra, donde no assiste Dios, como en su proprio lugar, no ha de ir el hombre per su voluntad, sino por fuerça.

Como veo repetida de San Marcos, y San Lucas la palabra *Assumptus est*, y denota vnos amagos de violencia en el subir, me ha parecido ponderarla mas; ya para que las finezas de este Dios enamorado se den a mayores luzes, ya para que tenga liciones de amor nuestra voluntad; San Marcos dize, que despues que los habló, le llevaron a los cielos: *Postquam locutus est eis, ascendit in caelum:* y San Lucas lo repite, usando la misma voz: *Hic Iesus, qui assumptus est a vobis in caelum;* Llevaronle, dicen ambos, y no dicen, que subio, y que nos quiere dezir en essa fuerça amotosa? que assi como el va a su Corte, al parecer con violencia, porque sube sin nosotros: assi nosotros sin el no hemos de yr àzia la tierra, sino nos han de llevar.

Hizo-

Hizo se le nuevo a Am'bro-
sio ver, que sabiendo Noe
que tuuo fin el diluuió por el
ramo floreciente que se con-
feruò en verdores entre tanta
inundacion, no se saliesse
de la Arca hasta que Dios se
lo dixo, y con especial man-
dato: *Locutus est autem Deus ad*
Genes. c. 8. Noe, dicens: Egredere de Arca
num. 15. & tu & vxor tua filijs tui, & vxo-
16. res filiorum tuorum: hablòle
Dios, y le dixo: Sale de los
grillos de la Arca; bien pue-
des dexar su carcel, que yo
soy quien te lo mando: salga
tu muger, y tus hijos, y sus
mugeres tambien: Pues si no
se lo mandara, no saliera: No,
responde San Ambrosio, que
si el salir ha de ser a los ter-
minos de tierra, aunque pue-
da, no ha de ir, la fuerza de
los mandatos, serà quien le
ha de llevar: *Et terror vester, ac*
tremor sit super cuncta animantia
terre, & super omnes volucres
cœli, cum vniuersis, que mouen-
tur super terram: omnes pisces ma-
ris manui vestre tradite sunt,
itaque recedente aqua, & sicca-
ta terra exire potuit sed iustus ni-
hil sibi arrogat, sed totum se di-
uino committit imperio: Bueno
fuera que saliera a pisar el
mundo el hombre de su pro-
pria voluntad, para habitar
en sus senos: effo no, hanle
de llevar, ò Dios se lo ha de
dezir, que si en Dios, quan-

do va al cielo, no se dize del
que va, sino solo que le lle-
uan, porq̄ se aparta del hom-
bre; no ha de ir el hombre a
la tierra donde su Deidad no
asiste, como en su propio
lugar.

Para que viesse los hom-
bres este genero de fuerza cò
que Dios se aparta de ellos,
quando sube a las Prouincias
donde tiene sus Palacios, y el
gusto con que descende por
verse en su compañía, y para
darles liciones del como han
de responder a tan sobradas
finesas: Aueriguò el Synaita el
modo q̄ tuuo el cielo quan-
do vino Christo al mundo, y
el estilo de q̄ vsò quãdo auia
de boluer a su celestial Re-
gion: Baxa del Seno del Pa-
dre a nacer entre nosotros en
temporal nacimiento, y en la
ocasion q̄ descende, se adorna
el cielo de luzes, y de nue-
uos resplandores, porque se
viò en el Oriete vn astro nue-
uo, y flamante, que guiasse
àzia el portal donde le incli-
nò el afecto: *Vidimus stellam*
eius in oriente: Llegase el tiem-
po de escarpirse en vn ma-
dero para entregarse a la mu-
erte, y de boluerse a su Corte
despues de resucitar, y el Sol
esconde sus rayos permitien-
do que la noche entre en su
jurisdiccion, cubriendo la
luz del dia con el manto de
sus

Genes. c. 8.
num. 15. &
16.

D. Ambr.
lib. de Noe
& Arca
cap. 21.

Matt. ca. 20
num. 2.

Matt. c. 25.
n. 45.

sus tinieblas: *Tenebrae factae sunt super vniuersam terram;* No se vio en el cielo antorcha, que no retirasse triste sus no violables fulgores, y quando se acercò el lance de subir a aquella gloria, que no reconoce fin, y de sentarse a la diestra del mayor Rey de los Reyes, en folio, que le preuino su misma diuinidad, vna nube le seruió de coche, para ascender; *Nubes suscepit eum ab oculis eorum;* Nuevas luzes al baxar? Pregunta San Anastasio, y al subir escuridades? Quando nace nueua estrella, no vista en siglos passados? Y al boluer al mismo cielo, de donde vino, con pompa tanta nube? Tanta niebla? Y tanta falta de luz? De donde nace tan estraña diferencia? Del amor que tiene al hombre, responde a tiempo Anastasio:

*D. Anast. Tunc sol tanquam verus Christi
Syn. lib. 5. typus simul cum Christo, eius
Examer. miserens est passus, & cum defecisset impoluta eius anima ex proprio corpore simul etiam defecit sol ex caelesti suo corpore firmamenti, & cum Christus subiisset infero simul etiam cum eo sol subiit nocte aduentante;* Quando nació el Redetor, venia a viuir con nosotros; quando murio, se acercaua el tiempo de nuestra ausencia, y vltimamente al subirse se ponía en execucion, pues como toca

el dexarnos en lo mas vido del pecho, y se violenta su amor, quando es forçoso apartarle, manifestò esta violéncia có menguar al cielo luzes en la ocasion de partirse, y vistio de nueuos rayos sus orbes, mostrando el gusto q̄ le ocasionò el venir.

Violencias de amor padece, quando se aparta del hombre Dios, por fino enamorado, y quando baxa a la tierra, con dexar aquellos campos vestidos de claridad, se muestra como violento: por esso oculta su luz: ò si el hombre respondiessse con correspondencia igual; y atendiendo a su enseñanza, todo fuessse luz su pecho, por ir a vnirse con Christo, y todo fuessse violencias al diuidirse de Dios.

§. X.

Por su propria virtud subio el Redentor al cielo: no necesitò de ayudas para subir forasteras.

AVnque el amor le violenta, porque dexa, lo que ama, no sube en virtud agena, sino en su propria virtud no solamente diuina sino tambien por la humana, no natural, esto es por los principios intrinsecos de su humanidad sagrada, sino supernatural, y gloriosa comunicada,

D. Th. 3. q.
53. art. 2.
C. 3.

N. Auer.
ibi sect. 6.
de Ascens.
Christi.

da, y nacida de la bienauenturança de la alma, que pertenece al dote de agilidad: así lo dixo el Angelico Doctor en la question cinquenta y tres de su tercera parte en el articulo tercero, que si bien en el segundo parece, que lo refunde todo a la virtud diuina, es como a origen primero, de quien la gloria de la alma, y su bienauenturança es participacion; En este sentido entiendo sus Angelicas palabras; *Cum Christus ex virtute diuinitatis in caelum ascenderit, non autem virtute humanae nature dicendum est, quod Christus ascenderit in caelum non secundum quod homo, sed secundum quod Deus*; Pero porque esta virtud sobrenatural, y diuina, es intrinseca a Christo, y substancial, y no a otros bienauenturados, se ha de dezir, por diferenciarle de ellos, q̄ especialmente sabio; si ya no por natural, si por su propria virtud.

Dexemos para la escuela mayores explicaciones de varios puntos que podian tocarse aqui, y prubemos el assumpto con algun lugar, que pruebe en estilo predicable tan cierta proposicion. Sea quien la dé el apoyo el glorioso San Bernardo contra poniendo el suceso de nuestra solemnidad con otro, que

se refiere en el quarto de los Reyes: Sube Christo nuestro bien como Principe a su Reyno, y fue vna nube luzida, en la que se remontò, siendo los hombre testigos: *Videntibus illis eleuatus est*: El Profeta Elias tambien subió a otra mejor esfera, y dize el Texto Sagrado, que si ascendió, fue en carroça, regida de pias hermosas, y todo espiraua llamas; *Ecce currus igneus, & equi ignei diuiserunt utrumque, & ascendit. Elias per turbinem in caelum*; Que diuersidad es esta? En nube el el Hijo de Dios, y en coche resplandeciente, q̄ tachonan las estrellas el Profeta Elias? Como se remonta al cielo el sieruo con mayor pompa? No ven, que esse luzimiento menoscaba su virtud, enseña Santo Tomas; *Nubes illa non prebuit adminiculum Christo ascendenti per modum vehiculi, sed apparuit insignum diuinitatis, secundum quod gloria Dei Israel apparebat super tabernaculum in nube*; El yr en carro el Profeta animado del incendio, denota, no hazia por si essa jornada gloriosa, antes si que era lleuado en fuerça, y virtud agena, pero aquella nube no se formò para ayudar a Christo; ni fue ella, quien le lleuo, solo aparecio en señal, de que tenia ser diuino, que la gloria de Israel

aparecia

Act. 1. 9.
num. 2.

4. Reg. 1. 2.
n. 11. 12.

D. Th. 3. q.
9. 53. art.
4. 1. 2. 3.

aparecia sobre nubes; pues vaya en carroça el fieruo, y en vna nube el señor; sea indice essa diferencia, que todo hombre sube al cielo en virtud de agenas fuerças, y solo en propria virtud, el heredero de Dios.

Por su virtud sube Christo, dize el Melifluo Bernardo; en esso se diferencia de los que han subido allà: No subio el Apostol: si, empero fue arrebatado; mano agena le cogió, y le puso en otros orbes: y Enoch no ascendio tambien? La escritura lo refiere; y como dize, que fue? Otro le trasladò viuo, no se a que feliz lugar; *Raptus est Paulus, raptus est Elias, translatus est Enoch*: Pero a Christo nuestro bien vna nube le recibe: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum*: Y el recibirle es lleuarle? No que ay mucha distincion de lleuar a recibir, las voces lo estan diciendo, añade con su dulçura; *Redemptor noster legitur eleuatus, hoc est ex se ipso leuatus, non aliunde adiuuus. Denique non carrus vehiculo, non Angeli adminiculo, sed propria virtute, y assi antes de recibirle iba subièdo por si; *Videntibus illis eleuatus est, et nubes suscepit eum ab oculis eorum.**

(:!)

§. XI.

Entra Dios, como señor en la gloria, para dexar puerta franca, por donde se puede entrar sin necesidad de abrir.

Legò a los cielos el Redentor de los hombres, y quando llega glorioso a tomar la possession de imperios tan dilatados, le dà nombre de señor el Euangelista; *Et Dominus quidem Iesus*: Titulo muy de aduertencia; el Señor Iesus aora? Con que intento se le dà en esta ocasiõ? Que razon tiene, para darle en essa entrada blasones de señorío, timbres de jurisdiccion? El fin es, para dexar francas las puertas del cielo, porque puedan entrar todos en el sin dificultad.

No lo entiendo, antes si por entrar Christo, como señor en sus orbes, parece que el señorío le obliga a cerrar las puertas: essa diferencia hallo, en quien entra en su casa como señor de ella, y en quien como ladron entra, q̄ el señor cierra al entrar los postigos del palacio, para tenerle guardado, y el ladron los dexa abiertos, para poderse salir, sin que aya quien le embarace: luego si entra co-

mo dueño en sus alcaçares Christo, no es para dexarlos francos; es verdad, mas con todo esso, aunque es la entrada como de Señor glorioso, la dispuso de manera, que quedassen siépre libres: veamoslo en San Agustín:

Afsienta este gran Luzero, que quando Christo llegó a coronarse en la gloria, lleuò consigo las almas, que en el seno de Abraham le esperaron tantos siglos, así entienden los Interpretes aquel celebre lugar del Psalmo sesenta y siete: *Currus Dei decem millibus multiplex, millia latantiu, Dominus in eis in Sina, in sancto. Ascendisti in altum, cœpisti captiuitatem, accepisti dona in hominibus;* y el del Apostol San Pablo, que hizo a este Psalmo alusion; *Ascendens in altum captiuam duxit captiuitatem, didit dona hominibus,* y entre tanta muchedumbre, afirma San Agustín, que fue el dicho ladrón vno de los que subieron partícipe de este triunfo.

Esto supuesto, veamos, si guiendo a esta grande luz, de la Iglesia illustre antocha el Capitul. 26. de S. Mateo dõde en aquella parabola de las diez donzellas necias refiere que entrando Christo como dueño de los cielos, cerrò tras sí los postigos, y quando le dieron voces respondió a

puertas cerradas, *Clausus est ianua.* Al punto que entra las cierras? Si, que se entrò como dueño, y usò de las condiciones, que ha de tener vn Señor. Pues aora crece la duda, y se haze mayor la dificultad; porque alçando San Esteuan al cielo despues los ojos, vio abiertos todos los cielos, y al Hijo de Dios sentado a la diestra de su Padre: *Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* En espacio de tiempo tan cenido, y breue tan estraña nouedad, con tanta contradiccion? replica el Doctor Africano: si quando entra en sus palacios, son de Señor sus entradas, *& Dominus quidem Iesus,* y quien como tal las haze, se lleva tras sí las puertas, *clausa est ianua,* como las alcáças ver abiertas el Protomartyr? No ven que essa fue la traça, que dio Christo enamorado, dize con florido ingenio, *Post passionem Christi latro primus introiuit, post Stephanus apertum vidi;* Quando entrò a la posesion el Salvador de aquel Reyno, lleuò aquel feliz ladrón, como lo auia prometido: pues ya no haga marauilla, que las viesse Esteuan francas, que si el auia de cerrarlas, usando de Señor fueros, lleuòse vn ladrón consigo, que las dexasse

*Psal. 67.
n. 19.*

*Ad Eph.
c. 4. n. 8.*

*Actor. 7
num. 55.*

*D. Agust.
serm. 95.*